



# **UNIVERSIDAD DE CIENCIAS Y ARTES DE CHIAPAS**

**CENTRO DE ESTUDIOS SUPERIORES  
DE MÉXICO Y CENTROAMÉRICA**

## **T E S I N A**

**MIGRACIÓN INTERNACIONAL, POBREZA Y  
DESARROLLO EN DOS MUNICIPIOS DE LOS  
ALTOS DE CHIAPAS: SAN JUAN CHAMULA Y  
SANTIAGO EL PINAR.**

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE

**MAESTRO  
EN CIENCIAS SOCIALES  
Y HUMANÍSTICAS**

PRESENTA  
**GONZALO CÓPORO QUINTANA**

COMITÉ TUTORIAL

**DIRECTOR DR. DANIEL VILLAFUERTE SOLÍS  
DRA. MARÍA DEL CARMEN GARCÍA AGUILAR  
DR. JAN RUS**



San Cristóbal de Las Casas, Chiapas

Septiembre de 2008.

2014 Gonzalo Cóporo Quintana

Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas

1ª Avenida Sur Poniente núm. 1460

C.P. 29000, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México

[www.unicach.mx](http://www.unicach.mx)

Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica

Calle Bugambilia #30, Fracc. La Buena Esperanza, manzana 17, C.P. 29243

San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México

[www.cesmeca.unicach.mx](http://www.cesmeca.unicach.mx)

ISBN: **978-607-8240-81-4**

REPOSITORIO INSTITUCIONAL DEL CESMECA-UNICACH



*Migración internacional, pobreza y desarrollo en dos municipios de los Altos de Chiapas: San Juan Chamula y Santiago el Pinar.* Por Gonzalo Cóporo Quintana se encuentra depositado en el repositorio institucional del CESMECA-UNICACH bajo una licencia Creative Commons reconocimiento-nocomercial-sinobradervada 3.0 unported license.

## **AGRADECIMIENTOS**

*Mi agradecimiento sincero para el Dr. Daniel Villafuerte Solís, quién con sus agudas y precisas observaciones hicieron posible corregir y centrar cada uno de los temas de discusión aquí presentados. De igual manera por la bibliografía y material proporcionado que me permitieron ampliar el panorama teórico.*

*A la Dra. María del Carmen García Aguilar por la lectura crítica realizada al presente proyecto, así como por los comentarios y bibliografía proporcionada.*

*Al Dr. Jan Rus, por la lectura y comentarios realizados, ya que con sus años de experiencia en la región de estudio, me permitió tener una mejor aproximación al fenómeno migratorio.*

*A Angélica María Escobar Villagrán quién en todo momento estuvo apoyándome para seguir adelante.*

*A Tania mi hija cuya alegría me permite continuar.*

## ÍNDICE

|   |           |
|---|-----------|
| <b>INTRODUCCIÓN</b> .....   | <b>3</b>  |
| <b>I.- DEFINICIÓN DEL TEMA Y DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN</b> .....        | <b>5</b>  |
| <b>II.- OBJETIVOS</b> .....   | <b>9</b>  |
| <b>III.- ANTECEDENTES DEL TEMA DE INVESTIGACIÓN</b> .....                   | <b>10</b> |
| <b>IV.- IMPORTANCIA Y JUSTIFICACIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN</b> ..... | <b>25</b> |
| <b>V.- MARCO DE REFERENCIA</b> .....  | <b>32</b> |
| <b>VI.- MARCO TEÓRICO</b> .....   | <b>41</b> |
| <b>VII.- HIPÓTESIS DE TRABAJO</b> .....                                     | <b>58</b> |
| <b>VIII.- PLANTEAMIENTO METODOLÓGICO</b> .....                              | <b>58</b> |
| - <i>Delimitación espacial y temporal</i> .....                             | <b>59</b> |
| - <i>Unidad de análisis</i> .....   | <b>68</b> |
| - <i>Delimitación temporal y las relaciones micro-macro</i> .....           | <b>68</b> |
| - <i>Las herramientas de investigación</i> .....                            | <b>73</b> |
| <b>IX.- ESTRUCTURA DE LA TESIS</b> .....                                    | <b>75</b> |
| <b>X.- BIBLIOGRAFÍA CITADA Y REVISADA</b> .....                             | <b>76</b> |
| <b>XI.- ANEXOS</b> .....  | <b>86</b> |

## INTRODUCCIÓN

Hasta mediados de los noventa del siglo pasado, Chiapas se había caracterizado por sus movimientos migratorios internos, así como por los de carácter interestatal, a los que se sumaba una migración transfronteriza, particularmente de población centroamericana. Sin embargo, al iniciar el siglo XXI la entidad se convirtió en un territorio de expulsión, tránsito, destino y retorno de la migración laboral internacional hacia Estados Unidos y Canadá.

Las causas de la migración internacional en Chiapas son diversas, algunas con mayor importancia que otras, pero indudablemente con incidencia en este fenómeno, estas son: 1) la profunda crisis agrícola del campo chiapaneco iniciada en los años ochenta del siglo XX, la cual deriva de la disminución de los precios internacionales de los principales productos agrícolas, como el café (1989 y 1997), y de las políticas neoliberales iniciadas en México en la década de los ochenta, pero con mayor impacto en Chiapas en los noventa. Lo anterior, aunado a la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) en 1994; 2) graves conflictos internos de carácter agrario, político, social y religioso, que desde la década de los setenta hasta los noventa, generaron desplazamientos internos de la región Altos y Selva; 3) enormes contingencias naturales provocadas por fenómenos como los huracanes *Mitch* en 1998 y *Stan* en 2005 en las regiones Costa, Sierra y Soconusco.

Las migraciones internacionales en general han sido explicadas desde varias perspectivas teóricas, desde las *leyes de la migración* de Ravenstein (1885-1889), pasando por las de mayor influencia como la teoría neoclásica de la migración (Todaro y Maruszko, 1987; Borjas, 1989; Lewis 1954) la nueva economía de las migraciones laborales (Stark y Bloom, 1985; Stark y Taylor, 1989), y la perspectiva histórico-estructural (Enzo Faletto y Enrique Cardoso, 1971; Argüello, 1973), hasta análisis más complejos como el de redes sociales (Thomas y Znaniecki 1927 [2004];

Massey et, al., 1987), el transnacionalismo (Portes, Guarnizo y Landolt, 1999) y el sistema migratorio (Mabogunje, A.L. 1970; Stephen Castles y Mark Miller, 2004).

Las perspectivas teóricas que asumiremos en esta investigación, por considerar que pueden acercarse mejor al fenómeno migratorio en Chiapas, son el enfoque histórico–estructural y el de redes sociales. La perspectiva histórico–estructural nos permitirá conocer los desajustes en la distribución de la tierra, trabajo y capital, configurados por un modelo histórico de desarrollo en el estado de Chiapas, particularmente de la región de Los Altos. Por otra parte, utilizaremos el análisis de redes familiares y sociales para explicar, desde una perspectiva más societal y cultural los procesos migratorios particulares que ocurren en el ámbito regional y local, que junto con el análisis histórico-estructural, pueden proporcionar una visión comprehensiva del fenómeno.

Esta investigación trata de un estudio de casos en la región de Los Altos de Chiapas, específicamente los municipios de San Juan Chamula y de Santiago el Pinar; ambos con población indígena, y considerados dentro de los 100 municipios con mayor grado de marginación en el país. El primero cuenta con una tradición migratoria interna muy amplia, que va desde las primeras migraciones laborales de carácter temporal a las fincas cafetaleras del Soconusco de principios del siglo XX, por los movimientos de colonización hacia la Selva Lacandona, diversos puntos de la geografía chiapaneca, otros estados de la República mexicana, así como el éxodo de decenas de familias por conflictos supuestamente religiosos, hasta las más recientes migraciones de carácter internacional, especialmente a Estados Unidos. El segundo es un municipio de reciente creación, producto de las medidas de remunicipalización emprendidas por la administración del gobernador interino Roberto Albores Guillén, en el marco del conflicto zapatista. Santiago el Pinar es un municipio pequeño de apenas 2,854 habitantes –según el Censo de Población 2005–, con los más altos niveles de pobreza y marginación en Chiapas y en el país.

Las interrogantes planteadas para esta investigación son: ¿De qué depende la movilidad y permanencia de las familias indígenas y campesinas en estos municipios? ¿Cómo influye la migración internacional en la familia y la vida comunitaria? ¿En que medida pueden contribuir las remesas a disminuir la pobreza? ¿Puede la migración contribuir al desarrollo o, por el contrario, es un obstáculo para éste?

## **I.- DEFINICIÓN DEL TEMA Y DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN**

El tema que nos ocupa en esta investigación es la migración internacional, mismo que será abordado en una dimensión articulada con dos temas que consideramos están íntimamente relacionados, estos son, pobreza y desarrollo. En los últimos años se ha venido discutiendo el fenómeno de la migración en varias vertientes, unas veces ligado a las remesas, incluso hay quienes se han especializado en el tema olvidando que este es tan sólo es un elemento entre muchos otros que explican la migración internacional. En otros casos se estudia el fenómeno relacionado con el asunto de la ciudadanía, la ciudadanía transnacional y la sociedad civil transnacional que decanta en el gran tema del transnacionalismo. Asimismo, se han realizado acercamientos al fenómeno migratorio desde los derechos humanos, de la etnia y más recientemente desde el género.

Partimos de reconocer que el tema migratorio ha adquirido gran importancia en el ámbito internacional, regional y nacional, en un marco donde se ha reestructurado la economía mundial, se han redefinido las regiones y se han creado nuevas fronteras. Esto que se ha venido llamando globalización o mundialización, implica nuevas relaciones entre el capital y el trabajo, entre el mercado, la sociedad y el Estado. La segmentación de los mercados laborales es un fenómeno que acompaña la globalización, la jerarquía en las tareas ocupacionales hace que el capital necesite de fuerza laboral para realizar el trabajo sucio, riesgoso y mal pagado. Los economistas de corte neoclásico lo explicaran con mayor elegancia diciendo que la migración permite romper con la llamada *inflación estructural*.

En el caso de México, la migración internacional es de larga data pero sólo en los últimos años, con la implementación del modelo económico neoliberal y sobre todo con la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), el fenómeno ha adquirido inusitada relevancia, no sólo por los cerca de 25,000 millones de dólares de remesas que envían los mexicanos a sus hogares, sino por todas las implicaciones sociales, culturales y que, en última instancia, refleja el fracaso del modelo de sociedad que no ha podido responder a las necesidades de su población.

La profundidad de los impactos del modelo ha sido de tal magnitud que entidades que no participaron en las primeras etapas de la migración a los Estados Unidos en el siglo XX, ahora se han incorporado con una fuerza extraordinaria. Nos referimos a los estados del sur de México, en particular Veracruz, Tabasco y Chiapas, que además forman parte del corredor migratorio transnacional más grande del sur de México.

En el caso particular de Chiapas, la migración reviste características específicas por tratarse de un estado que hace frontera con Guatemala, además de constituir una entidad predominantemente rural y donde por lo menos el 30% de su población es indígena. Partimos del supuesto de que la migración laboral internacional de Chiapas tiene que ver fundamentalmente con la crisis estructural de su economía de los años ochenta del siglo XX, la cual deriva de la disminución de los precios internacionales de los principales productos agrícolas como el café, plátano y cacao. Sobre todo de la crisis del café de 1989-93 y de 1997-2000 que afectó en mayor medida a los pequeños y medianos productores. Lo anterior, aunado con las políticas de desarrollo neoliberal, cuyo impacto en Chiapas se presentó en la década de los noventa, con la eliminación subsidios y apoyos directos al campo, provocando un impacto negativo en la producción agropecuaria, pesquera y forestal de la entidad, esencialmente de aquellos municipios cuyo sustento principal se basa en la actividad económica primaria.



El impacto del modelo neoliberal, traducido en políticas públicas que reorientaron la inversión y gasto público hacia actividades consideradas redituables o productivas –por supuesto para el capital–, aunado a la apertura de fronteras al comercio dieron como resultado una crisis de la economía rural, y en particular de la economía campesina que de paso arrastró a otros sectores medios y pobres de los centros urbanos regionales, como Tapachula, Motozintla y Comalapa que se beneficiaban de las actividades del campo.

Todo lo anterior, en medio de una peculiar configuración histórica del desarrollo de Chiapas, centrado en un modelo agro-exportador y extractivo, dependiente de la política de desarrollo nacional del siglo XX, cuya rígida estructura agraria se caracterizó por la concentración de la tierra y de formas específicas de relaciones sociales –que en la región Altos, fueron relaciones de subordinación y exclusión de la población indígena– impidiendo con ello, la generación de un mercado interno más dinámico y de procesos que propiciaran la acumulación de capital.

En este escenario, en la década de los setenta del siglo pasado comienzan a sentirse vientos de cambio marcado por el movimiento campesino, la celebración del Congreso Indígena de 1974<sup>1</sup> y más recientemente el levantamiento zapatista de 1994<sup>2</sup>. En todo esto, los campesinos e indígenas de la región Altos van a tener un papel significativo.

En el inicio del siglo XXI las transformaciones que viene presentando la estructura económica y social de Chiapas, donde encontramos nuevos actores, se

---

<sup>1</sup> Convocado y organizado por la iglesia bajo el auspicio del gobierno del estado para celebrar el natalicio de Fray Bartolomé de las Casas, del 12 al 15 de octubre de 1974 en San Cristóbal de Las Casas. Participaron sobretodo Tzotziles, Tzeltales, Tojolabales y Choles. “El congreso indígena de 1974 fue el descubrimiento de la naturaleza común de los problemas de cuatro etnias: Tzotziles, Tzeltales, Tojolabales y Choles” (Morales Bermúdez, 1992). El problema que aflora en este Congreso, nos dice Villafuerte (2002) es el de la situación preocupante que guarda la tenencia de la tierra en los grupos indígenas regionales.

<sup>2</sup> El 1° de enero de 1994 aparece públicamente el EZLN con la toma física de varios ayuntamientos de la región Altos y Selva de Chiapas.

hacen visibles “viejos problemas nuevos”, se puede observar que los cambios no se han traducido en mejoras para los sectores productivos del campo:

El Chiapas de ahora es un campo empobrecido y su población se encuentra, en su mayor parte, en condiciones de pobreza. La ausencia prolongada de una política de estado en materia productiva y social, la eliminación de los subsidios, la baja tecnificación de las labores, aunado todo ello a un proceso de fragmentación de la tierra, tanto en el sector social como en el privado, han convertido al sector rural en un “eficiente productor” de mano de obra barata. Pero a pesar de su baratura, esa mano de obra tiene enormes dificultades para insertarse productivamente en otros sectores económicos, porque tampoco se encuentra desarrollada (Villafuerte, et al., 2002: 304)

Es en este contexto que adquiere relevancia el análisis de la migración internacional. Esta migración emergente, aun cuando tiene causas en la prolongada y profunda crisis agrícola hay otras razones que la explican. Por ejemplo, la conflictividad provocada por motivos políticos-religiosos que generó desplazamientos internos de población. En la costa chiapaneca y en la Sierra, los movimientos de población tanto internos como internacionales fueron desatados por los efectos devastadores de los huracanes Mitch en 1998 y Stan en 2005. Asimismo, no podemos dejar de considerar que también hay una migración generada por cambios en la percepción de la realidad, que conduce a la búsqueda de mejores condiciones de existencia en otro lado. En cualquiera de las situaciones mencionadas, el antecedente migratorio, voluntario o forzado, hace susceptible a los individuos y familias a migrar nuevamente.

En este marco problemático, nuestro objeto de estudio gira en torno a las siguientes preguntas:

¿Por qué emigran los indígenas de los Altos de Chiapas a los Estados Unidos?  
¿Cuáles son las causas estructurales y sus motivaciones personales para emigrar?  
¿En qué medida la migración hacia los Estados Unidos se ha convertido en un medio de vida para las familias de Chamula y Santiago el Pinar? ¿Las remesas han

mejorado las condiciones de vida de la familia del migrante y de la comunidad? ¿Es posible esperar que las remesas resuelvan, el problema de la pobreza y de la marginación en la región y los municipios estudiados? ¿Quiénes emigran y cuáles son los mecanismos que utilizan para llegar a los Estados Unidos? ¿En qué condiciones se integra esta masa de campesinos–indígenas al mercado mundial de fuerza de trabajo?

En medio de todas estas interrogantes, que sintetizan el problema de investigación, al tiempo que sirven de guía metodológica en todo el proceso, es necesario entender los cambios que se están dando en las restricciones y regulaciones para los flujos migratorios irregulares en tanto que aumenta las condiciones de riesgo y eleva considerablemente los costos del viaje. Hoy encontramos que cada vez hay más restricciones para llegar y establecerse en los lugares de destino, la ampliación del muro fronterizo entre México y Estados Unidos o la ley europea de *Directiva de Retorno*, son ejemplo significativos que es necesario tomar en cuenta para entender la migración internacional y su devenir.

## **II.- OBJETIVOS**

### *General*

Analizar la dinámica de las migraciones internacionales y sus implicaciones económicas y socioculturales en las familias, en la comunidad y en la región de Los Altos de Chiapas, en vistas a explorar sus articulaciones en los ámbitos de la pobreza y el desarrollo.

### *Específicos*

1. Examinar la articulación de la pobreza y las condiciones de desarrollo en la decisión de migrar en los municipios de San Juan Chamula y Santiago el Pinar.

2. Conocer y caracterizar el desarrollo de las redes sociales de migrantes en estos municipios.
3. Observar la densidad del capital social y cultural de las localidades expulsoras de población.
4. Investigar los cambios que la migración y las remesas provocan en la economía, cultura, valores y estilos de vida en las familias y comunidades de estudio.

### **III.- ANTECEDENTES DEL TEMA DE INVESTIGACIÓN**

La literatura sobre la migración laboral internacional del estado de Chiapas, con relación a otras entidades del país, es reciente. Hay un cierto consenso en que esto se debe a que el fenómeno migratorio también es muy reciente, el cual comienza a visualizarse en la década de los noventa del siglo XX, incluso nos atreveríamos a decir que los datos del Censo de Población del año 2000 no revelan la importancia de la migración internacional al colocar a Chiapas en la categoría de muy baja intensidad migratoria, cuando ya para entonces las remesas indicaban que el fenómeno había adquirido relevancia nacional.

Los trabajos publicados sobre este tema en Chiapas provienen de tres ámbitos: el de los institutos y centros de investigación; el del gobierno federal pero particularmente del gobierno estatal; y el de las ONG. A continuación describiremos brevemente lo realizado en cada uno de estos ámbitos con la finalidad de tener referentes en materia de investigación, políticas públicas o de ayuda humanitaria.

Dentro de los institutos y centros de investigación donde han surgido estudios importantes se encuentran el Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica (CESMECA-UNICACH), la Universidad de Autónoma de Chiapas (UNACH), El Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR), el Colegio de la Frontera Norte (COLEF), y aunque no son los únicos puede decirse que destacan por situar el fenómeno migratorio en la discusión en torno a la importancia y consecuencias para

el desarrollo económico y en los ámbitos de la salud, la cultura, la identidad, el género y la ciudadanía.

Entre los trabajos que arrojan luz sobre la región de estudio y el tema migratorio podemos destacar algunos. Por ejemplo, el trabajo de Villafuerte y García (1994), que hace una caracterización socioeconómica de la región Altos de Chiapas, tratando de explicar las condiciones materiales que subyacen en el conflicto zapatista. A partir de datos estadísticos, muestran los resultados de las políticas neoliberales y que se traducen en alarmantes niveles de pobreza. Nos dicen que tanto las secuelas de las políticas neoliberales implementadas en México desde 1982<sup>3</sup>, así como la crisis de los precios internacionales de los principales productos agrícolas como el café (1989-93), afectaron fuertemente al sector agropecuario de Chiapas, y en menor medida, al de servicios y al de comercio; lo cual se tradujo

Para las regiones de los Altos y la Selva, en mayores tasas de subempleo y contracción en los flujos de emigración; para regiones como la Sierra y Soconusco, en el abandono de parcelas por parte de los productores que emigran en busca de empleo en el Norte del País y los Estados Unidos (Villafuerte y García, 1994: 89)

En esta línea de preocupaciones, años atrás se había publicado un trabajo muy interesante sobre las condiciones de la estructura agraria y el trabajo asalariado en dos municipios de Los Altos de Chiapas: Chamula y Tenejapa. Se trata del artículo denominado “Los municipios alteños de Chiapas y sus relaciones con la economía regional” elaborado por Fernández y Wasserstrom (1977). En este artículo, los autores destacan la necesidad de romper con la visión funcionalista de los antropólogos de las universidades de Chicago, California y Harvard, que desde 1957 habían sometido a la población alteña a estudios sistemáticos. Este tenor, refieren:

---

<sup>3</sup> “La políticas neoliberales en el agro se expresan en un conjunto de medidas tales como: reducción de la inversión pública global, y de manera particular en el sector rural; reestructuración de la banca de desarrollo y depuración de los sujetos de crédito, caída de los precios de garantía en términos reales; restricción, y, en algunos casos, eliminación de las instituciones encargadas de la regulación de la políticas agrícolas, como la CONAFRUT, INMECAFE, etc.” (Villafuerte y García, 1994: 87)

Esparcidos en una veintena de municipios, estos indígenas tzotziles, tzeltales y choles – todos de extracción maya– cultivan pequeñas milpas, que se extienden desde la ciudad de San Cristóbal de Las Casas al centro arqueológico de Palenque. Como en otras partes de México, estas parcelas por lo general no producen cantidades suficientes de maíz y frijol para sostener a la familia autóctona y para satisfacer sus necesidades monetarias. Por ese motivo, muchos indígenas se desplazan temporalmente a la cuenca del río Grijalva, una zona cálida donde rentan terrenos ociosos de los ganaderos ladinos (mestizos) locales. Otros, tal vez la mayoría, se enganchan como trabajadores eventuales en las grandes plantaciones de café ubicadas en la lejana Sierra Madre de Chiapas, es decir, en la costa del Pacífico. En pero, de manera curiosa, los antropólogos y sociólogos que han observado estos procesos, a menudo no se esforzaron para ligarlos con instituciones sociales, políticas y religiosas que encontraron dentro del altiplano central. Al contrario, con contadas excepciones, limitaron sus investigaciones a una serie de descripciones etnográficas que pretendían simplemente elaborar un catálogo general de la vida y las tradiciones nativas (Fernández y Wasserstrom, 1977: 29-30).

A contracorriente de los estudios realizados por los antropólogos de las universidades norteamericanas, Ricardo Pozas, clásico de la antropología mexicana, en un trabajo inédito redactado en 1958 había señalado la necesidad de ubicar la actividad económica de los chamulas en un contexto más amplio:

Otro rasgo de la economía chamula, que se aleja de las formas indígenas prehispánicas de producción, es la participación en la economía capitalista con las relaciones que se crea al trabajar los indios asalariados en las plantaciones cafetaleras del Soconusco.

El indio que participa como sujeto económico en la economía regional o nacional entra en dependencia, como cualquier otro individuo no indio, con las fuerzas y normas que rigen la economía capitalista, con la diferencia de que el indio interviene con una mentalidad económica “primitiva” de producción e intercambio, para satisfacer sus necesidades, situación que lo coloca en desventaja cuando hace sus transacciones con los no indios, cuyo móvil en sus relaciones económicas es el lucro, siendo por ello fácil víctima del robo y de la explotación (Pozas, 1996:145-146).

Esta tesis defendida por Pozas a mediados del siglo XX habría que repensarla en el contexto de las nuevas migraciones y de las relaciones que se establecen entre

los chamulas migrantes y los empleadores en Estados Unidos. Esta idea no deja de ser sugerente para diferenciar a los migrantes indígenas de Los Altos de Chiapas con relación a otros que provienen de las demás regiones de Chiapas, con respecto al tipo de trabajo, de lugares de llegada, de la movilidad, y del salario. En otras palabras, se trataría de ver la importancia de la condición étnica en las relaciones de explotación en el mercado laboral estadounidense.

La preocupación por el desarrollo de una de las regiones más deprimidas en el país y de Chiapas por parte de los académicos y de las instituciones se hizo presente de manera más clara en los años setenta. En ese entonces, el gobierno de Chiapas encabezado por Manuel Velasco Suárez decidió crear el Programa de Desarrollo Socioeconómico de Los Altos de Chiapas (PRODESCH) con el apoyo del gobierno federal y de organismos internacionales, en particular de la UNICEF.

En ese contexto, el Centro Nacional de Productividad elabora el estudio denominado *Los Altos de Chiapas. Una zona de reserva de mano de obra*. Para ello, un grupo de investigadores liderados por Eduardo Morales Coello (1977) llevan a cabo un intenso trabajo de campo en los municipios alteños. Algunas de las conclusiones de la investigación refieren:

La situación económica de Los Altos es una compleja unidad de diversas formas de producción. En la región coexisten tanto los procesos productivos basados en el empleo del trabajo asalariado como los basados en la aplicación del trabajo familiar y aun otros más que transitan entre las unidades de producción capitalistas y las unidades de producción familiar o doméstica. Sin embargo, lo predominante en cuanto a formas de producción son las domésticas: sus células económicas son las unidades familiares de producción y en ellas el funcionamiento productivo depende de la fuerza de trabajo del conjunto de la familia, teniendo como principal objetivo su subsistencia. Ese predominio se localiza de manera relevante en las localidades y municipios de menor desarrollo económico. Los Altos comprende en su seno una zona mucho más depauperada económicamente en la que las unidades de producción predominantes son las unidades domésticas en busca de la autosubsistencia. Esa zona comprende la mayor parte de las localidades de los municipios de Amatenango del Valle, Chamula, Chanal, Chenalhó,

Chilón, Chalchihuitán, Huixtán, Mitontic, Oxchuc, San Cristóbal de Las Casas, Tenejapa y Zinacantán.

En general, las unidades familiares requieren, para reproducirse, de la puesta en práctica de estrategias en donde se combinan algunas de las alternativas mencionadas y mientras más precarias es su situación se verán obligados a optar por aquella estrategia que potencialmente ofrece menos expectativas. Por ejemplo, la familia del jornalero generalmente hará depender su subsistencia de una estrategia que depende esencialmente del trabajo asalariado de baja remuneración.

En el caso específico de los movimientos hacia las fincas cafetaleras del Soconusco, se observó que quienes se desplazan desde Los Altos son aquellos grupos que con sus recursos o con la venta de su fuerza de trabajo en los propios Altos, no alcanzan a satisfacer las necesidades (sobre todo las que requieren de dinero), que impone la reproducción de ellos y de sus familias. En consecuencia, se ven obligados a emigrar hacia una región y a realizar una labor con respecto a las cuales tienen una actitud de rechazo progresivo (Morales, et al, 1977: 301-302).

Otros autores que podrían considerarse pioneros en los estudios migratorios son Jan Rus y Salvador Guzmán López (1996), que a través del Instituto de Asesoría Antropológica para la Región Maya, AC. (INAREMAC) realizaron un trabajo etnográfico en su libro *Chamulas en California. Testimonio de Santos Mariano y Juan Gómez López*. Estos autores refieren que desde 1987 ya se oían noticias “de Chamulas y zinacantecos que habían alcanzado por su propia cuenta los estados de Texas, California y Oregón”. En la parte final del libro los autores presentan una lista de recomendaciones para que los migrantes puedan defenderse legalmente en caso de que los detenga la migra, también viene un repertorio de números telefónicos en México y Estados Unidos para llamar en caso de alguna emergencia.

En 1995 Jan Rus realizó una caracterización sobre la organización social de los Chamulas en su artículo: *La Comunidad Revolucionaria Institucional: La Subversión del gobierno Indígena en los Altos de Chiapas, 1936-1968*. Este estudio ha servido de paradigma en varios análisis de antropología política. Para nuestra investigación aporta elementos contextuales sobre el funcionamiento de las relaciones sociales en



torno al poder político, económico y religioso, pero también en términos de identidad y pertenencia al interior de este municipio.

Otro trabajo que es necesario referir es de *Población y migraciones campesino-indígenas de los Altos de Chiapas* (Angulo, 1994), que hace mención de una nueva tendencia en los grupos indígenas a formar nuevas corrientes migratorias, al noroeste del país (Sonora y Sinaloa), el Distrito Federal y a los Estados Unidos. La mirada de este estudio es antropológica y se centra en los cambios de la corriente migratoria de los indígenas de los Altos de Chiapas, en particular de los chamulas hacia diversas regiones del país.

Por otro lado, Martínez (1999) habla de la migración internacional como un hecho cotidiano, sobretodo de indígenas de la región Altos de Chiapas que se dirigen al Norte de México y Estados Unidos. En su artículo, *Globalización y Subdesarrollo Local: Diferenciación Social y Migración en Chiapas* (1999), al poner como ejemplo la producción del café, por ser un producto ligado al mercado internacional, argumenta que las comunidades indígenas generan diferenciación social en su interior, al insertarse de manera diferente al mercado mundial.

Mientras algunos grupos de campesino-indígenas del estado de Chiapas participan de manera directa a través de la comercialización de su producto, otros lo hacen a través de la comercialización de su fuerza de trabajo... Estas formas de representación ocurren mediante distintas figuras sociales, como campesino-migrante-jornalero, donde se representan las poblaciones empobrecidas de Tenejapa, Chenalhó y Oxchuc; campesino-migrante-arrendador, en la que se encuentra representada la población de Zinacantán; y la de campesino-no/migrante-comprador de mano de obra, que se refiere la población de San Juan Cancuc (Martínez, 1999: 153)

Además de estos estudios, que podríamos decir que constituyen un buen antecedente para entender los procesos actuales, existe un conjunto de trabajos más enfocados a la migración internacional en Chiapas. Dentro de este grupo destaca el artículo de Villafuerte y García (2006), que desde una visión macro explica la

migración internacional a partir del inicio y profundización de la crisis rural donde de manera particular la producción de café sufrió los impactos de baja en los precios internacionales. Los autores muestran cómo frente a la reducción de los subsidios gubernamentales y la apertura comercial el abandono del campo crece de manera significativa y que se constata con un rápido crecimiento en el monto de las remesas.

En una perspectiva más de estudios de comunidad podemos mencionar el trabajo de Peña Piña (2004), que aborda con detalle, a partir de encuestas, la dinámica migratoria en la comunidad de Pavencul, una de las localidades más marginadas del municipio de Tapachula vinculado al mercado laboral del café y que a partir de la crisis del aromático emigran a Estados Unidos.

En la misma línea de preocupaciones encontramos el trabajo de López, García y Cóporo (2007), "*Chiapas y las remesas*", que aborda el fenómeno de las remesas en Chiapas desde una visión macro. En este primer acercamiento al papel de las remesas, se plantea que éstas pueden dinamizar el mercado interno, pero no necesariamente beneficiar a las comunidades receptoras, ya que el consumo se realiza sobre bienes manufacturados fuera de los lugares de origen. Por tanto, los beneficiarios de las remesas serían las cadenas comerciales ubicadas en los centros urbanos.

El trabajo más reciente que aporta una visión amplia y desde varias miradas disciplinarias es el libro coordinado por Villafuerte y García (2008). Esta obra reúne once ensayos sobre el fenómeno migratorio en el Sur de México y Centroamérica. Sitúa el problema en las agendas de los organismos internacionales, hasta llegar a plantear las expresiones más micro, como es el capítulo elaborado por Diane y Jan Rus sobre una comunidad del municipio de San Juan Chamula. En conjunto, el libro permite tener una visión de lo que está ocurriendo en el sur, su dinámica migratoria y su relación con el desarrollo y los derechos humanos.

Ahora, con lo que respecta al ámbito gubernamental, también se ha manifestado una preocupación por el fenómeno migratorio. Por ejemplo el gobierno de Chiapas, desde el sexenio de Pablo Salazar creó la Coordinación de Relaciones Internacionales, que nació con el propósito de difundir una imagen distinta de Chiapas y de su gobierno con respecto a la que se había proyectado en las administraciones anteriores por su actuación en contra del EZLN. Se trataba de crear una visión de Chiapas como tierra de paz y de oportunidades para la inversión nacional y extranjera.

En el ámbito de esa instancia de gobierno se crea, casi al final del sexenio, la Unidad de Atención al Migrante. La justificación de esta oficina se expresa en un documento de diagnóstico y de acciones que pretendió resumir la política migratoria del gobierno estatal, no sin limitaciones pues hay que recordar que básicamente es de competencia federal formular y ejercer acciones en política migratoria, de manera que prácticamente no hubo una coordinación en esa materia más allá de la obligada coordinación en materia de control migratorio, sobre todo en las zonas fronterizas.

En efecto, el documento de política migratoria del Estado de Chiapas, fue propuesto por gobernador Pablo Salazar Mendiguchía en 2004, y fue publicado en el año 2006 bajo el título *La otra frontera. Política migratoria de Chiapas*. Al amparo de una política de nueva imagen se creó la Coordinación de Relaciones Internacionales, el Consejo Interinstitucional y la Unidad de Atención al Migrante, dependiendo esta última de las dos primeras mencionadas. La Unidad de Atención al Migrante es la encargada de Coordinar y Evaluar la política migratoria del gobierno de Chiapas, cuenta con un responsable en el Soconusco para capacitar a los delegados de Gobierno y ayuntamientos sobre los temas básicos del quehacer migratorio: Repatriación, traslado de presos, traslado de cadáveres, prevención de la migración infantil, prevención de la migración de las mujeres y localización de personas.

Bajo la creación de la política migratoria del estado de Chiapas se puso en marcha en el año de 2004, el programa 3x1 en coordinación con SEDESO-

SEDESOL-CRI. Sin embargo, todavía tendría que evaluarse el impacto de este programa, dado que el flujo de remesas, así como su uso productivo depende de muchos factores, entre ellos, los de orden político, económico y cultural.

A nivel federal también ha participado el Instituto Nacional de Migración para desarrollar políticas de contención migratoria en la frontera sur. En el año 2005 se lanzó el programa *Regularización Migratoria para Extranjeros*, tuvo duración de un año (2005-2006), con lo cual, se regularizó la situación migratoria de centroamericanos en nuestro país. En 2001 se puso en marcha el programa *Plan Sur* para contener a los migrantes internacionales sin documentos, el cual estuvo vigente hasta principios de 2003 y fue sustituido por el proyecto denominado “Fortalecimiento de las delegaciones regionales de la frontera sur” y, finalmente, en 2005 se da a conocer la “propuesta de Política Migratoria Integral en la Frontera Sur de México”. Esta propuesta fue resultado de tres foros de consulta con especialistas en el tema migratorio, autoridades estatales y federales.

En lo que respecta al ámbito de las ONG, puede decirse que el tema migratorio ha sido incorporado en sus agendas, unas con mayor profundidad, pero en general no deja de tener un espacio, sobre todo en ámbito de los derechos humanos mediante la ayuda, la denuncia a la violación de derechos y la protección al migrante.

Las ONG que apoyan a los migrantes se encuentran fundamentalmente en Tapachula, municipio fronterizo con Guatemala. Estos organismos, a través de centros de apoyo, como el de Derechos Humanos Fray Matías de Córdova AC., el Albergue Jesús el Buen Pastor del Pobre y el Migrante, entre otros, han documentado las violaciones de los derechos humanos de los migrantes que cruzan la frontera México-Guatemala. La Diócesis de San Cristóbal también ha venido realizando una labor de documentación del fenómeno migratorio, en Bachajón y Comitán las respectivas iglesias han venido realizando un trabajo humanitario con los migrantes.

Otras ONG han retomado el tema migratorio como parte de sus tareas de investigación y activismo político. Tal es el caso del Centro de Investigaciones Económicas y Políticas de Acción Comunitaria, AC. (CIEPAC), que ha venido documentando la migración internacional, tanto en los lugares de origen como de llegada.

Estos antecedentes dan cuenta de la importancia del fenómeno migratorio en Chiapas, en especial de la migración internacional, y también revelan que hay un campo enorme para investigar el fenómeno, que hoy permea a todas las regiones de Chiapas.

Debemos dejar claro, y esta es una de las hipótesis subyacentes de la investigación, que la migración internacional, si bien es un fenómeno inédito en Chiapas, tiene sus antecedentes en las migraciones internas, ya sea de forma estacional en los mercados agrícolas, ya como colonización que implica cambios de residencia o bien desplazamientos por motivos político-religiosos. Todo ello son experiencias acumuladas que permiten la formación de redes.

Es precisamente en la región de Los Altos de Chiapas, donde las distintas expresiones de la migración se pueden documentar a lo largo de muchos años y que bien pueden ser pensados como ciclos. Es también en Los Altos donde históricamente la migración ha tenido una connotación más fuerte por el grado de violencia política y social alcanzado, “desde la violencia social ejercida por el poder colonial hacia los indígenas” (Aubry, 2005; Pérez, 1994), hasta las luchas agrarias en los años setenta, los desplazamientos internos de los años setenta y ochenta.

La migración interna<sup>4</sup> de los indígenas chiapanecos, que podríamos considerar de larga duración, ha tenido varias facetas, por un lado, ha sido rural–rural y por otro, rural – urbana, siendo esta última, de carácter intermunicipal e interestatal<sup>5</sup>.

La migración rural–rural de Chiapas esta asociada a la actividad agrícola que se desarrolló en el sureste mexicano desde “1650 hasta 1925, primero la explotación de los recursos forestales, después extracción de chicle y por último, el cultivo de café” (Valdez, 2006: 194). Para el caso específico de Chiapas Jan de Vos refiere que “hacia 1880 se hicieron presentes en la selva lacandona tres importantes compañías [provenientes de tabasco]...siendo estas Valenzuela e Hijo, Jamet y Sastré y Bulnes Hermanos... [Proceso que culminaría en 1949 con] un saqueo parcial de la riqueza forestal, pero no destrucción del bosque” (Ibídem). Sin embargo, a la par de la explotación maderera, existía otro proceso igualmente importante en el Soconusco (región limítrofe con Guatemala por el lado del Pacífico), el cultivo de plantaciones, específicamente del Café que duro de 1880-1960.

El soporte económico de cualquiera de las actividades agrícolas mencionadas fue la fuerza de trabajo indígena. Para Chiapas en particular, han sido documentados los desplazamientos de indígenas de la región Altos hacía las monterías de la selva Lacandona (De Vos, 1994) y hacía las fincas cafetaleras del Soconusco (Pozas 1952). En el caso de la Selva Lacandona existen dos procesos de migración interna, por un lado, los desplazamientos de fuerza de trabajo para la explotación maderera (1880-1949) y por otro, la colonización de la selva (1950-1960) por población campesino-indígena.

Garza Caligaris y Paz Salinas (1986) en su artículo *Las migraciones: testimonios de una historia viva*, reconstruyen la colonización de la selva lacandona,

---

<sup>4</sup> Por migración interna vamos a entender, al movimiento de población (origen-destino) que ocurre al interior de un país.

<sup>5</sup> De acuerdo a la configuración político-administrativa de nuestro país, la migración interestatal se presenta entre entidades federativas y la intermunicipal entre municipios en una misma entidad federativa (salvo el Distrito Federal que en lugar de municipios tiene delegaciones políticas).

a través de la historia de vida de colonizadores Chamulas. En lo referente al Café Pozas (1952) en su artículo *“El trabajo en las plantaciones de café y el cambio sociocultural del Indio”* realiza una descripción de las formas de contratación y explotación de los indígenas Chamulas hacia las fincas cafetaleras. De la misma manera Martínez (1994) en su trabajo *Plantaciones, trabajo guatemalteco y política migratoria en la frontera sur de México* realiza un análisis sobre la importancia del cultivo del café para la región del Soconusco, así como la importancia de la fuerza de trabajo Chamula y guatemalteca para su producción.

Wasserstrom (1989) también lleva a cabo diversos estudios sobre el trabajo de los Chamulas en *Clase y sociedad en el centro de Chiapas*, así como en *Ingreso y trabajo rural en los Altos de Chiapas*. Por último, un autor que hace un estudio transversal es Antonio García de León (1985), en su libro *Resistencia y Utopía. Memorial de agravios y crónica de revueltas y profecías acaecidas en la provincia de Chiapas, durante los últimos quinientos años de su historia*, nos presenta la visión de los de abajo desde un enfoque crítico e histórico.

En fechas más recientes, el Instituto Nacional Indigenista y el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (INI-PNUD) auspiciaron el libro *La migración Indígena en la frontera sur, causas y perspectivas*, escrito por Javier Gutiérrez Sánchez (2000), donde se analiza la migración indígena de los grupos étnicos más representativos de Chiapas<sup>6</sup>.

Ahora bien, con lo que respecta a la migración rural-urbana, particularmente de la región Altos de Chiapas, como ya mencionamos, tiene carácter intermunicipal e interestatal, puede situarse en el periodo de 1950-1980 del siglo XX. Este tipo de migraciones también son parteaguas de un cambio social en la región.

---

<sup>6</sup> En la región Altos de Chiapas los grupos indígenas representativos son: Tzeltal, Tzotzil, Chol y Tojolabal; los cuales son a su vez los más representativos del estado de Chiapas por el número de población hablante de lengua indígena.

La migración rural–urbana tiene varias causas, por un lado, los desplazamientos internos provocados por conflictos intercomunitarios y, por otro, causas estructurales ligadas a la crisis de la agricultura y de la sociedad rural (Villafuerte y García, 2006).

Las migraciones rural–urbanas provocadas por conflictos intercomunitarios (desplazamientos internos<sup>7</sup>, ONU, 1999) en la región Altos de Chiapas, puede decirse que están impregnadas de violencia física y psicológica. Dichos desplazamientos inician en la década de los setenta y continúa hasta los ochenta, tienen su origen en problemas internos del municipio de San Juan Chamula, donde se enfrentaron grupos priistas y católicos tradicionalistas contra panistas, católicos progresistas y protestantes, por el control político del municipio. Los vencedores de estos problemas fueron los grupos priistas y católicos tradicionalistas, quienes expulsaron a sus oponentes quitándole tierras y derechos comunales, arguyendo la defensa de la tradición religiosa<sup>8</sup>.

Los grupos expulsados buscaron refugio en distintos puntos de la geografía chiapaneca, pero fundamentalmente se dirigieron hacia la periferia de la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, cuyo asentamiento dio pie a la formación de las denominadas comunas rurales-urbanas

La situación urbana está lejos de ser evidente; en especial porque se mantiene una vinculación con la agricultura, todavía muy importante. El sistema de compra de tierras marginales en áreas boscosas, vinculan a parte de la población a situaciones muy

---

<sup>7</sup> “La característica distintiva del desplazamiento interno es el movimiento bajo coerción o involuntario que tiene lugar dentro de las fronteras nacionales. Las razones para huir pueden variar e incluyen el conflicto armado, situaciones de violencia generalizada, violaciones de los derechos humanos y desastres naturales o desencadenados por el ser humano... Las personas que se trasladan de un lugar a otro voluntariamente por razones económicas, sociales o culturales no se ajustan a la descripción de desplazados internos a quienes se aplican los Principios Rectores” (Guía para la aplicación de los principios rectores de los desplazamientos internos, ONU; 1999)

<sup>8</sup> Como consecuencia de estas expulsiones, los municipios de Zinacantán, Tenejapa, Chenalhó, Chalchihuitán y Oxchuc también empiezan a expulsar a grupos de evangélicos por considerar que atentan contra las tradiciones. Por lo mismo, estas expulsiones en la región Altos y particularmente en San Juan Chamula fueron conocidas como “expulsiones religiosas”.



similares a la comunidad de origen. En ocasiones, la similitud es tal que pareciera que el desplazamiento ocurrido no fuera más que un traslado espacial en el cual el paisaje erosionado del paraje ha sido sustituido por el trazado semi-urbano, con la diferencia de que éste último, cuenta con un mejor acceso a la ciudad. (Betancourt; 1997, 84)

Aunque, cabe mencionar que el desplazamiento interno de la región Altos forma parte de un proceso social más complejo, ya que los indígenas expulsados llegaron a alcanzar un grado de organización política y social importante en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, sobretodo a raíz del auge del movimiento campesino en Chiapas iniciado a partir del Congreso Indígena de 1974, lo cual les permite, por un lado, mantenerse cohesionados en esta ciudad que históricamente los ha discriminado, y por otro, les permite insertarse en una dinámica productiva y socioeconómica diferente de su ámbito rural.

La organización Indígena de los Altos de Chiapas, ORIACH, fue constituida fundamentalmente por indios pobres que a lo largo de la historia han pasado - de vivir – de la tierra – a sobrevivir – en la tierra, en una diaria lucha por la vida que se manifiesta de diferentes formas, unos residiendo en el campo y otros en la ciudad... Para la región de los Altos el que los indios pudieran traspasar el cerco comunitario y municipal con una expresión organizada, más o menos regional, puede tener relevancia en la medida en que en muchas décadas esto no había sido posible (Morquecho, 1992: 88-89)

En 1992, Antonio Meza, en su tesis de licenciatura, presenta un cuadro que muestra la cronología de las expulsiones del municipio de San Juan Chamula que va de 1972 a 1990. De acuerdo con esta información, las primeras expulsiones comienzan en 1972 con tres familias, alcanzando el máximo nivel en 1976 con 147 familias. En total, durante el periodo las familias expulsadas suman 705 y 2,744 expulsados. Hay que considerar que después de 1990 continuaron las expulsiones por lo que el número total es mayor. Las altas y bajas que se observan en número de familias expulsadas durante estos 18 años, Meza lo explica de la siguiente manera:

Por lo que respecta a 1973, no hubo expulsiones porque el poder político lo tenía la oposición y algunos caciques se hallaban encarcelados. Sin embargo, se preparaban para

retomar el poder en el próximo trienio 74-76. El año de 1986 fue de calma porque las autoridades del ayuntamiento constitucional estaban divididas (el presidente municipal y el primer regidor), por lo que no terminaron su periodo correspondiente (Meza, 1992: 129)

Es evidente que el asunto religioso en la región de Los Altos de Chiapas es un factor de cohesión social muy fuerte, y en el caso específico de Chamula sirvió para instituir el sistema de cargos, con lo cual se impuso el respeto a los usos y costumbres religiosos, so pena de castigos a quién no los respetara. Un estudio que trata de articular el fenómeno de la migración con la religión es el de Pérez Enríquez (1994) quién estudió tres municipios indígenas de la región: Chenalhó, Larraínzar y Chamula. Sin embargo, este libro es un primer intento por esclarecer la relación entre migración y religión, pero es un tema que todavía es necesario investigar, sobre todo en el contexto de las nuevas migraciones provocadas por el desempleo estructural que padece Chiapas y de la reestructuración de los mercados laborales en los lugares de destino, principalmente Estados Unidos.

Ahora bien, con respecto a la migración rural-urbana por causas estructurales (consideradas voluntarias por la ONU, 1999), ésta no han sido un proceso mecánico del campo a la ciudad, sino un proceso por etapas, es decir, antes de llegar a las grandes ciudades, los migrantes pasaron por puntos intermedios. Para el caso de Los Altos de Chiapas la población indígena primero migró a San Cristóbal de Las Casas, luego a Tuxtla Gutiérrez y posteriormente al Distrito Federal, pero este proceso tampoco fue mecánico ni unidireccional, ya que por las políticas de regionalización nacional de la década de los ochenta, mediante la cual surgieron polos de desarrollo en el sureste del país, la migración interestatal tuvo varios destinos

El boom petrolero de Tabasco y el sur de Veracruz, así como el rápido desarrollo de la industria del turismo en la península de Yucatán desataban una fuerte demanda de mano de obra de todo tipo, sobre todo en la industria de la construcción y los servicios. Entonces, al tiempo que parte de la población [indígena] se asentaba en las ciudades del

estado de Chiapas, otra parte, o de estos mismos grupos, se organizaban para ir a probar suerte hacia fuera del estado... (Angulo, 2007: AFEHC)

De esta forma, la migración interna, tanto de carácter rural-rural como rural-urbana, de los indígenas tzotziles de la región Altos de Chiapas, adquiere nuevos rostros en la década de los noventa, ya que además de ser interna también es internacional. Los indígenas chiapanecos recorrerán lugares más distantes para buscar trabajo, ahora se dirigirán hacia las entidades del norte de México y los Estados Unidos. De esta forma la fuerza de trabajo indígena se incorpora al mercado laboral internacional en un nuevo contexto definido por la globalización neoliberal.

#### **IV.- IMPORTANCIA Y JUSTIFICACIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN**

En los últimos años ha venido creciendo el interés por el estudio de la migración internacional en Chiapas. Sin embargo, los esfuerzos son todavía incipientes frente a la magnitud y complejidad del fenómeno. Podría decirse que casi todo está por hacerse: no se cuenta con información cuantitativa y cualitativa sobre los lugares de salida y de llegada, en torno los mecanismos que facilitan el tránsito de migrantes hacia los mercados laborales, sus tareas ocupacionales, los tiempos de estancia, la composición de los hogares de los migrantes y sus efectos en la vida comunitaria, de manera que cualquier estudio para avanzar en el conocimiento del fenómeno permitirá tener mayor visibilidad de la migración y del migrante, de sus condiciones de vulnerabilidad y riesgo a los que están expuestos no sólo en la travesía sino en los lugares de trabajo. La presente investigación tiene como propósito contribuir al conocimiento de la migración en un contexto de extrema precariedad de recursos productivos y de conflictividad político-ideológica como es la región Altos de Chiapas. Como veremos más adelante, se trata de una región social y económicamente deprimida que podría aportar luces al entendimiento del fenómeno migratorio en Chiapas. En este sentido, la entidad es un lugar privilegiado para desarrollar estudios de gran alcance por presentar cuatro dimensiones de la migración internacional:

lugar de expulsión, tránsito, destino y retorno. Por otro lado, Chiapas es un lugar estratégico en términos geopolíticos<sup>9</sup> por su condición de frontera con Guatemala y nexos con Centroamérica por ser un lugar de cruce obligado para transitar por vía terrestre hacia el Centro y Norte del país, así como para Estados Unidos y Canadá.

De acuerdo con la literatura que hemos revisado, se identifican tres zonas geográficas del estado en donde se han concentrado los estudios de migración internacional: 1) la región Fronteriza, 2) el Soconusco y 3) la Sierra Madre. Se trata de tres regiones que hacen frontera con Guatemala y que dentro de sus actividades productivas destaca el cultivo del café. Son espacios por donde transitan miles de migrantes centroamericanos con destino a Estados Unidos, pero también para trabajar en Chiapas en labores agrícolas, principalmente en el café, el banano y la caña de azúcar, así como en la industria de la construcción. Además, de acuerdo con las estadísticas del Consejo Nacional de Población (CONAPO, 2000)<sup>10</sup> los hogares con mayor número de migrantes en Estados Unidos y que a la vez son los que reciben más remesas, se encuentran en los municipios que pertenecen a las regiones del Soconusco y Sierra.

Sin embargo, aunque no se ha hecho visible como en las regiones antes mencionadas, la migración internacional en Los Altos de Chiapas ha venido adquiriendo relevancia. No obstante, aquí la migración reviste otras características: por un lado, es un lugar donde la migración interna ha estado presente en la vida de los indígenas tzotziles desde la época colonial; por otro lado, es la región donde actualmente los indicadores de desarrollo humano son los más bajos del estado, pues 11 de sus 18 municipios se encuentran con elevados niveles de marginación y pobreza<sup>11</sup>; y por último, es el lugar donde la actividad productiva (fundamentalmente

---

<sup>9</sup> A partir del 11 de septiembre de 2001, esta parte de la frontera de México se convirtió en un lugar de mayor control y vigilancia policiaca.

<sup>10</sup> Ver cuadro 6 de Anexos

<sup>11</sup> Particularmente los municipios de Santiago el Pinar (IDHPI, 0.4479), Aldama (IDHPI, 0.4858), Mitontic (IDHPI, 0.4891), Chalchihuitán (IDHPI, 0.4966), Chamula (IDHPI, 0.5374), Zinacantán (IDHPI, 0.5431) Pantelhó (IDHPI, 0.5483) Chanal (IDHPI, 0.5557). Chenalhó (IDHPI, 0.5679) Amatenango del Valle (IDHPI, 0.5834) y San Andrés Larraínzar (IDHPI, 0.5985). (CDI-PNUD, 2006)

de autoconsumo), genera muy bajos rendimientos económicos<sup>12</sup>, impidiendo con ello que se produzcan procesos de acumulación de capital y dinamización del mercado interno.

Además, hay que señalar que es una región que acusa altos niveles de conflictividad que en el pasado se han expresado en expulsiones definitivas de numerosas familias. Aunque el motivo de las expulsiones parece ser de carácter religioso, en el fondo hay una disputa por el espacio que incluye la tierra. Estudios recientes realizados por Rus y Rus (2008) muestran que la migración internacional ha venido generando concentración de la tierra en algunos parajes del municipio de Chamula.

Los Altos ha sido tierra fértil para el movimiento neozapatista. El municipio de San Andrés Larrainzar ha sido emblemático porque allí se llevaron a cabo parte de las negociaciones de los llamados diálogos de San Andrés, que más adelante se concretarían en los Acuerdos de San Andrés. Chenalhó es otro municipio de importancia en el contexto de conflicto protagonizado por el EZLN, allí se ubica Acteal que después de la matanza de 1997 se convirtió en un lugar observado y visitado por activistas de todo el mundo. Estos acontecimientos visibilizaron a la región de Los Altos en el contexto nacional e internacional.

Por otra parte, estudios recientes del Consejo Nacional de Población (CONAPO) revelan que Los Altos contribuye tristemente a la lista de los 100 municipios más marginados del país, situación que ha obligado al gobierno federal y a los organismos internacionales como el PNUD y programas especiales financiados por organismos europeos a volver la vista a la región, como el caso de la organización holandesa Oxfam Novib que tiene programas de cooperación con el gobierno de Chiapas para incidir en el desarrollo de las comunidades.

---

<sup>12</sup> “Una de las características fundamentales de la región Altos de Chiapas es su actividad agropecuaria. Este sector es el más atrasado del estado y las condiciones en que se desenvuelve reflejan sus problemas estructurales: minifundio, erosión y autoconsumo” (Villafuerte y García, 1994).

En efecto, como se puede observar en el cuadro 1, con excepción de San Cristóbal de Las Casas, el resto de los municipios acusan altos niveles de pobreza. Amatenango del Valle, Chalchihuitán, Chanal y Tenejapa forman parte del selecto grupo de municipios de la región donde menos del 2% de la población ocupada recibe más de dos salarios mínimos. Para decirlo de otra manera, más del 98% de la población ocupada ganaba en el año 2000 menos de dos salarios mínimos, lo cual revela el alto nivel de pobreza. En algunos casos la situación es de suma gravedad pues durante la década de 1990 se produjo un aumento de la pobreza en los municipios de Amatenango del Valle, Chalchihuitán, Chamula, Chanal, Mitontic y Oxchuc.

**Cuadro 1**

| <b>Por ciento de la población ocupada que recibe más de dos salarios mínimos</b> |             |             |
|--|-------------|-------------|
|  | <b>1990</b> | <b>2000</b> |
| <b>Altamirano</b>  | 4.49        | 7.79        |
| <b>Amatenango del Valle</b>  | 1.94        | 1.15        |
| <b>Chalchihuitán</b>   | 2.31        | 0.69        |
| <b>Chamula</b>   | 4.31        | 2.38        |
| <b>Chanal</b>  | 1.52        | 1.10        |
| <b>Chenalhó</b>  | 3.32        | 3.99        |
| <b>Huixtán</b>   | 2.59        | 2.77        |
| <b>Larraínzar</b>  | 1.50        | 2.01        |
| <b>Mitontic</b>  | 3.11        | 6.19        |
| <b>Oxchuc</b>  | 5.24        | 3.24        |
| <b>Pantelhó</b>  | 4.24        | 3.77        |
| <b>Las Rosas</b>   | 8.37        | 8.53        |
| <b>San Cristóbal de las Casas</b>  | 25.95       | 32.72       |
| <b>Tenejapa</b>  | 1.59        | 1.65        |
| <b>Teopisca</b>  | 8.66        | 7.80        |
| <b>Zinacantán</b>  | 4.12        | 4.82        |
| <b>Aldama</b>  | 0.00        | 2.05        |
| <b>Santiago el Pinar</b>   | 0.00        | 6.22        |

Fuente: Censos de Población y Vivienda, 1990 y 2000.

La marginación es otro de los rasgos que acompañan la dinámica social de la región Altos de Chiapas. Como se puede ver en el cuadro 2, con excepción de San Cristóbal de Las Casas, el resto de los municipios presentan grados muy altos de marginación lo que revela el escaso avance en la calidad de vida de la mayoría de la

población. El alto nivel de marginación encuentra una correlación positiva con los niveles de analfabetismo en la región. En orden de importancia, los municipios que presentan los grados de analfabetismo más altos son: Altamirano, Santiago El Pinar, Mitontic, Chamula y Zinacantán, que están por arriba del 50%.

**Cuadro 2**

| <b>Población total, porcentaje de población analfabeta y grado de marginación, 2005</b> |                 |                                       |                      |
|---|-----------------|---------------------------------------|----------------------|
|   | Población total | Población analfabeta de 15 años y más | Grado de marginación |
| <b>Altamirano</b>   | 24,725          | 32.21                                 | Alto                 |
| <b>Amatenango del Valle</b>   | 8,506           | 40.87                                 | Muy alto             |
| <b>Chalchihuitán</b>  | 13,295          | 45.21                                 | Muy alto             |
| <b>Chamula</b>  | 67,085          | 53.17                                 | Muy alto             |
| <b>Chanal</b>   | 9,050           | 40.65                                 | Muy alto             |
| <b>Chenalhó</b>   | 31,788          | 38.80                                 | Muy alto             |
| <b>Huixtán</b>  | 19,018          | 37.23                                 | Muy alto             |
| <b>Larraínzar</b>   | 17,320          | 34.89                                 | Muy alto             |
| <b>Mitontic</b>   | 9,042           | 56.77                                 | Muy alto             |
| <b>Oxchuc</b>   | 41,423          | 26.49                                 | Muy alto             |
| <b>Pantelhó</b>   | 19,228          | 49.75                                 | Muy alto             |
| <b>Las Rosas</b>  | 24,969          | 37.50                                 | Muy alto             |
| <b>San Cristóbal de las Casas</b>   | 166,460         | 15.49                                 | Medio                |
| <b>Tenejapa</b>   | 37,826          | 31.44                                 | Muy alto             |
| <b>Teopisca</b>   | 32,368          | 36.09                                 | Muy alto             |
| <b>Zinacantán</b>   | 31,061          | 51.30                                 | Muy alto             |
| <b>Aldama</b>   | 4,906           | 40.18                                 | Muy alto             |
| <b>Santiago el Pinar</b>  | 2,854           | 59.09                                 | Muy alto             |
| <b>TOTAL</b>  | 560,924         |                                       |                      |

Fuente: CONAPO. Estimaciones del CONAPO con base en el II Censo de Población y Vivienda 2005.

En 1990, de acuerdo con el XI Censo General de Población y Vivienda, en la región habitaban 382,282 personas. Para entonces Los Altos ocupaba el segundo lugar en densidad con 101 habitantes por kilómetro cuadrado, sólo superada escasamente por la región Soconusco. Para el 2005, según el II Censo de Población de ese año, la población estaba cercana a los 561 mil habitantes, lo cual significa un incremento de casi 47% (cuadro 2). En este último año tenemos un incremento en la densidad de casi 50%, con 149 habitantes por kilómetro cuadrado. Sin embargo, el dato puede incrementarse significativamente si lo consideramos a nivel municipal: por ejemplo Chamula, que es el caso que nos interesa estudiar, presentó en 2005 una densidad de 818 habitantes por kilómetro cuadrado, mientras que para Oxchuc

fue de 575 habitantes. Esto da una idea de la enorme presión sobre el espacio y de las dificultades para retener población en esta región.

Según el Censo Ejidal de 1991, la región contaba con una superficie ejidal de 320,904 hectáreas y 56,136 hectáreas no ejidales. Para entonces el número de ejidatarios ascendía a 36,429, de lo que resulta 8.8 hectáreas en promedio por ejidatario. Habrá que esperar los resultados del reciente Censo Agrícola, Ganadero y Ejidal para saber la relación entre el recurso tierra y la población; sin embargo, desde ahora podemos decir que cualquiera que sea el dato es claro que hay un proceso en el que la tierra es un bien cada vez más escaso y disputado, amén del deterioro que con el paso del tiempo han venido presentando y que se refleja en el nivel de productividad por unidad de superficie.

Tan sólo para tener una idea en términos de la producción del cultivo más importante podemos citar la cifra más reciente de producción de maíz que corresponde al año 2005 que fue de 96,670.1 toneladas. Una cifra por demás insuficiente pues resulta una producción por persona de 172.3 kilogramos al año frente a la media estatal que es de aproximadamente 334 kilogramos.

El rendimiento promedio por hectárea para el año 2005, fue de 1.2 toneladas para la región; sin embargo, si hacemos el cálculo por municipio veremos una correlación positiva entre baja productividad y emigración. Tal es el caso, de nueva cuenta, del municipio de Chamula cuyo rendimiento fue de una tonelada por hectárea.

Otra de las razones que justifican la realización de esta investigación son los escasos estudios desde una perspectiva relacional, donde tiene pertinencia el vínculo entre migración y desarrollo. En el caso que nos ocupa resulta fundamental incorporar la perspectiva del desarrollo, sin la cual no es posible entender el fenómeno y tampoco desconstruir un discurso que se viene interiorizando en los



países de origen en el sentido de que las remesas constituyen el *mantra*, el vehículo que conduce al bienestar.

El vínculo migración y desarrollo es una relación compleja que implica extender el concepto de desarrollo más allá de las fronteras de la economía, pero también supone entender la migración como una práctica social, más allá de la familia y la comunidad de origen. Visto de esta manera, por lo menos suscita algunas preguntas básicas: ¿Es el subdesarrollo la causa subyacente de la migración irregular? ¿Debemos entender el subdesarrollo como sinónimo de pobreza o bajo nivel tecnológico? ¿La pobreza es causa o consecuencia del desarrollo? ¿La migración ayuda al desarrollo o es un obstáculo para este? Para avanzar en esta perspectiva, Delgado Wise (2007) propone circunscribir el tema de la migración al ámbito de los problemas del desarrollo, bajo el análisis de la economía política. Esta es una de las vías posibles que pueden ser profundizadas y enriquecidas con el análisis de las realidades concretas. Esta manera de plantear el problema permite ver la migración no como una externalidad del desarrollo, sino como parte de ello, esto trasciende las formas de análisis tradicional en torno a la migración.

Ahora bien, como hemos indicado arriba, hablar de desarrollo implica definir el concepto, el espacio, la temporalidad y los actores sociales. Por el momento baste decir que el tema del desarrollo es fundamental para conocer la dinámica del cambio social inducido por la migración interna e internacional en la población campesino-indígena de la región Altos de Chiapas.

En el caso que nos ocupa, el análisis de la relación migración-desarrollo tiene implicaciones específicas porque se trata de una región con población mayoritariamente indígena con los más altos niveles de pobreza y marginación en el país y en el estado. Es una región que, como hemos explicado en el apartado anterior, ha experimentado en distintos momentos de su historia, procesos migratorios internos, hacia otros estados del país y más recientemente a los Estados Unidos.

La migración y el desarrollo no pueden reducirse a la esfera de la economía, pasa necesariamente por una reelaboración de los códigos culturales. A nivel de hipótesis consideramos que los procesos migratorios han tenido efectos notables, todavía no estudiados, en los ámbitos de la cultura y la organización social. Hay evidencias que el norte se está trasladando hacia el sur, a través de la música, las formas de vestir y de actuar.

Las razones anteriores justifican ampliamente la necesidad de emprender estudios sobre el fenómeno migratorio en una de las regiones más deprimidas del México del siglo XXI y que constituye el ejemplo más claro del gran fracaso de las políticas públicas desde la fundación del Instituto Nacional Indigenista en diciembre de 1948 y de la creación en 1951, del primer Centro Coordinador Indigenista en San Cristóbal de Las Casas.

## **V.- MARCO DE REFERENCIA**

El estado de Chiapas forma parte de la región sur de la república mexicana, limita al norte con el estado de Tabasco, al este con la república de Guatemala, al sur con el Océano Pacífico y al oeste con los estados de Oaxaca y Veracruz; con una extensión territorial de 73 289 kilómetros cuadrados, representa el 3.7% de la superficie total del país<sup>13</sup>.

En los últimos años, la tasa media anual de crecimiento (TMAC) de la población chiapaneca ha venido decreciendo. Entre 1990-2000 fue de 2.03%, cercana al promedio nacional de 1.85 %. En esta década la población pasó de 3 210 496 a 3 920 892 habitantes. Del año 2000 a 2005 la población continuó disminuyendo al presentar una TMAC 1.6%, con lo que en el año 2005 alcanzó la cifra de 4 293 459 habitantes. Aun con todo, el crecimiento de la población chiapaneca fue mayor con

---

<sup>13</sup> Esta es la cifra más conservadora, hay otras fuentes que reportan poco más de 74 mil kilómetros cuadrados y otras más que indican una extensión mayor a los 75 mil kilómetros cuadrados.

relación a la nacional cuya tasa fue de 1.02%<sup>14</sup>. Visto en retrospectiva, la dinámica demográfica ha venido cambiando rápidamente, por ejemplo en la década de 1980 la población del estado registró una de las tasas más altas al registrar 4.5%<sup>15</sup>. Aunque el dato debe tomarse con reserva debido al manejo político para justificar un aumento en el presupuesto público, lo cierto es que las políticas demográficas, las dificultades económicas y el nuevo contexto de la realidad nacional y mundial han influido en las tasas de fecundad.

No obstante la tendencia a disminuir las tasas de crecimiento de la población del estado, todavía prevalece una situación de ruralidad. En el año 2000 Chiapas estaba considerado con grado de ruralidad de 61.21%, ya que en esa condición se encontraban 2 400 118 personas, concentradas en 54.23% municipios totalmente rurales y 33.89% predominante rurales<sup>16</sup>. No obstante, si utilizamos el criterio de ruralidad de localidades menores a 15 000 habitantes tendríamos que casi 70% de la población estaría en el ámbito rural. En el año 2000

18 localidades urbanas – menos del uno por ciento – mayores de 15 mil habitantes concentraron 1 154 025 personas equivalente a 29.5 por ciento de la población del estado. Siete de estas localidades reunieron 882 281 personas, es decir 22.5% de la población chiapaneca y 76.4% de la población urbana que habitaba en localidades de más de 15 mil habitantes (Villafuerte, 2007: 142)

En la década, de 1990 al 2000, la población hablante de lengua indígena incrementó su monto tanto a nivel nacional como estatal. Sin embargo, en números relativos, la proporción en el país se mantiene casi sin cambios; y en el estado se redujo en casi 2% pasando de 26.4 a 24.6%. Pero para el año 2005 se da un incremento en Chiapas de 26.02% (como porcentaje del total de población de 5 años y más) manteniéndose con ello al nivel de 1990. Las principales lenguas indígenas

---

<sup>14</sup> XII censo general de población y vivienda 2000. Chiapas. Y II conteo de población y vivienda 2005. INEGI

<sup>15</sup> XII censo general de población y vivienda 2000. Chiapas. Mujeres y Hombres en Chiapas. INEGI

<sup>16</sup> XII censo general de población y vivienda 2000. Población rural y rural ampliada en México. INEGI. De acuerdo al INEGI es rural la localidad con menos de 2 500 habitantes, y rural ampliada la localidad de 2 500 a menos de 5 000 habitantes, y como no rurales a la población restante.

de Chiapas al 2005 son: Tzeltal 362 658 hablantes, Tzotzil 320 921 hablantes, Chol 161 794 hablantes, Zoque 43 936 hablantes y Tojolabal con 42 798 hablantes, concentrándose en las regiones Altos, Selva y Norte del estado<sup>17</sup>.

Durante el decenio 1990-2000 la población económicamente activa de Chiapas pasó de 42.9% a 47.4%. En el año 2000, el porcentaje de población ocupada del estado fue de 99%, cifra similar a la registrada a nivel nacional de 98.8%<sup>18</sup>. Lo anterior indica que la población joven es un sector que va empujando hacia la transición demográfica, pero desafortunadamente este potencial de los jóvenes, es capitalizado fuera de las fronteras nacionales, debido a que de 1995 – 2000 el 80.7% de los migrantes internacionales de Chiapas oscilaba de 15 a 34 años, mientras que los de 50 y más años representan únicamente 1.6%, y los de 0 a 14 el 4.1%<sup>19</sup>.

Con respecto al tipo de ocupación el sector primario sigue siendo importante, aunque en términos relativos se puede ver una tendencia decreciente: 58.3% en 1990 y el 47.3% de población en el año 2000. El sector terciario, contrariamente al primario, pasó de 27.4% en 1990 a 37.3% en 2000. Finalmente, el sector secundario pasó de 11.1% en 1990 a 13.2% en 2000. Es importante destacar que de 1990 a 2000 la economía registró un proceso de terciarización, pues dicho sector se incrementó en casi 10%; en contraparte, este crecimiento se ve reflejado en el descenso que presenta el sector primario, con 11%<sup>20</sup>.

En el año 2000 la distribución del ingreso a nivel nacional y estatal es muy contrastante, pues mientras que en el país la proporción de personas que reciben 1 y más salarios mínimos es de 73.9%, en Chiapas sólo es de 39.5%. Como consecuencia, en el estado el porcentaje de población que percibe ingresos menores

---

<sup>17</sup> XII censo general de población y vivienda 2000. La población hablante de lengua indígena de Chiapas 2000. Y II conteo de población y vivienda 2005. Perfil Sociodemográfico. INEGI

<sup>18</sup> XII censo general de población y vivienda 2000. Perfil Sociodemográfico de Chiapas 2000. INEGI.

<sup>19</sup> XII censo general de población y vivienda 2000. Y II conteo de población y vivienda. Perfil Sociodemográfico. Chiapas 2005. INEGI. bajo el enfoque de lugar de residencia en una fecha fija.

<sup>20</sup> *Ibíd.*

a 1 salario mínimo, así como los que no reciben ingresos es de 34.9%, mayor que en el país<sup>21</sup>.

Con la anterior situación, es entendible que en el año 2006 Chiapas fuera considerado por el PNUD en el último lugar de Desarrollo Humano del país (lo cual se acentúa si se incorpora el Índice de Desarrollo Humano de los Pueblos Indígenas y el índice relativo al Género), ya que de acuerdo a los indicadores de este organismo de Naciones Unidas la entidad se encontraba con niveles similares a los de Cabo Verde y la república Árabe de Siria<sup>22</sup>.

En lo que se refiere a la migración internacional, se puede decir que es un fenómeno emergente pues data de principios de los noventa del siglo pasado, teniendo predominio la migración interna e interestatal hasta 1995. Entre 1985 y 1995 la población chiapaneca emigraba hacia el Distrito Federal, Veracruz y Tabasco; en esta década el saldo neto migratorio fue de -1% y -1.3%. De 1995 al 2000 los chiapanecos también emigraron hacia otras entidades del país: Estado de México, Quintana Roo, Baja California; pero también a Estados Unidos. De 2000 a 2005 Chiapas ya destaca como uno de los principales expulsores de población al igual que el Distrito Federal y Tabasco con saldos netos migratorios negativos de 3.9% (D.F.), 1.9% (Tabasco) y 1.8% (Chiapas) respectivamente<sup>23</sup>.

En el periodo 1995-2000 el 0.3% de la población residente en la entidad salió a vivir a otro país. De este universo, 79% continúa viviendo en el extranjero mientras que 14.3% decidió regresar. De la población que decidió salir del estado y emigrar a

---

<sup>21</sup> *Ibíd.*

<sup>22</sup> “Es ilustrativo que en el *Informe sobre Desarrollo Humano México 2002* se destacó la similitud que existía entre los niveles de desarrollo del Distrito Federal y Hong Kong, y los de Chiapas y El Salvador. Para el presente informe 2004, Hong Kong superó en ocho posiciones al Distrito Federal y El Salvador superó en cinco a Chiapas. Así, los extremos del IDH entre los que se encuentran las entidades federativas del país se han rezagado respecto a sus referentes internacionales de hace cuatro años” [...] Las diferencias en los indicadores entre hombres y mujeres reduce la puntuación del IDH, a mayor desigualdad menor es el indicador. La desigualdad en el desarrollo humano entre hombres y mujeres significa una reducción de 1% en el IDH. A nivel estatal esta disminución fluctúa entre 2.6% para el caso de Chiapas y 0.40% para el Distrito Federal. (PNUD; 2006-2007).

<sup>23</sup> XII censo general de población y vivienda 2000. Y II conteo de población y vivienda 2005. Perfil Sociodemográfico. Chiapas 2005. INEGI. bajo el enfoque de lugar de residencia en una fecha fija.

otro país, el 93% eligió como lugar de destino Estados Unidos, mientras que el 5% se fueron a otros países. En este mismo periodo el 80.7% de los migrantes internacionales de Chiapas oscilaba entre los 15 y 34 años, mientras que los de 50 y más años representaban únicamente 1.6%, y los de 0 a 14 el 4.1%<sup>24</sup>.

En el año 2000 el Consejo Nacional de Población (CONAPO) realizó una medición indirecta para cuantificar a los chiapanecos en Estados Unidos. Utilizó las encuestas que aplicó a los hogares mexicanos, con las que se detectaron que en Chiapas existían 0.79% hogares de migrantes (6 573 hogares) y 0.76% hogares recibían remesas (6 324 hogares). Cabe aclarar que estos datos son parciales pues no toman en cuenta a las familias que se fueron completas, ya que los datos dependen precisamente de la información que proporcionen las familias de los migrantes. En el II conteo de Población y vivienda 2005 del INEGI con datos hasta octubre del año 2000, se maneja la cifra de 1 686 chiapanecos de 5 años y más en Estados Unidos. La agenda estadística de los Estados Unidos Mexicanos 2007 presenta la cifra de 0.1% migrantes internacionales al año censal de 2005, lo cual representa 3 678 personas de 5 años y mas.

El dato del Censo de Población del año 2000 hay que tomarlo con reserva pues no concuerda con el acelerado crecimiento de las remesas. Además, otras fuentes parciales como las Matrículas Consulares muestran evidencias que la emigración de chiapanecos a Estados Unidos rebasan con mucho los datos censales. Hoy incluso el gobierno del estado, a través de la Coordinación de Relaciones Internacionales, admite la posibilidad de que más de 300 000 chiapanecos estén trabajando en Estados Unidos, dato que concuerda con estimaciones hechas por Villafuerte y García (2006).

En efecto, aunque hasta el momento no existan datos precisos sobre la cantidad de chiapanecos en Estados Unidos, es posible tener una idea de la

---

<sup>24</sup> *Ibíd.*

magnitud migratoria a través de los flujos de remesas que han llegado a la entidad. En 1995 la participación porcentual de remesas que llegaron a Chiapas en el conjunto de las remesas del país fue de 0.54%; sin embargo, para el año 2007 (a pesar de la disminución en -5.4% de la tasa de crecimiento con respecto al año 2006) la proporción llegó a 3.25%<sup>25</sup>. De esta forma en 2007 Chiapas se coloca en el lugar 11 de 32 entidades federativas del país, por encima de Zacatecas que tiene una larga historia migratoria.

Ahora bien, la estructura y dinámica demográfica de los últimos años encuentra su explicación en los cambios que se vienen presentando en el país y en Chiapas. Como refiere Marx “todo régimen histórico concreto de producción tiene sus leyes de población propias, leyes que rigen de un modo históricamente concreto” (Marx, 1974: 534). Vale decir, sin embargo, que en el caso de Chiapas, el desarrollo del capitalismo ha asumido formas peculiares, basado primero en una estructura agraria extremadamente polarizada, que luego daría lugar, después de casi un siglo, a un campesinado que en los albores del siglo XXI ya no veía en la tierra su principal fuente de reproducción de su existencia familiar y comunitaria debido a que el contexto había cambiado radicalmente: el Estado se había reducido a lo mínimo en materia de intervención para la producción y comercialización, los subsidios habían cambiado en magnitud y sentido, el reparto agrario se daba por concluido y la protección del campesinado ya era parte del pasado.

Estudios realizados por Villafuerte y García (2007) constatan la crisis que hoy sufre el campo chiapaneco. Una crisis de gran profundidad cuyo indicador más elocuente es la masiva migración ya no del campo a la ciudad, como ocurría en la época de la modernización, sino a los Estados Unidos de Norteamérica, donde el espejismo del dólar ha generado el movimiento de población hasta de los lugares más apartados de la geografía chiapaneca. Aunque la crisis del campo es general, algunas expresiones regionales adquieren carácter grotesco: al adelgazamiento del

---

<sup>25</sup> Banco de México de 2001 a 2007.

Estado en materia de subsidios a los precios de los productos como el maíz y de los créditos, se ha venido sumando el deterioro de las tierras, y en los últimos dos años el vertiginoso aumento de los precios del petróleo que han elevado los precios de los fertilizantes. En la región de Los Altos donde se depende del paquete de agroquímicos, los efectos de la crisis ha sido devastador, reflejándose en los niveles de pobreza y marginación como ha quedado evidenciado en los cuadros anteriores.

En este contexto, poco a poco se fue gestando un cambio en el eje de la acumulación de capital. Frente a la crisis agraria, que implica la transferencia de la mayor parte de la tierra a los campesinos y la desvalorización de la producción en los mercados nacionales e internacionales, la dinámica del capital se fue centrando en el comercio y los servicios, al grado que hoy el sector que más aporta al PIB es el terciario. La pérdida de expectativas del campesinado, aunado a una política sistemática de reducción de los niveles de fecundidad desde principios de los años ochenta, dio como resultado una rápida disminución de las tasas de crecimiento demográfico, aunque no hay que perder de vista que en el ámbito rural todavía se registran crecimientos importantes.

En lo que respecta a la región de Los Altos de Chiapas – también llamada región II Altos en el lenguaje de la burocracia–, sus características que brevemente quisiéramos destacar en las siguientes líneas, están relacionadas con el espacio, la población y su actividad económica. En estos tres aspectos se entretajan interacciones económicas, sociales y culturales que condicionan las formas de organización social y la dinámica de acumulación.

Actualmente la división municipal del estado se conforma por 118 municipios distribuidos en nueve regiones económicas<sup>26</sup>. Cada región y municipio tienen su dinámica propia, tanto económica como político-administrativa. En la región II Altos la migración ha estado presente desde el siglo XIX; sin embargo, actualmente forma

---

<sup>26</sup> Las nueve regiones de Chiapas son: I Centro; II Altos, III Fronteriza, IV Fraylesca, V Norte, VI Selva, VII Sierra, VIII Soconusco y IX Istmo-Costa.



parte esencial de las estrategias de reproducción social de las comunidades indígenas.

La región Los Altos esta compuesta por 18 municipios<sup>27</sup>. Dos de ellos fueron creados en 1999, en el marco de la remunicipalización planteada por gobernador interino Roberto Albores, estos dos nuevos municipios ahora son: Aldama y Santiago el Pinar<sup>28</sup>. La cabecera regional de los Altos de Chiapas es la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, una de las 4 ciudades más importantes del estado, que desde la llegada de los españoles se convirtió en el centro político-administrativo de Chiapas hasta 1892, año en que el gobernador Emilio Rabasa trasladó los poderes a Tuxtla Gutiérrez, hoy ciudad capital.

Una de las características fundamentales de la región Altos es que concentra, junto con la región Selva y la región Norte, la mayor cantidad de hablantes de lengua indígena en la entidad<sup>29</sup>. De los 18 municipios que tiene la región Altos 9 de ellos hablan en su totalidad lengua indígena, en orden de importancia son: Santiago el Pinar (99.7% tzotzil) Mitontic (99.6% tzotzil), Larráinzar (99.4% tzotzil), Chamula (99.35 tzotzil), Aldama (99.25 tzotzil), Chanal (99% tzeltal), Zinacantán (99% Tzotzil), Tenejapa (98.8% tzeltal) y Chalchihuitán (98.7% Tzotzil)<sup>30</sup>. Sin embargo, en los restantes 9 municipios, con excepción de San Cristóbal de Las Casas y Las Rosas, la población indígena también tiene un peso considerable.

---

<sup>27</sup> Los municipios de la región Alto son: Aldama, Altamirano, Amatenango del Valle, Chalchihuitán, Chamula, Chanal, Chenalhó, Huixtán, San Andrés Larrainzar, Mitontic, Oxchuc, Pantelhó, Rosas Las, San Cristóbal de Las Casas, Santiago el Pinar, Tenejapa, Teopisca, Zinacantán.

<sup>28</sup> Como parte de la política de remunicipalización, el gobernador interino Roberto Albores decreta la creación el 28 de julio de 1999 de siete nuevos municipios: 1) Aldama; 2) Benemérito de las Américas; 3) Maravilla Tenejapa; 4) Marqués de Comillas; 5) Montecristo de Guerrero; 6) San Andrés Duraznal y 7) Santiago el Pinar.

<sup>29</sup> Esta región concentra principalmente a tzeltales y tzotziles, los cuales representan, poco más del 34 y el 65% respectivamente del total de población indígena en la región, el 1% restante comprende a personas de origen chol. Cabe mencionar que al interior de esta región, habita cerca del 69% del total de la población tzotzil en el país y una tercera parte de los tzeltales. (Informe de Desarrollo Humano de los Pueblos Indígenas de México, 2006).

<sup>30</sup> XII censo general de población y vivienda 2000. La población hablante de lengua indígena de Chiapas 2000. Y II conteo de población y vivienda 2005. Síntesis de resultados. Chiapas 2000. INEGI.

En la década de 1990-2000 la mayoría de los municipios de la región Altos de Chiapas tuvieron un incremento de su población económicamente activa, con excepción de Amatenango del Valle y Mitontic, que pasaron de 57.89% a 55.89% y de 42.88% a 33.59% respectivamente, es decir su PEA va a contracorriente de toda la región. El sector de ocupación predominante sigue siendo el primario. Sin embargo, se puede destacar que en el año 2000 la población ocupada en el sector primario ha tenido un descenso considerable pues sólo en 4 de los 18 municipios - Chalchihuitán, Chanal, Oxchuc y Tenejapa- tienen una participación mayor que en 1990. No ocurre lo mismo con el sector terciario y secundario que en 1990-2000 registraron una participación mayor en 15 de los 18 municipios, lo cual confirma la tendencia estatal de terciarización de la economía<sup>31</sup>.

Villafuerte y García realizaron en 1994 una caracterización de la dinámica productiva de la región Altos de Chiapas, para lo cual se basaron en datos de 1980 y 1990, que viéndolos en retrospectiva pareciera que la región poco ha cambiado, aunque en verdad se han operado cambios significativos:

Una de las características fundamentales de la región Altos de Chiapas es su actividad agrícola de autoconsumo, la explotación de ovinos para la producción de lana y la forestería... La mayor parte de la superficie de labor se destina principalmente al cultivo de maíz y frijol [...] La actividad agropecuaria es la más atrasada del estado. En casi todo su territorio se aprecian los problemas estructurales que enfrenta: minifundio, erosión del suelo y autoconsumo. El desarrollo agroindustrial es casi inexistente, con pocos establecimientos y una débil infraestructura para procesar en su primera fase los productos silvoagropecuarios, los cuales complementan su proceso de transformación fuera de la región. [...] El comercio opera en una relación desfavorable para los campesinos, ya que los bienes de origen industrial que adquieren, no compensa el valor que genera sus productos agrícolas y artesanales, con lo que se registra un deterioro constante en los términos de intercambio que repercute en los niveles de consumo de las áreas rurales" (Villafuerte y García, 1994: 93)

---

<sup>31</sup> XII censo general de población y vivienda 2000. Síntesis de resultados. Chiapas 2000. INEGI.

## VI.- MARCO TEÓRICO

Actualmente no existe una teoría migratoria o teorías migratorias en sentido estricto, más bien podemos encontrar un conjunto de enfoques prestados de la economía, de la sociología y de la antropología para explicar las migraciones en un momento y lugar determinado. En verdad el *corpus* teórico que podría explicar el fenómeno es una tarea que está por hacerse. Además, debemos tener presente que la migración implica una perspectiva interdisciplinaria y relacional pues es un proceso “que afecta todas las dimensiones de la existencia social, que desarrolla una compleja dinámica propia” (Castles y Miller, 1993: 34). Este reconocimiento obliga a una búsqueda que nos permita tener una aproximación a la realidad migratoria en un espacio como Chiapas y los municipios indígenas alteños.

Existen diversas síntesis sobre perspectivas migratorias, las más representativas han sido las siguientes: *Teorías sobre la Migración Internacional: una reseña y una evaluación*, elaborada en 1993 por Douglas Massey, Joaquín Arango, Hugo Graeme, Alí Kouaouci, Adela Pellegrino y J. Edwar Taylor, esta síntesis trata de reunir lo más sobresaliente hasta ese momento en torno a la migración internacional.

En el mismo año, Stephen Castles y Mark Miller (1993) realizaron una breve reseña en el libro *La era de las migraciones*, en donde los autores hacen énfasis sobre las perspectivas de corte neoclásico, histórico–estructural y el sistema migratorio. Por su lado, Joaquín Arango (2003) escribió otra síntesis denominada *La explicación teórica de las migraciones: luz y sombra*, donde explica las características de las perspectivas teóricas existentes, así como las deficiencias y potencialidades que presenta cada una de ellas.

Jorge Durand y Douglas Massey (2003) en *Clandestinos. Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*, realizan otra síntesis interesante, en la que proponen buscar la complementariedad entre teorías sobre todo de las que son

opuestas. También mencionan cuatro elementos que a su juicio deben contener las explicaciones migratorias: 1) las fuerzas estructurales que promueven la emigración desde los países en desarrollo; 2) las fuerzas estructurales que atraen migrantes hacia las naciones desarrolladas; 3) las motivaciones, objetivos y aspiraciones de quienes responden a estas fuerzas estructurales, y 4) las estructuras sociales, económicas y culturales que surgen para conectar las áreas de origen y destino de la migración.

Por último, Roberto Herrera en 2006 publica *La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones*, obra en la que realiza una caracterización sociológica de las migraciones internacionales y distingue las perspectivas centradas en el cambio social y en el desequilibrio funcional. También realiza algunas observaciones a Joaquín Arango y hace énfasis en la propuesta de Castles y Miller (1993) sobre el Sistema Migratorio.

De acuerdo a lo anterior podemos percibir tres grandes dimensiones en el estudio de las migraciones internacionales: las perspectivas que analizan el fenómeno en el nivel macro, las del nivel micro y también las que lo hacen desde una posición intermedia.

Ahora bien para conocer los conceptos y puntos de partida fundamentales a cada nivel de análisis, es conveniente agrupar las perspectivas teóricas que comparten rasgos comunes y posteriormente centrarnos en las que nos interesan para este estudio.

### *Individualismo y modernización*

Un primer bloque de propuestas lo constituyen aquellas perspectivas teóricas que tienen que ver con el individualismo y la modernización, cuyas fuentes teóricas son la economía neoclásica y el estructural-funcionalismo respectivamente. Las perspectivas migratorias que pueden incluirse aquí son la Teoría neoclásica (Todaro

y Maruszko, 1987; Borjas, 1989), el modelo de oferta ilimitada de fuerza de trabajo – economía dual– (Lewis, 1954), la nueva economía de las migraciones laborales (Stark y Bloom, 1985) y la teoría de la modernización (Germani, 1971). Sin embargo, es pertinente mencionar que a pesar de la agrupación realizada, no perdemos de vista que cada una de las perspectivas son diferentes en sí mismas y han respondido a contextos y periodos específicos.

El individualismo tiene una larga historia en economía, pero formalmente fue definido por Schumpeter en 1908, cuya definición se convertiría en el principio adoptado por la economía neoclásica “el individualismo metodológico es una perspectiva de análisis que se inicia siempre a partir del comportamiento individual” (Schumpeter, 1908). En el ámbito de la sociología, en los primeros años del siglo XX la Escuela de Chicago realizó contribuciones importantes en las corrientes del individualismo metodológico y el interaccionismo simbólico. De hecho, *El campesino polaco en Europa y en América*, uno de los trabajos pioneros sobre el fenómeno migratorio elaborado por William I. Thomas y Florian Znaniecki (2004 [1927]), tiene como trasfondo un análisis de este corte. En esta perspectiva, la sociedad va a ser producto de una gran cantidad de acciones y decisiones individuales y de competencias entre las personas.

Todo individuo tiene una extensa variedad de deseos que sólo puede satisfacer incorporándose a la sociedad. Entre sus clases generales de deseos podemos enumerar los siguientes: 1) el deseo de nuevas experiencias, de nuevos estímulos; 2) el deseo de reconocimiento, incluidas, por ejemplo, la respuesta sexual y la apreciación social en general, que es procurado a través de mecanismos que varían desde la exposición de ornamentos hasta la demostración de mérito en el logro científico; 3) el deseo de dominio o la “voluntad de poder”, como se ejemplifica en la propiedad, la tiranía doméstica, el despotismo político, basado en el instinto del odio, pero capaz de ser sublimado en ambición encomiable; 4) el deseo de seguridad, basado en el instinto del miedo y ejemplificado negativamente en la fatal situación del individuo en perpetua soledad o bajo un tabú social. La sociedad es, en efecto, un agente para la represión de muchos deseos del individuo; ésta le requiere que sea moral reprimiendo al menos los deseos irreconciliables con el bienestar del grupo, pero, sin embargo, le proporciona el único

medio con el que cualquiera de sus planes o deseos puede gratificarse (Thomas y Znaniecki, 2004 [1927]: 155-156)

De esta manera, los deseos, entre los que se cuentan los deseos de emigrar, van a ser decisiones particulares, ya que el individuo es un ser racional que toma libremente sus decisiones para maximizar su bienestar a partir del coste-beneficio. En otro nivel, las decisiones individuales estarán condicionadas por el juego de la oferta y la demanda de mano de obra en el mercado mundial y de las diferencias salariales entre países.

Para Arango (2003) la explicación neoclásica de las migraciones resulta, por un lado, de la desigual distribución espacial de capital y trabajo, y por otro, una decisión individual tomada por actores racionales. El enfoque neoclásico es una aproximación macro en tanto que descansa en las variaciones en el ciclo económico y, en general en los factores de atracción y de rechazo (*push-pull*), los primeros referidos a la demanda de mano de obra, disponibilidad de tierras, libertades políticas, mejores salarios y oportunidades económicas, y los segundos aluden al crecimiento demográfico, bajos niveles de vida, entre otros. Sin embargo, también es un enfoque micro porque pone en el centro al individuo.

En lo que respecta a la modernización como fuente para explicar las migraciones podemos encontrar diversos estudios sociológicos y antropológicos a partir de la segunda mitad del siglo XX, los cuales consideraban la migración como un problema de transformación de una sociedad tradicional a una moderna, en cuyo ideal básico, la modernización constituía progreso y desarrollo.

De esta forma los estudios del desarrollo económico realizados en Europa y Estados Unidos consideraban que para llegar al Desarrollo, se tenía que pasar por un proceso de modernización siguiendo varias etapas de crecimiento económico (Rostow, 1970). Pero posteriormente la teoría del dualismo estructural reconocería la

existencia de dos sectores, uno moderno y otro atrasado en los países subdesarrollados (Frambes-Buxeda, 1993).

En Latinoamérica la sociología de la modernización propuesta por Gino Germani, explicaría que las migraciones eran producto del “proceso de cambio social que experimentan todas las sociedades al pasar de tradicionales a modernas” (Germani, 1971). Aunque también en el mismo sentido la antropología de la época se inserto en los estudios de modernización, sobre todo bajo el esquema del continuo folk-urbano de Robert Redfield.

En su obra, *Folk cultura of Yucatán*, se propuso estudiar la transformación de la cultura folk en urbana, comparando cuatro poblaciones que se hallaban –según él – en distintas etapas evolutivas de una misma escala lineal. Estas poblaciones eran Mérida (la ciudad), Dzitas (la villa), Chan Kon (el pueblo campesino) y Tusik (la tribu)... (Viqueira, 2002: 48).

Bajo este ambiente de ideas de modernización cobra relevancia la teoría de población de Malthus para explicar las migraciones, en su teoría dice que los alimentos crecen a un ritmo menor que la población, por tanto, mientras más población exista menos recursos habrá para alimentarla<sup>32</sup>, por lo que considera necesario buscar mecanismos que eviten el crecimiento poblacional (matrimonio tardío, abstinencia sexual, etc.). Sus ideas surgen en el contexto de una migración masiva del campo a la ciudad, dada por la creciente demanda de obreros en las industrias británicas, donde necesitaban fuerza de trabajo pero no su reproducción biológica.

Actualmente los neo-maltusianos consideran la migración del campo a la ciudad como necesaria porque constituye una válvula de escape<sup>33</sup> a la presión ejercida

---

<sup>32</sup>“Los alimentos y las materias primas crecen en progresión aritmética [1, 2, 3, 4, 5, 6, 7...] y la población en progresión geométrica [1, 2, 4, 8, 16, 32, 64, 128, 256...]... por tanto, entre mayor sea el número de personas menor será la posibilidad de sobrevivir” Robert Malthus. 1798. Ensayo sobre el principio de la población.

<sup>33</sup> La teoría de la válvula de escape fue cuestionada por considerar que la población que salía ya no regresaba; sin embargo, ha ocurrido todo lo contrario, los vínculos familiares de los migrantes se mantienen y generan cambios económicos y socioculturales.

sobre el recurso tierra, de la misma manera consideran necesario la implementación de políticas de salud que eviten el crecimiento poblacional, con la finalidad de disminuir con ello, entre otros aspectos, el derecho de herencia sobre la tierra.

Tanto la teoría de la modernización como la visión neo-maltusiana tienen como telón de fondo una particular forma de analizar las migraciones, *grosso modo* se puede mencionar lo siguiente

Se da por hecho, en general, que existe una jerarquía entre sociedades en función de la extensión de las relaciones de mercado (las capitalistas son más avanzadas que las precapitalistas, etc.) y que los procesos migratorios son actos únicos (el desplazamiento de un individuo desde A hasta B) y unidireccionales (desde las zonas "tradicionales" hacia las "modernas"). De hecho, las teorías "push-pull" (expulsión-atracción) conciben a las sociedades emisoras de emigrantes como el reverso negativo de las receptoras (generalmente concebidas como paradigma de la racionalidad económica y de los derechos individuales). Esta concepción dualista, propia del paradigma "modernizador" tiene un trasfondo evolucionista, pues concibe el "progreso" humano de forma unidireccional, y etnocéntrico, ya que el modelo de referencia son las sociedades de capitalismo avanzado, precisamente aquéllas desde donde se formulan estas interpretaciones. (Actis de Walter, 1998: 183).

Ahora bien, las perspectivas mencionadas hasta ahora comparten un elemento común: la consideración de que la sociedad está en equilibrio, es estable y se encuentra en orden. Sin embargo, desde la década de los setenta, particularmente en América Latina, empezó a desarrollarse otro tipo de visión no lineal ni mecánica de la realidad social, en esta visión no se parte del orden sino del conflicto.

### *Estructura, sistema y proceso*

La teoría del conflicto sobre la realidad social constituye otro gran bloque sobre el análisis de las migraciones internacionales. Los supuestos y puntos de partida teóricos son elaborados en América Latina por el enfoque de la dependencia y los



estructuralistas de la CEPAL, ellos tienen como interlocutores directos a los teóricos de la Modernización.

Aunque formalmente se hace referencia a Cardoso y Faletto, Argüello, Mauro Marini y Aníbal Pinto, entre otros, para referirse a las aportaciones teóricas de la perspectiva histórico–estructural, considero que quién mejor define esta idea es Sunkel y Paz (1970).

Lo que constituye la esencia del método–histórico estructural es que la hipótesis previa es totalizante... Con todo conviene subrayar que una concepción totalizante no significa la mera yuxtaposición de factores sociales, políticos e institucionales a los económicos, sino que implica concebirllos como facetas o dimensiones del proceso de cambio de un sistema. En suma, se trata de las relaciones entre estructuras, sistema y proceso. Una parte nunca puede ser explicada en forma aislada, sino por sus relaciones por el todo; así, por ejemplo, no se puede explicar la especialización de la economía latinoamericana sin considerar un centro que, al industrializarse, condiciona el modo de ser de la periferia; y aún dentro de un país, no se pueden aprehender las características de una región sin relacionarla con el proceso global de desarrollo. Tampoco se puede destacar o analizar el sistema económico de una sociedad como un proceso en sí, sólo podemos comprenderlo y por lo tanto de concebirlo, en su interacción con el todo social. (Sunkel y Paz, 1970: 94)

De acuerdo con lo anterior, se explicaría que el subdesarrollo de los países latinoamericanos se debe al proceso histórico global de desarrollo, esto es que el desarrollo y el subdesarrollo son dos aspectos de un mismo fenómeno, en cuya interacción generan una división del mundo en países centrales y periféricos, repitiéndose esto al interior de las naciones.

De esta forma se puede agrupar a un conjunto de enfoques sobre la migración, cuyo rasgo común sería el esquema de estructura, sistema y proceso, pero al igual que en nuestro bloque anterior, comparten rasgos comunes pero tienen diferencias sustanciales, por lo tanto no está demás repetir que esta clasificación solo nos sirve para darle especificidad a las que retomaremos para nuestra investigación.

Las perspectivas para el análisis migratorio que podemos agrupar en este bloque son: El modelo histórico estructural (Argüello Omar, 1973; Enrique Cardoso y Enzo Faletto, 1971, Sunkel y Paz, 1970); La teoría del sistema mundial (Wallerstein Immanuel, 1974; Portes Alejandro y John Walton, 1981; Saskia Sassen, 1988) y el Sistema migratorio (Stephen Castles y Mark Miller, 2004). Ya que comparten la característica fundamental del esquema estructura, sistema y proceso, cuya aproximación dialéctica permite tener una visión holística, totalizante del estudio de la realidad social. Bajo las perspectivas mencionadas las migraciones internacionales se explicarían a partir de los cambios estructurales y no de la suma de decisiones individuales.

### *Articulación y convergencia*

Ahora bien, el bloque de perspectivas que vinculan o complementan las visiones anteriores son: el análisis de las redes sociales (Massey et al., 1987; Granovetter, 1973); el transnacionalismo (Guarnizo y Landolt, 1999); el sistema migratorio (Mabogunje, A.L., 1970; Castles y Miller, 2004); y la teoría del capital social (Bourdieu, 1980; Coleman, 1990) éste último, muy articulado al análisis de redes. Todas estas perspectivas permiten ampliar la mirada más allá de las limitaciones de lo micro y lo macro, es como el cemento que permite la unión de estos dos niveles.

La mayoría de estas perspectivas al hacer énfasis en las relaciones sociales abonan al enriquecimiento del análisis histórico-estructural. Por ejemplo, al analizar la familia y las redes sociales, los estudios a la migración pueden extenderse al género y los grupos étnicos. Además, permiten conocer los procesos migratorios en una perspectiva más compleja, no como hechos aislado. Estas visiones no propugnan por el eclecticismo, sino por una perspectiva interdisciplinaria, en algunos casos se trata de una apuesta por la ruptura de formas metodológicas tradicionales de entender el fenómeno, como sería el caso del transnacionalismo que aboga por no limitarse a un concepción centrada en el Estado-nación. Nos parece que estas visiones permiten hacer el vínculo entre lo micro y lo macro.

Con base a lo anterior, a continuación señalaremos algunas perspectivas que pueden ayudarnos a dar una explicación sobre la migración laboral internacional para el caso de Chiapas, centradas fundamentalmente en un análisis histórico-estructural y en la perspectiva del capital social y de redes sociales.

### ***Perspectiva para entender la migración en Chiapas***

Dadas las condiciones del desarrollo de Chiapas que lo distinguen de otros estados del país, incluso de los del sur con los que comparte indicadores económicos y sociales, resulta inadecuado pretender utilizar enfoques como el de la teoría neoclásica para entender la migración en la era de la globalización. No sólo porque supone la existencia de un sujeto racional y soberano, que puede elegir libremente el mercado en que desea trabajar, que en sentido estricto no está presente en la realidad, sino también porque, aun suponiendo la existencia de este sujeto, no existen mercados laborales libres y abiertos. En realidad el libre juego de la oferta y la demanda es un ficción, basta con observar que en los tratados de libre comercio el tema **migratorio** está fuera, por el contrario se construyen barreras físicas y tecnológicas para impedir que los migrantes crucen las fronteras, además de expedir leyes que penalizan a los migrantes y a los empleadores, nos referimos en particular al caso de Estados Unidos.

El individualismo metodológico y el interaccionalismo simbólico aunque pueden aportar algunas luces, su enfoque es muy limitado pues no presta atención a las estructuras sociales, a los sistemas y las relaciones funcionales. Incluso llegan a la consideración de que una situación es real si los individuos lo definen como tal. Por esto creemos que para el estudio de la realidad chiapaneca y sobre todo para la región de Los Altos estos enfoques poco contribuyen a un análisis profundo.

Tampoco es posible explicar la migración a la luz de la teoría de la modernización dado que en Chiapas no se produjo un proceso de industrialización. A

partir de estas consideraciones pensamos que lo que más puede arrojar luz sobre la emergente migración internacional es adoptar una perspectiva histórica estructural, que muestra las condiciones históricas y materiales del desarrollo de los pueblos.

El uso de esta perspectiva deriva de la particular característica del desarrollo que adquirió Chiapas hasta el último cuarto del siglo XX, lo cual, tiene que ver con varios procesos: primero con la anexión de Chiapas a México, segundo con la rígida estructura agraria conservada hasta la década de los setenta, que mantuvo fuertes desigualdades en la distribución de la tierra, trabajo y capital, y consecuentemente sobre las relaciones sociales, y, por último, la dependencia de las políticas de desarrollo estatal a las del ámbito nacional. Todo ello favoreció formas de exclusión social, económica y política de amplios sectores, sobretodo de los indígenas de la región Altos de Chiapas, los cuales ahora tiene que migrar como fuerza de trabajo barata.

Bajo esta perspectiva seguramente también encontraremos algunas explicaciones a la reciente migración internacional en Chiapas, es decir, por qué se da ahora y no antes como ocurrió con otras entidades del centro y norte del país, incluso con el estado de Oaxaca cuyos niveles de pobreza y marginación son esencialmente los mismos que los de Chiapas.

La perspectiva histórico–estructural surge en los años setenta del siglo XX y se identifica con autores tales como Argüello, 1973; Cardoso y Faletto, 1971. Es un enfoque macro que hace énfasis

En la distribución desigual del poder económico y político en la economía mundial. La migración era vista principalmente como una forma de movilizar fuerza de trabajo barata a cambio de capital. Perpetuaba el desarrollo desigual, explotando los recursos de los países pobres para hacer a los ricos aún más ricos (Castles y Miller, 2004:38)

Para el caso de América Latina y México su relación con respecto de los países desarrollados fueron, primero, de colonialidad en sus diversas manifestaciones, y

después, de dependencia económica de acuerdo a la dinámica mundial de acumulación de capital. En Chiapas se reprodujeron los mismos mecanismos de colonialidad y de dependencia, pero estos no desarrollaron el mercado interno, ni procesos de generación de capital. El tipo de economía que desarrolló estuvo basada en un esquema extractivo con una explotación extensiva tanto de la tierra como de la fuerza de trabajo.

En la perspectiva histórico–estructural los movimientos migratorios “son comprendidos en el contexto de un *análisis histórico*... Cada período histórico da lugar a condiciones estructurales específicas, que requieren instrumentos conceptuales propios [para su análisis]” (Actis, De Prada y Pereda.1997). La unidad de análisis en esta perspectiva es “la historia y la estructura” de una sociedad concreta (Herrera, 2006).

Cabe mencionar que la perspectiva histórico–estructural y la del Sistema Mundial comparten puntos de partida, en tanto abrevan en la misma fuente: la economía política marxista. Sin embargo, son diferentes por su unidad y niveles de análisis en que hacen énfasis, aunque se puede señalar que son complementarias para el análisis crítico e histórico.

Una de las críticas a la perspectiva histórico–estructural, es que no considera al individuo como agente de cambio, es decir, que no captar el aspecto situacional del migrante. En este sentido, es interesante la propuesta por Charles Wood (1982), quién dentro de esta misma perspectiva, nos plantea un análisis de mediano alcance, en el cual la familia sería la unidad de análisis, porque refleja en su interior las causas estructurales y las motivaciones individuales

Para Wood, la decisión de migrar hay que apreciarla desde un nivel analítico que incluye la dicotomía macro-micro, pero además tomando como base una unidad de análisis en la que estén reflejados por igual los factores exógenos y endógenos, las causas estructurales y las motivaciones individuales, los determinantes económicos y las condicionantes culturales y morales. La decisión de migrar es, [...] producto de una

evaluación realizada en el seno familiar, es decir, en el hogar del migrante, solamente después de haber sometido a la consideración de sus integrantes la evaluación subjetiva y objetiva de todos los determinantes causales en el proceso migratorio (Citado en Herrera, 2006:132).

De manera complementaria, interesa para la investigación un mayor aterrizaje que no es posible si nos quedamos sólo con el enfoque histórico estructural. Su carácter macro y situado a un nivel de las estructuras no permite observar al migrante y explicar con cierto grado de amplitud el ámbito del individuo y la familia que alimenta el constante flujo migratorio que llega a convertirse en parte de un proceso irreversible. En este sentido, interesa utilizar el concepto de capital social y su expresión en las redes sociales, que son las correas de transmisión. La incorporación del enfoque de redes se justifica en la medida en que permite explicar la migración diferencial, en tiempo y espacio. Nos revela los motivos que provocan que algunas personas migren y otras no, bajo las mismas causas estructurales (Arango, 2003).

El enfoque de redes además de explicar algunos de los motivos para migrar, nos deja ver que una vez iniciado el proceso migratorio éste puede continuarse indefinidamente, con cierta autonomía de las causas iniciales, debido a la formación de redes sociales (Myrdal, 1957; Massey, 1987). Además, nos permite entrar al mundo contextual de los migrantes, conocer sus historias de vida (Moctezuma, 2007); Por otro lado, el enfoque de redes sociales permite el análisis en términos de capital social (Massey, 1987). En su conjunto el análisis de las redes sociales y el capital social en el nivel individual y colectivo pueden generar procesos que contribuyan al desarrollo.

El análisis de redes sociales data de las décadas de los treinta y cuarenta del siglo pasado, pero hoy se ha redescubierto su potencial analítico y permite una perspectiva articuladora para establecer el vínculo macro-micro. Lozares define la red social de la siguiente manera:

Una definición aceptable de la red social es la de un conjunto ... de actores (individuos, grupos, organizaciones, comunidades, sociedades globales, etc.), que están vinculados unos a otros a través de una o un conjunto de relaciones sociales (Lozares, 1996: 8)

Lozares es el autor que de alguna manera ha explicado de la mejor manera la idea central del análisis de redes sociales

La idea central del análisis de redes sociales reside en el supuesto de que lo que la gente siente, piensa y hace tiene su origen y se manifiesta en las pautas de relaciones situacionales que se dan entre actores oponiéndose así a la idea de que los atributos de los actores individuales sean la causa de las pautas de comportamientos y de las estructuras sociales, la raza, la edad, el sexo, la categoría social importan menos que las formas de las relaciones mantenidas o mantenibles que son las que realmente posicionan a las unidades en la estructura social. Lo que construye las posiciones sociales son las relaciones mutuas entre actores, los diferentes vínculos que las mantiene en redes sociales. Por consiguiente la explicación del comportamiento requiere de un análisis de cómo los actores están conectados unos a otros en las diversas situaciones en las que son observados. El análisis de redes es un conjunto conceptual y de métodos descriptivos, estructurales y predictivos para conseguirlo. (Lozares, 1996: 10)

Bajo este enfoque, como puede verse, el punto de partida deja de ser el individuo para cobrar centralidad las *relaciones sociales*.

La medición de las redes sociales puede hacerse a través de individuos o de grupos. Las medidas más comunes para analizar la red desde el individuo se refieren a la centralidad, cercanía y grado de intermediación. En la medición de grupos, las medidas más frecuentes son densidad y cohesión.

Ahora bien, incorporando el enfoque de redes sociales al estudio de las migraciones internacionales y vistas como una forma de capital social, puede ser definido, siguiendo a Durand/Massey (2003) de la siguiente manera

Las redes migratorias son conjuntos de lazos interpersonales que conectan a los migrantes con otros migrantes que los precedieron y con no migrantes en las zonas de

origen y destino mediante nexos de parentesco, amistad y paisanaje. Estos nexos incrementan la posibilidad de movimiento internacional porque bajan los costos y los riesgos del desplazamiento y aumentan los ingresos netos de la migración. Las conexiones dentro de la red constituyen una forma de capital social del que las personas pueden beneficiarse para acceder a diversas formas de capital financiero, empleo en el extranjero, pago de coyotes, salarios más altos y la posibilidad de hacer ahorros y enviar remesas (Massey, 2003:31).

Bajo la idea anterior e introduciendo aspectos sobre desarrollo, es importante destacar que la CEPAL al considerar el análisis de redes sociales como una forma de capital social, establece una distinción entre lo que llama, capital social individual y capital social comunitario (el capital social que posee un *individuo* y el capital social que es propiedad de un *conjunto*). El primero es definido como la confianza y la reciprocidad que se extienden a través de redes ego-centradas. El segundo como aquel que se expresa en instituciones complejas, con contenido y gestión. De esta forma plantean que

El capital social es un activo, como el dinero: es bueno tenerlo. Todas las personas tienen capital social y lo usan en sus estrategias, tanto en materias económicas, como en la satisfacción de otras necesidades más sociales y emocionales. Sin embargo, el capital social no está igualmente distribuido en la sociedad, y tampoco es en la pobreza dura donde más hay. Una de las causas de la pobreza más extrema es justamente la destrucción o pérdida de redes de apoyo de las personas y de los hogares. (CEPAL. 2001)

Sobre las redes sociales no todo está dicho, es necesario saber cómo se constituyen, las características de los individuos que las integran, sus fortalezas y sus debilidades en los casos concretos.

Ahora bien, las redes sociales no pueden entenderse sin el concepto de capital social. En este sentido, Portes (2002) considera que el capital social junto con el capital cultural –dupla acuñada por Bourdieu–, son conceptos de alcance medio que tienen un potencial teórico importante.



La importancia de capital social radica en que puede ser incorporado a los estudios de desarrollo, aunque debemos tener cuidado en el uso pues podemos encontrar análisis como los realizados por Fukuyama que conducen a conclusiones totalmente distintas a las que deseamos llegar en esta investigación. Para este autor, las fábricas modernas, de alto nivel de tecnología, tipo *Silicon Valley*, sólo pueden funcionar con alto nivel de cooperación, respeto y lealtad.

El concepto de capital social surge en el análisis sociológico de Bourdieu (1980) y Coleman (1990)<sup>34</sup>. Aunque para algunos autores esta idea se manifiesta desde Tocqueville, Weber y Durkheim, pasando por Lyda J. Hanifan<sup>35</sup>. Otros, como Fukuyama, consideran que el capital social se localiza en los años cincuenta del siglo XX con la empresa Toyota en Japón que instrumenta el método *Jus in time* donde se permite a los obreros tomar decisiones. La definición del capital social, al igual que la perspectiva de redes, implica cierta dificultad debido, en buena medida a la versatilidad práctica de su uso. A este respecto, Bourdieu considera que el capital social es

El conjunto de recursos actuales o potenciales relacionados con la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de interconocimiento y de interreconocimiento, o, en otras palabras, con la pertenencia a un grupo como conjunto de agentes que no sólo están dotados de propiedades comunes (que pueden ser percibidas por el observador, por los demás o por ellos mismos) sino que también están unidos con conexiones permanentes y útiles (Bourdieu, 1980: 2)

---

<sup>34</sup> Aunque también han influido en la construcción de este concepto: Robert Putnam (1993) al hablar del capital social y el compromiso cívico; Nan Lin (2001) por sus aportaciones a la perspectiva de redes y Granovetter (1973), cuyo trabajo sobre los lazos sociales han sido esenciales para el desarrollo del concepto. Granovetter también puede ser visto desde la perspectiva de redes sociales.

<sup>35</sup> “esas sustancias tangibles (que) cuentan para la mayoría en las vidas diarias de la gente: denominadas buena voluntad, compañerismo, simpatía y relaciones sociales entre los individuos y las familias que integran una unidad social... Si (un individuo entra) en contacto con su vecino y ellos con otros vecinos, habrá una acumulación de capital social, que puede satisfacer inmediatamente sus necesidades sociales y que puede tener una potencialidad suficiente para la mejora sustancial de las condiciones de vida en toda la comunidad” (Hanifan, 1916:130; Citado en Woolcock 2000).

Coleman en cambio define el capital social de acuerdo a su función, nos dice que éste es

Una diversidad de entidades con dos elementos en común: todos consisten en algún aspecto de la estructura social y facilitan ciertas acciones de los actores dentro de la estructura” (Coleman, 1990: 302). Por otro lado, “La función identificada por el concepto de capital social es el valor de esos aspectos de la estructura social que los actores pueden usar como recursos para la realización de sus intereses” (Coleman, 1990: 305).

La diferencia de Bourdieu con respecto a Coleman consiste en que el primero hace énfasis en la red social que provee acceso a los recursos del grupo. En cambio el segundo define el capital social de acuerdo al uso que hacen los actores sobre la estructura social para lograr sus intereses. Pero Coleman además agrega que el capital social es ante todo un bien público y puede ser individual o colectivo.

A lo anterior, debe agregarse un aspecto que no debe olvidarse del capital social y es que éste es ante todo un concepto situacional y dinámico, como bien afirma Piselli el capital social no se refiere a “un objeto específico, no puede ser encasillado en definiciones rígidas, sino que debe ser interpretado, en relación con los actores, con los fines que persiguen y con el contexto en el que actúan” (Piselli, 2001: 54).

Portes realiza una definición interesante porque aterriza en la manifestación del capital social en la comunidad, en ese sentido plantea que el capital social puede definirse como

Los recursos colectivos disponibles en virtud de la existencia de redes sociales y de estructuras sociales más grandes de las que forman parte sus miembros. El capital social de la comunidad tiene dos manifestaciones principales y observables: la solidaridad circunscrita, es decir, el grado de lealtad que se demuestran los miembros entre sí; un sentimiento de «nosotros» que conduce a una conducta de respaldo mutuo en las relaciones con el mundo exterior. La confianza exigible es la confianza en que las

obligaciones individuales se cumplirán debido al poder de sanción de la comunidad (Portes, 2002, 134)

Con lo anterior, podemos entender, como hemos mencionado antes, la importancia que tienen las redes de relaciones sociales para el concepto de capital social, las cuales se caracterizan por normas de confianza y reciprocidad para el beneficio mutuo. De esta forma comunidades dotadas de densos vínculos de solidaridad y reciprocidad pueden aunar recursos para iniciar asociaciones empresariales viables que conduzcan al crecimiento sostenido. “El capital social se crea cuando las relaciones entre las personas cambian en modos que facilitan la acción” (Coleman 1990).

Ahora bien conceptualizar el capital social como redes nos permite identificar la estructura de las relaciones sociales y sus contenidos, enfocándonos en los contactos, vínculos, conexiones, dispositivos grupales, y encuentros que relacionan a los actores entre sí, y que no pueden ser reducidos a las propiedades o atributos de los agentes individuales. La medición de normas involucra el estudio de culturas dentro de las redes particulares, en lugar de las propiedades de los individuos que forman dichas redes (Winter, 2000).

El capital social ha sido ampliamente estudiado a partir de la década de los noventa del siglo XX por la CEPAL y por organismos internacionales, con la finalidad de buscar alternativas institucionales para el desarrollo, pero se la ha prestado poca atención a los aspectos culturales y los valores implícitos que genera o inhiben el grado de confianza o el nivel de asociacionismo.

## **VII.- HIPÓTESIS DE TRABAJO**

Los efectos generados por la migración laboral internacional y las remesas en la región Altos de Chiapas son múltiples y condicionan las posibilidades futuras de las familias y sus comunidades. Estos efectos van desde la pérdida de fuerza de trabajo joven, hasta el despoblamiento de comunidades indígenas, cambios en las formas de consumo, en la organización familiar y social. En contraparte, las remesas que envían los migrantes a sus lugares de origen pueden dinamizar el mercado interno, pero no necesariamente generar procesos que contribuyan al desarrollo y superación de la pobreza, pues simplemente no pueden sustituir a la inversión pública y los programas sociales que corresponden a las funciones propias del Estado. Sin embargo, dentro del proceso migratorio, se generan redes de cooperación e información, así como conocimientos, que incorporados a los saberes locales, pueden ampliar el capital social y cultural de las localidades expulsoras de población, con lo que se podría incidir en el impulso de proyectos a escala familiar y local que abonarían a la reproducción de las condiciones de vida.

## **VIII.- PLANTEAMIENTO METODOLÓGICO**

Partimos de reconocer el objeto de estudio requiere de un diálogo entre las disciplinas de las ciencias sociales y por lo mismo la investigación no se restringe a un enfoque de carácter económico, sociológico o antropológico. También es necesario, dada la naturaleza de la investigación, un enfoque que permita establecer las relaciones entre los niveles micro y macro. Para tener una visión comprehensiva del fenómeno migratorio y su articulación con la pobreza y el desarrollo es esencial estudiar las condiciones estructurales de los lugares de origen de los migrantes, pero, al mismo tiempo, tener la percepción de los propios migrantes y sus familias sobre su entorno y sus aspiraciones. Asimismo, resulta fundamental adoptar un enfoque sincrónico y diacrónico a la vez que nos permita ver en profundidad lo que está ocurriendo en el presente pero al mismo tiempo el despliegue en el tiempo, su evolución, su trayectoria en la que va generando nuevos procesos. Por supuesto que

no podremos hacer todo esto sin un recorte espacial de la región y definir un tiempo en el cual pueda explicarse las condiciones que posibilitan el proceso migratorio. Resultaría prácticamente imposible hacer un estudio en profundidad en una región tan amplia y compleja como Los Altos, de manera que por lo pronto haremos una delimitación y definiremos la unidad de análisis.

### ***Delimitación espacial y temporal***

Como hemos referido anteriormente, la región II Altos tiene una extensión territorial de poco más de 3,770 Kilómetros cuadrados con más de medio millón de habitantes, por lo que resulta prácticamente imposible llevar a cabo una investigación profunda de carácter regional con escasos recursos humanos y financieros limitados. Por esta razón, para hacer más operativo el trabajo de investigación y con el propósito de tener una idea más aterrizada y sistemática la investigación se llevará a cabo en dos municipios de la región de Los Altos: San Juan Chamula y Santiago el Pinar. Estos municipios comparten características sociales, económicas y culturales, pero tienen historias diferentes desde el punto de vista sociodemográfico. Son poblaciones con los más altos grados de marginación y pobreza de la región, con una economía de subsistencia y una precariedad de medios productivos, principalmente de tierra.

El fenómeno migratorio articulado a la pobreza y el desarrollo, visto como tres partes constitutivas de un mismo problema adquiere relevancia en estos municipios dadas las características étnicas y culturales. En estos municipios, sobre todo en San Juan Chamula, la migración internacional ha venido adquiriendo centralidad en la última década. En este contexto, resulta pertinente preguntar: ¿Cuál es el peso de la migración y las remesas en las estrategias de sobrevivencia de las familias? ¿Pueden las remesas sacar de la pobreza y la marginación a las familias y las comunidades? ¿Qué cambios en el ámbito sociocultural se están presentando en el municipio, las comunidades y las familias?

Para responder a estas interrogantes trataremos de hacer un análisis comparativo en entre los municipios a estudiar y establecer regularidades a fin de hacer inferencias sobre la región.

### ***Delimitación espacial:***

El espacio de estudio se circunscribe a los dos municipios arriba indicados, cuyo criterio de elección están basados en la relativa cercanía con San Cristóbal de Las Casas, centro político-administrativo y también económico de la región Altos, en las condiciones estructurales de pobreza y marginación, en el carácter étnico de su población, así como de su dinámica demográfica. Estos municipios son: San Juan Chamula y Santiago el Pinar.

### ***San Juan Chamula***

San Juan Chamula es un municipio indígena (99.35% tzotzil) fundado a partir de la política de congregaciones de la época colonial<sup>36</sup>. Ha estado ligado a la ciudad de San Cristóbal de Las Casas de diversas manera, el aspecto que aquí nos interesa destacar es la relación de la fuerza de trabajo de Chamulas con el mercado laboral de San Cristóbal, la cual se ha dado a través de diversos mecanismos de explotación, situación que empieza a cambiar en la década de los setenta del siglo XX<sup>37</sup>, pero no sin fuertes tensiones sociales, fundamentalmente de tipo étnico-racial. Por esta razón San Juan Chamula es el municipio más representativo de los diversos tipos de migración interna en la región Altos, desde migración rural-rural, rural-urbana, desplazamientos internos y actualmente migración internacional.

---

<sup>36</sup> “San Juan Chamula es el resultado de la congregación de tres asentamientos prehispánicos: el propio Chamula, Analco y Momostenango” (Viquiera, 2002: 345)

<sup>37</sup> El parteaguas pudo ser el Congreso Indígena de 1974 celebrado en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas entre el 12 y 15 de octubre, en el cual surge una conciencia étnica, no corporativa, en los municipios indígenas de la región Altos y Selva.

Podríamos decir que Chamula es un claro ejemplo del proceso de deterioro del medio rural que ha sufrido históricamente Chiapas. En la época colonial los chamulas fueron despojados de sus tierras, después fueron explotados por los finqueros, más tarde por la élite chamula, y más recientemente por los empleadores estadounidenses.

Amén de ser el municipio más estudiado por los antropólogos y los historiadores, también ha sido el lugar donde las políticas de integración nacional han tenido el mayor impacto, sobretodo porque derivaron en formas de control y corporativismo político (Rus, 1998), pero también ha sido el lugar donde las estrategias de reproducción social han generado diversas formas de diferenciación social al interior de las comunidades (Wasserstrom, 1980).

En el año 2005 San Juan Chamula contaba con 129 localidades y una población de 67 085 habitantes. Fuera de San Cristóbal de Las Casas, cuya población es fundamentalmente urbana, Chamula es el municipio con el mayor número de habitantes de la región. Este municipio ha tenido una singular historia demográfica, caracterizada por una constante movilidad y una diáspora primero en la entidad, luego a otras entidades del país y ahora en Estados Unidos. Esta característica se manifiesta en las bajas tasas de crecimiento que se registran en el periodo de 1950 a 1980. Tenemos, por ejemplo, que en el periodo 1950-1960 la tasa de crecimiento fue de poco más de 1.9%, mientras que la tasa promedio para el estado fue de 2.9%; para los años 1960-1970 la tasa fue aún menor al registrar 0.95% en tanto que para el estado prácticamente se mantiene sin cambios con respecto al periodo anterior; finalmente, en el periodo 1970-1980 se registra el crecimiento más bajo de las tres décadas con una cifra que no llega alcanzar siquiera el 0.1%, crecimiento que contrasta con el promedio estatal que para la última década considerada fue casi 2.8%.

A partir de 1980 se registra un giro, que hace suponer, por una parte un proceso de contención de la migración y, por otro, un arreglo en las cifras pues

parece muy sospechoso un cambio tan radical pues ya para la década de 1990 la tasa de crecimiento es de 1.3% y un poco más de 2% en el quinquenio 2000-2005, de esta manera Chamula se ubica actualmente al igual que Amatenango del Valle, Chenalhó y Chanal dentro de los municipios que más crecieron desde 1990<sup>38</sup>. En la investigación haremos una revisión más fina de lo que ha venido ocurriendo y más allá de las cifras censales trataremos de encontrar una explicación más coherente de las tendencias demográficas. Por lo pronto, es necesario preguntarse sobre el incremento de la población en un contexto de fuerte migración y también interrogarse sobre la existencia de una relación causal entre pobreza y crecimiento demográfico, como medio de vida ante la agudización de la crisis.

A la luz de los nuevos procesos económicos y sociales resulta necesaria una revisión de la dinámica demográfica para articular el tema del desarrollo. Las teorías funcionalistas proponían la tesis según la cual las comunidades autorregulaban su población, de manera que la migración constituía un mecanismo de equilibrio.

Las cifras no cuadran del todo y parecen indicar que estamos frente a una realidad que va más allá de los datos fríos de los censos: es una población que ha venido creciendo en los últimos años, pero al mismo tiempo tiene una dinámica migratoria que a primera impresión resulta significativa; es una población en crecimiento pero a su vez aumenta la pobreza; es una población cuyo empleo fundamental es la agricultura pero al mismo tiempo la tierra es cada vez más limitada y menos productiva. De acuerdo con el Censo General de Población de 2000 la Población Económicamente Activa en las actividades primarias fue de casi 63%, 16 puntos porcentuales menos con respecto al año de 1990 pero no deja de ser importante. La pobreza también registró un aumento en el mismo periodo, la población ocupada que percibió más de dos salarios mínimos en 1990 pasó de 4.31%, a 2.38% en el año 2000<sup>39</sup>.

---

<sup>38</sup> XII censo general de población y vivienda 2000. Chiapas. Y II conteo de población y vivienda 2005. INEGI

<sup>39</sup> XII censo general de población y vivienda 2000. Y II conteo de población y vivienda 2005. Perfil Sociodemográfico. Chiapas 2005. INEGI



**Cuadro 3**

**Población Económicamente Activa Ocupada, municipio de Chamula, Chiapas. Año 2000.**

| <b>Chamula</b>    | <b>Población ocupada</b> | <b>%</b> | <b>No recibe ingresos</b> | <b>%</b> | <b>Más de 5 salarios mínimos</b> | <b>%</b> | <b>No especificado</b> | <b>%</b> |
|-------------------|--------------------------|----------|---------------------------|----------|----------------------------------|----------|------------------------|----------|
| <b>Primario</b>   | 11,703                   | 62.92    | 5,802                     | 49.68    | 28                               | 0.24     | 288                    | 2.46     |
| <b>Secundario</b> | 4,141                    | 22.26    | 1,096                     | 26.47    | 10                               | 0.24     | 170                    | 4.11     |
| <b>Terciario</b>  | 2,452                    | 13.18    | 268                       | 10.93    | 34                               | 1.39     | 134                    | 5.5      |

Fuente: INEGI; Resultados Definitivos, Chiapas XII Censo General de Población y Vivienda 2000.

Con todas las deficiencias que pueda contener la información censal, el cuadro 3 retrata con bastante claridad las condiciones de precariedad de la fuerza laboral. Incluso cuesta trabajo pensar en la existencia de un sector de actividad secundaria, es decir industrial en cualquier nivel.

En el año 2000 el índice de desarrollo humano de los pueblos indígenas, clasificó al municipio de Chamula con un IDHPI de 0.5374, con lo que se coloca en el quinto lugar estatal con menor índice de desarrollo humano<sup>40</sup>. Desde la misma manera su indicador de marginación según CONAPO 2005 fue de 1.8722 considerado como muy alto, por lo que Chamula se ubicó en el décimo lugar de marginación estatal<sup>41</sup>.

En términos de migración internacional los indígenas de San Juan Chamula son los primeros en ser estudiados. De acuerdo al II conteo de población y vivienda 2005 del INEGI (enfoque de lugar de residencia en una fecha fija) contabilizaba para una población de 5 años y más por municipio de residencia actual y lugar de residencia en octubre de 2000 a 13 personas de Chamula en Estados Unidos, cifra que por cierto está muy alejada de la realidad.

<sup>40</sup> CDI-PNUD, noviembre 2006.

<sup>41</sup> CONAPO 2005. Índice y Grado de Marginación Municipal.

## ***Santiago el Pinar***

Santiago el Pinar es un municipio indígena (99.7% tzotzil) que ha tenido muchas vicisitudes, ha sido parte del municipio de Larrainzar, varias veces se le retiró la categoría de municipio libre y recientemente se le devuelve esta categoría mediante decreto publicado el 28 de julio de 1999 en el Periódico Oficial del estado de Chiapas<sup>42</sup>. Con esto dejó de depender del municipio de San Andrés Larraínzar y se constituyó junto con el municipio de Aldama en nuevo municipio de la región Altos de Chiapas, con los cuales sumaron los actuales 18 municipios.

Datos estadísticos actuales sobre este municipio son pocos dado que su constitución formal como ayuntamiento fue en el año 1999, para entonces ya había pasado el XI censo general de población y vivienda 2000, y también el I conteo de población y vivienda 1995. Sin embargo, los estudios que ayudan a situarnos en el contexto de este municipio son las aportaciones de Xochitl Leyva y Araceli Burguete (2007) sobre el contenido político de la remunicipalización de este y otros seis municipios creados en Chiapas por Roberto Albores.

De acuerdo al II conteo de población y vivienda 2005 Santiago el Pinar tenía una población de 2 854 habitantes y contaba con 11 localidades. Su tasa media anual de crecimiento de 2000 a 2005 fue de 4.9%<sup>43</sup>. Con una superficie de 18 kilómetros cuadrados (0.02% de la superficie total del estado), es el municipio más pequeño de Chiapas.

La población económicamente activa se encontraba concentrada en el año 2000 en el sector primario, le seguía en importancia el sector terciario con 1.48% y

---

<sup>42</sup> Con la remunicipalización impulsada por el gobernador interino Roberto Albores Guillén, se crean 7 municipios: Aldama, Benemérito de las Américas, Maravilla Tenejapa, Marqués de Comillas, Montecristo de Guerrero, San Andrés Duraznal y Santiago el Pinar. (Leyva y Burguete, 2007: 11; Burguete y Torres, 2006: 305)

<sup>43</sup> De acuerdo a INEGI la tasa se obtiene al relacionar una población en dos momentos, asumiendo un modelo de comportamiento, en este caso geométrico, de la forma:

$$r = \left\{ \left( \frac{N_x}{N_0} \right)^{\frac{1}{t}} - 1 \right\} * 100$$

posteriormente el sector secundario con 0.59%. Igualmente prevalece la tendencia estatal de terciarización de la economía, aunque la mayor parte de su población ocupada se mantiene en las actividades agropecuarias y forestales.<sup>44</sup>

**Cuadro 4**

**Población Económicamente Activa Ocupada, municipio de Santiago el Pinar, Chiapas. Año 2000.**

|                   | <b>Población<br/>ocupada</b> | <b>%</b> | <b>No<br/>recibe<br/>ingresos</b> | <b>%</b> | <b>Más de 5<br/>salarios<br/>mínimos</b> | <b>%</b> | <b>No<br/>especificado</b> | <b>%</b> |
|-------------------|------------------------------|----------|-----------------------------------|----------|--|----------|----------------------------|----------|
| <b>Primario</b>   | 329                          | 97.34    | 121                               | 36.78    | 2  | 0.61     | 4                          | 1.22     |
| <b>Secundario</b> | 2                            | 0.59     | 1                                 | 50       | 0  | 0        | 0                          | 0        |
| <b>Terciario</b>  | 5                            | 1.48     | 1                                 | 20       | 1  | 20       | 1                          | 20       |

Fuente: INEGI; Resultados Definitivos, Chiapas XII Censo General de Población y Vivienda 2000.

Este municipio tiene un índice de desarrollo humano de 0.5833, que lo ubica dentro los 5 municipios con más bajo desarrollo humano en el estado<sup>45</sup>. De la misma manera, según CONAPO, el indicador de marginación es muy alto de 2.2093<sup>46</sup>. De acuerdo Adranka Mihalic, directora del Centro de Información de Naciones Unidas para México, Cuba y República Dominicana, Santiago el Pinar es un municipio que “tiene tan bajo desarrollo humano y alta marginación, que se puede comparar al Congo, en África” (Mariscal, 2008: La Jornada). Además, este municipio esta considerado como el de mayor analfabetismo en la entidad, pues el 68% de los habitantes mayores de 15 años son analfabetos, el promedio estatal es de 23%.

La invisibilidad del municipio y sus habitantes, así como sus altos niveles de marginación y de pobreza, nos ha llevado a elegirlo como muestra representativa en nuestra investigación, a pesar de que desconocemos su dinámica demográfica y sus flujos migratorios. Parecería extraño hacer tal elección puesto que uno de los ejes fundamentales de nuestro trabajo es la migración, particularmente la de carácter

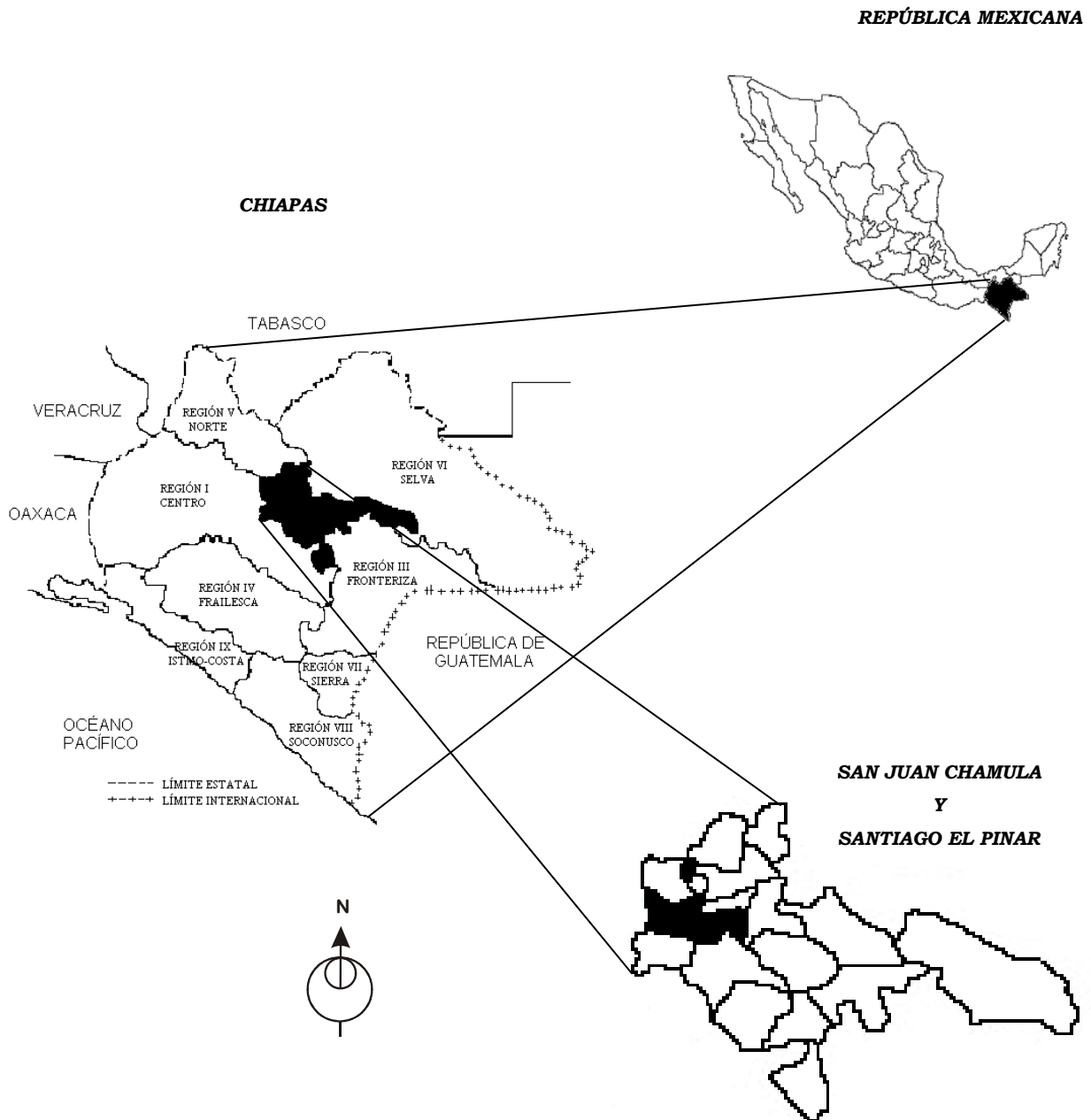
<sup>44</sup> XII censo general de población y vivienda 2000. Chiapas. Y II conteo de población y vivienda 2005, México sus municipios. INEGI

<sup>45</sup> CDI-PNUD, noviembre 2006.

<sup>46</sup> CONAPO 2005. Índice y Grado de Marginación Municipal.

internacional. Sin embargo, partimos del supuesto que la población está buscando como sobrevivir en un contexto de extrema pobreza, de escasez de recursos productivos y la falta de opciones de empleo. Nos parece que un reto de la investigación será probar que los más pobres también emigran a los Estados Unidos y hacer una comparación con el caso de Chamula que aunque también se encuentra entre los más marginados y pobres de Chiapas y del país su historia es otra.

## UBICACIÓN GEOGRÁFICA DE SAN JUAN CHAMULA Y SANTIAGO EL PINAR



Fuente: Enciclopedia de los municipios de México. 2005. Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal. Gobierno del Estado de Chiapas.

### ***Unidad de análisis***

La unidad de análisis será la familia del migrante en tanto que expresa, para el caso que nos ocupa, las formas en cómo se han venido reconstituyendo las relaciones familiares a partir de la migración. Esto implica tener presente la composición de la familia, el papel que cada uno de los miembros juega en el proceso de reproducción biológica y social. Considerar a la familia como unidad de producción y consumo supone indagar en torno a sus medios de vida: capital natural, capital social, capital humano, capital financiero y capital físico, componentes fundamentales que permiten mejorar la calidad de vida del grupo familiar, pero en el momento en que se produce una crisis las condiciones empeoran y se tiene que recurrir a otras estrategias; en este sentido, interesa saber en qué medida y en qué momento la migración se convierte en un medio de vida básico para la supervivencia de la familia.

Debe quedar claro, sin embargo, que la familia del migrante es el punto de partida para la investigación, pero no se queda allí. El propósito es trascender el análisis hacia la comunidad y hacer inferencias sobre lo que ocurre en la región. De manera que consideramos a la migración como una práctica social que se interioriza en la sociedad local y se convierte en un sistema que comienza a funcionar como el principal elemento que norma la vida de la comunidad, se producen cambios en las percepciones del mundo, hay modificaciones en las prácticas culturales.

### ***Delimitación temporal y las relaciones micro-macro***

Para los propósitos de esta investigación consideramos fundamental hacer un recorte en el tiempo que permita entender la dinámica que han venido presentando las comunidades de origen. El punto de partida es el año 1970, momento en el que ocurren varios acontecimientos que crearán las condiciones que permitirán años más tarde la migración a los Estados Unidos. En esta década se abren importantes mercados laborales en los estados del sur de México, sobre todo en la industria del

turismo en Cancún y la industria petrolera en Tabasco, en el norte de Chiapas y Campeche. Asimismo, comienzan las expulsiones, sobre todo en el municipio de Chamula, por motivos religiosos, y se recrudece la violencia que llevará a plantear la realización del Congreso Indígena de 1974. Así los Altos de Chiapas se vuelven, en la década de los 70, el foco de atención del gobierno de Chiapas y de agencias internacionales que deciden crear el Programa de Desarrollo Socioeconómico de los Altos de Chiapas.

En esta investigación consideramos el presente como resultado de un proceso, de manera que el estudio del presente se hará considerando la trayectoria. Como hemos apuntado arriba, la unidad de análisis será la familia del migrante, sin embargo para tener una visión comprehensiva sobre el fenómeno migratorio y su articulación con la pobreza y el desarrollo, es importante considerar las condiciones de los contextos regional, nacional y, sobre las condiciones de los mercados laborales donde se inserta el migrante. Es decir, las relaciones micro-meso-macro, de tal forma que en la investigación consideraremos las condiciones estructurales de los lugares de expulsión, el entorno regional y el contexto nacional-internacional donde se moldean las políticas públicas y las políticas migratorias que propician la aceptación o rechazo del migrante. Por ejemplo, ver cómo ahora la recesión económica en los Estados Unidos está haciendo disminuir el monto de las remesas y de qué manera altera las condiciones de reproducción de la familia y de la comunidad, lo mismo podríamos decir del endurecimiento de la política migratoria que desestimula al migrante a salir de su lugar de origen o bien a buscar otros mercados laborales dentro del país. Sabemos, por ejemplo, que muchos migrantes tzotziles se dirigen a Los Altos de Jalisco para trabajar en las plantaciones de agave tequilero, hacia Baja California, sobre todo a ciudad de Tijuana, y de manera importante a Playa del Carmen, en Quinta Roo, donde se contratan como peones en la industria de la construcción.

Para observar de manera profunda los impactos de la migración en la familia es necesario hacer un análisis lo más detallado posibles de sus condiciones materiales,

de las modificaciones de sus niveles de consumo, de la composición de la familia y las funciones que cada uno de sus miembros cumple en el proceso de reproducción. Sin embargo, esta es una visión muy recortada del presente, una especie de fotografía instantánea que nos permite ver el rostro de la familia actual, pero no nos explica el por qué está así y mucho menos cual será su devenir. Por ello es necesario introducir el análisis del proceso, de la secuencia, y en esa medida nos permitirá asomarnos a los escenarios de futuro, contestar las preguntas que hemos formulado para esta investigación.

Las encuestas y las entrevistas a profundidad aportarán información básica para el análisis micro. Esta información será contextualizada con la serie de indicadores generados a partir de los censos, diagnósticos y documentos oficiales, de manera que nos pueda dar una idea del presente.

Ahora bien, para establecer el vínculo con el nivel macro será importante analizar la dinámica económica y social en el plano regional y nacional, así como la dinámica del mercado laboral en el país de llegada. Esto nos permitirá hacer análisis de las tendencias migratorias y sus efectos en las comunidades de origen.

Para hacer el análisis articulado de los niveles micro-macro, revisaremos algunos trabajos. En particular las contribuciones de Münch y Smelser (1994) *El Vínculo Macro Micro*, Salles (2001) *El debate Macro Micro: Dilemas y Contextos*, Granovetter (1973) *La Fuerza de los Vínculos Débiles* y, Portes (2001) que nos propone el uso de conceptos de mediana escala en su artículo *Sociología en el Hemisferio. Hacia una nueva agenda conceptual*.

Münch y Smelser (1994) realizaron una recopilación sobre las discusiones más relevantes y las presentaron, junto con otros autores, en el libro *El Vínculo Macro Micro*, al respecto nos dicen



Nosotros consideramos el nivel micro como aquel que implica encuentros e interacciones entre individuos según patrones (lo cual incluiría comunicación, intercambio, cooperación y conflicto) y el nivel macro como aquel que se refiere a las estructuras de la sociedad (grupos, organizaciones, instituciones y producciones culturales), que por mecanismos de control social sostienen (más o menos perfectamente), y que constituyen tanto oportunidades como constreñimientos para el comportamiento individual y las interacciones sociales. (Münch y Smelser, 1994: 430)

Las corrientes teóricas en el nivel micro han sido el positivismo individualista, la teoría neoclásica, la teoría del conflicto, la etnometodología y el interaccionalismo simbólico. Dentro del ámbito macro se destaca el análisis de las estructuras y de los procesos socioeconómicos, como la macro teoría del conflicto: antagonismo entre grupos dominantes y dominados; la perspectiva del orden normativo y la macro teoría del simbolismo cultural. Dentro de las soluciones de vinculación que han surgido, algunos autores han iniciado su análisis desde lo micro y otros los han hecho desde el análisis macro.

Por otro lado, Salles (2001) escribió el artículo denominado *El debate Macro Micro: Dilemas y Contextos*, que constituye una síntesis muy interesante que retoma el debate desde las aportaciones de la sociología latinoamericana. Los conceptos que cobijan la vinculación macro micro, nos dice Salles, se encuentran en instancias conceptuales que sirven de mediación, como por ejemplo, el habitus de Bourdieu, que “en un primer momento puede ser instancia mediadora y en otro unidad de análisis” (Salles, 2001)

El mencionado concepto abarca dos dimensiones interligadas (habitus social y habitus individual). En su dimensión de habitus social se expresa en los códigos culturales socialmente instituidos que impactan y forman la conducta y los sentimientos individuales, cuyos patrones... se transforman en el cambio de las generaciones y denotan disposiciones compartidas por la mayoría de los miembros de una sociedad. Los habitus individuales se refieren a las disposiciones emocionales y de conducta específicos de una persona (Salles, 2001: 124)

En el mismo texto Salles nos dice que “la distinta naturaleza de la instancia mediadora (la familia o la escuela, etc.) tiene influencia diferente sobre los objetos que media” lo cual también proviene de Bourdieu referente a las instancias estructurantes y estructuradas.

Sin embargo, la mediación anterior no es la única forma en que puede darse la vinculación macro micro, también se puede dar a través de tres niveles: macro-analítico (instituciones), meso-analítico (unidades corporativas y categóricas) y micro-analítico (capital social).

La característica particular de las unidades corporativas, en tanto meso nivel mediador, es que se trata de instancias grupales (holistas) necesarias para mediar la relación y las mutuas influencias entre los individuos y la sociedad... mientras que las espaciales se remiten a contextos geográficos culturales como las ciudades, comunidades, etc... Las unidades categóricas se refieren a clasificaciones que diferencian y distinguen a los miembros de una población en términos de pertenencia y rasgos (edad, religión, pertenecía étnica, clase social, etc) (Salles, 2001: 130)

Otro autor importante que ha realizado propuestas para vincular el nivel micro con el macro es Granovetter (1973), en su artículo *La fuerza de los Vínculos Débiles*, elige un aspecto concreto de la interacción a pequeña escala (la fuerza de los vínculos interpersonales) y trata de demostrar, cómo el uso del análisis de relaciones puede articular diversos fenómenos macro como la difusión, la movilidad social, la organización política y la cohesión social en general.

La fuerza de un vínculo interpersonal deberían verse satisfechas por la siguiente definición: la fuerza de un vínculo es una (probablemente lineal) combinación del tiempo, la intensidad emocional, intimidad (confianza mutua) y los servicios recíprocos que caracterizan a dicho vínculo. Cada uno de estos aspectos es independiente del otro, aunque el conjunto esté altamente intra-correlacionado (Granovetter, 1973: 2)

Granovetter también utiliza su análisis para proponer, a través de las redes sociales, elementos para el desarrollo económico.

Una lectura articulada de los niveles micro-macro nos permitiría salir del dilema planteado por Portes cuando refiere que las grandes narrativas han perdido capacidad explicativa ante los complejos procesos sociales actuales : “ La alternativa a la teoría de gran escala no es la no teoría, sino conceptos con un grado de abstracción suficiente para organizar y guiar la investigación empírica, y al mismo tiempo tan concretos como para resultar modificables e incluso refutables por la investigación en curso” (Portes, 2002: 129).

Los conceptos de mediana escala que considera importante mencionar por el potencial que tienen para el diseño de desarrollo eficaz son: El capital social y el capital cultural, las cadenas globales de bienes, el transnacionalismo y el estado incorporado weberiano. Las características comunes de estos conceptos son que

En primer lugar proporcionan un asidero analítico para abordar grandes cantidades de material empírico, y al mismo tiempo pueden ser modificados por los resultados de la averiguación. En segundo lugar son conceptos que se orientan al futuro. En otras palabras, no se orientan al análisis histórico del subdesarrollo, sino hacia la exploración de medios para superar esta situación en el plano comunitario o nacional (Portes, 2002:144)

Para resumir, en la presente investigación la idea de lo micro y lo macro será abordado en una perspectiva articulada de los ámbitos de la familia, la comunidad y las condiciones de existencia en la región de expulsión vinculado a la situación del mercado laboral en el lugar de destino, así como las políticas migratorias del país de llegada. Estos niveles de análisis serán recuperados a partir de los conceptos de desarrollo, pobreza, capital social y redes sociales.

### ***Las herramientas de investigación***

Hemos indicado que el enfoque que adoptaremos en esta investigación es dinámico y actual. Por esta razón procederemos a construir un sistema de indicadores que nos permitan ver la trayectoria de la región y los municipios que estudiaremos, en

términos de sus recursos productivos, fundamentalmente tierra, bosques y agua. Los cambios en el patrón productivo, el uso de tecnología para las actividades agropecuarias, así como de los cambios en la estructura y dinámica de población, a partir de 1970. La información será tomada de los censos agrícolas y de población, así como de estadísticas oficiales, de planes y programas de gobierno. Con todo esto se dará cuenta de la trayectoria de la región y de los municipios donde se llevará a cabo la investigación de campo.

Para el estudio del presente se aplican varios instrumentos que nos permitan conocer las condiciones materiales, económicas y sociales de las familias. Para ello procederemos a diseñar una encuesta que permita conocer los medios de vida compuestos por cuatro capitales: natural, social, humano, financiero y físico. La encuesta contendrá los siguientes campos: estructura demográfica y ocupacional de la familia; niveles de educación e instrucción; tenencia de la tierra y uso del suelo; producción y consumo de productos agrícolas y pecuarios; capital social y redes; beneficios de los programas gubernamentales. Además, la encuesta podrá captar el estado que guardan las redes sociales, a partir de las cuales podrán hacerse inferencias sobre la dinámica de los procesos migratorios.

De manera complementaria se realizarán entrevistas a los migrantes de retorno para conocer su experiencia y la extensión de las redes sociales en torno a la migración. Se procurará visitar a los migrantes en los lugares de llegada a fin de conocer como se están insertando en los mercados laborales, su movilidad y ascenso laboral, remuneraciones, jornadas de trabajo, formas de pago en la realización del viaje, aspiraciones así como la dinámica de la diáspora. En los lugares de llegada será importante constatar si están organizados para el trabajo o explicar los factores que impiden su organización para la defensa de sus derechos laborales. En resumen, las entrevistas a profundidad se aplicarán a un número limitado de migrantes ya sea en su lugar de origen o en el lugar de llegada. La información obtenida nos permitirá conocer lo que podríamos sintetizar en la idea de experiencia migratoria.

## **IX.- ESTRUCTURA DE LA TESIS**

### **INTRODUCCIÓN**

#### **CAPÍTULO I**

I. I. Propósitos, alcances y estructura .....

#### **CAPÍTULO II**

II. I. Migración, desarrollo y pobreza en la región Altos .....

#### **CAPÍTULO III**

III. I. Migración, capital social y redes sociales en San Juan Chamula y Santiago el Pinar .....

#### **CAPÍTULO IV**

IV. I. Efectos de la migración en el desarrollo y la pobreza de la región Altos .....

IV. II. Efectos de la migración en Santiago el Pinar y San Juan Chamula..

#### **CAPÍTULO V**

V.I. Reflexión final y conclusiones.....

**BIBLIOGRAFÍA** .....

#### **ANEXOS**

Cuadros, gráficas, estadísticas y Mapas .....

## X.- BIBLIOGRAFÍA CITADA Y REVISADA

### Bibliografía citada

- Actis Walter; Miguel Ángel de Prada y Carlos Pereda. 1998. "Inmigrantes, trabajadores y ciudadanos", visitado el 10 de abril de 2006 en: <http://www.nodo50.org/ioe/>
- Agenda Estadística de Chiapas, 2006. Gobierno de Chiapas. México.
- Angulo Barredo, Jorge I. 1994. "Población y migraciones campesino-indígenas de los Altos de Chiapas", en *Anuario del Instituto de Estudios Indígenas IEI-UNACH*, núm. 4, pp. 43-56.
- Angulo Barredo, Jorge I. 2000. "Migraciones y asentamientos de población indígena en San Cristóbal de Las Casas. Un recuento y caracterización", en *Anuario IEI*, vol. IX, Instituto de Estudios Indígenas. UNACH, pp. 63-77.
- Angulo Barredo, Jorge I. 2007. "Crisis y nuevas tendencias migratorias en los campesinos de Chiapas; el caso de la Sierra", Boletín AFEHC N° 30, publicado el 21 de mayo, disponible en [http://afehc-historia-centroamericana.org/index.php?action=fi\\_aff&id=1484](http://afehc-historia-centroamericana.org/index.php?action=fi_aff&id=1484)
- Anuario estadístico de Chiapas. 2006. INEGI. Gobierno del estado de Chiapas. México.
- Arango, Joaquín. 2003. "La explicación teórica de las migraciones: luz y sombra", *Migración y Desarrollo*, Octubre, N° 1, México, pp. 4-22.
- Argüello, Omar. 1973. "Migración y cambio estructural" en *Migración y desarrollo, consideraciones teóricas y aspectos socioeconómicos y políticos*, CLACSO, Buenos Aires, Argentina.
- Aubry, Andrés. 2005. *Chiapas a contrapelo. Una agenda de trabajo para su historia en perspectiva sistémica*. Ed. Centro de estudios, información y documentación Immanuel Wallerstein, la otra mirada de Clío. Primera edición. México.
- Bagnasco, Arnaldo; Fortunata Piselli; Alessandro Pizzorno y Carlo Trigilia. 2001. "Capital social: un concepto situacional y dinámico", en *El capital social. Instrucciones de uso*. Ed. Fondo de Cultura Económica de Argentina. Primera edición en español 2003. Argentina.
- Banco de México: 2000, 2001, 2002, 2003, 2004, 2005, 2006, 2007.
- Betancourt Aduen, Darío. 1997. *Bases regionales en la formación de comunas rurales – urbanas en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas*. Ed. Universidad Autónoma de Chiapas. Chiapas. México.
- Borgatti, Steve. 2003. *Conceptos básicos de redes sociales*. Cancún, visitado 14 de febrero. 2007 disponible en [www.analytictech.com/borgatti/paperson.htm](http://www.analytictech.com/borgatti/paperson.htm)
- Borjas, G. 1989. "Economic Theory and International Migration", *International Migration Review*, Fall, XXIII, 40, 3.
- Bourdieu, Pierre. 1980. Le capital social, notes provisoires, *Actes de la recherche en sciences sociales*, enero p. 2-3.

- Burguete Cal y Mayor, Araceli; Jaime Torres Burguete y Francisco Regino Álvarez Hernández. 2006. *Santiago el Pinar*. Ed. Colección Chiapas. México.
- Cardoso Fernando, Henrique y Enzo Faletto. 1971. *Dependencia y desarrollo en América Latina*. Ed. Siglo XXI Editores, México.
- Castles, Stephen y Mark J. Miller. 2004. *La era de la migración*. Ed. Cámara de diputados LX legislatura, Fundación Colosio, UAZ, Miguel Ángel Porrúa e Instituto Nacional de Migración. Primera edición en español 2004. México.
- CEPAL. 2001. Conferencia regional sobre capital social y pobreza. Santiago de Chile, 24 - 26 de septiembre organizada por CEPAL y Universidad del Estado de Michigan.
- CONAPO. 1992. *Migración internacional en las fronteras Norte y Sur de México*. Ed. CONAPO, Primera edición, México.
- CONAPO. 2004. *La nueva era de las migraciones. Características de la migración internacional en México*. Ed. CONAPO, primera edición, México.
- CONAPO. 2005. Población total, indicadores socioeconómicos, índice y grado de marginación por localidad. México
- Coleman, James. 1988. "Social Capital in the Creation of Human Capital". *American Journal of Sociology* 94 (suplemento): S95-S120.
- Coleman, James. 1990. *Foundations of Social Theory*. Cambridge, Massachusetts y Londres: The Belknap Press of Harvard University Press.
- De Vos, Jan. 1998. "El Lacandón: Una introducción Histórica" en Juan Pedro Viqueira y Mario Humberto Ruz (editores), *Chiapas los Rumbos de otra historia*, Ed. UNAM-CIESAS-CEMCA-UAG, primera reimpresión. México, pp. 331-361.
- Delgado Wise, Raúl y Humberto Márquez Covarrubias. 2006. *Dependencia socioeconómica de las remesas, ¿el rostro humano del desarrollo en México?* Ponencia presentada en el Segundo Coloquio Internacional sobre Migración y Desarrollo: Migración, Transnacionalismo y Transformación Social, organizado por la Red Internacional de Migración y Desarrollo, Cocoyoc, Morelos, 26-28 de octubre de 2006.
- Delgado Wise, Raúl y Humberto Márquez Covarrubias. 2007. "Repensar la relación entre migración y desarrollo a partir del caso de México" en *Liminar*, año 5, vol. V, núm. 2. México, pp. 8 – 25.
- Delgado Wise, Raúl. 2004. "Globalización y migración laboral internacional. Reflexiones en torno al caso de México" en Raúl Delgado Wise y Margarita Favela (coords.). *Nuevas tendencias y desafíos de la migración internacional, México – Estados Unidos*. Ed. Miguel Ángel Porrúa, Universidad Autónoma de Zacatecas, H. Cámara de Diputados, LIX Legislatura, México. pp. 13-33.
- Durand, Jorge y Douglas Massey. 2003. *Clandestinos. Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*, Universidad Autónoma de Zacatecas. Miguel Ángel Porrúa, México.



- Elster, Jon. 1984. "Marxismo, funcionalismo y teoría de juegos. Alegato en favor del individualismo metodológico", *Zona Abierta* 33, (Octubre/Diciembre).
- Fernández, Ortiz, Luis M. y Wasserstrom, Robert. 1977. Los municipios alteños de Chiapas (México) y sus relaciones con la economía regional: dos estudios de caso, en *Estudios Sociales Centroamericanos*, año VI, número 17, mayo-agosto, CLACSO-CSUCA, San José, Costa Rica.
- García de León, Antonio. 1997. *Resistencia y utopía. Memorial de agravios y crónicas de revueltas y profecías acaecidas en la provincia de Chiapas durante los últimos quinientos años de su historia*. Ediciones Era. Segunda edición 1997. México.
- Garza Caligaris, Anna María y María Fernanda Paz Salinas. 1986. "Las migraciones: Testimonios de una historia viva" en Anuario del Centro de Estudios indígenas de la UNACH, Volumen 1. Chiapas, México, pp. 89-104.
- Gino, Germani. 1971. *Sociología de la modernización*. Ed. Paidós. Buenos Aires. Argentina.
- Granovetter, Mark S. (1973). "*The strength of weak ties*", en *American Journal of Sociology*; (Traducción al español por M<sup>a</sup> Ángeles García Verdasco) Vol 78, nº 6. pp. 1360 - 1380.
- Guía para la aplicación de los principios rectores de los desplazamientos internos. 1999. *Proyecto sobre Desplazamiento Interno del Instituto Brookings. Consejo Económico y Social*. Organización de las Naciones Unidas ONU. Ed. Códice LTDA. Colombia.
- Guillén Romo, Arturo. 2007. *Mito y realidad de la globalización neoliberal*. Ed. Miguel Ángel Porrúa-UAM. Primera edición. México.
- Herrera Carassou, Roberto. 2006. *La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones*. Ed. Siglo XXI editores. México.
- Ianni, Octavio. 1996. *Teorías de la globalización*. Ed. Siglo XXI-UNAM. México.
- INEGI 2000, 2001, 2002, 2003, 2004, 2005, 2006, 2007. México.
- Informe sobre desarrollo humano de los pueblos indígenas de México 2006 (Base 2000). Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas – Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, noviembre 2006. México.
- Jáuregui Díaz, José Alfredo y María de Jesús Ávila Sánchez. 2007. "Estados Unidos Lugar de destino para los migrantes chiapanecos" en *Migraciones internacionales*, enero-junio, año/vol 4, núm 001. El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, México. pp. 5-38
- Karataev Ryndina, Stepanov, y otros. 1964. *Historia de las doctrinas económicas*. Ed. Grijalbo S.A. Vol. 1, traducido del ruso al español. México.
- Kearney, Michael. 2000. "Modernización" en Thomas Barfield, *Diccionario de Antropología Social*. Ed. Siglo XXI editores S.A de C.V, primera edición en español. México.
- Lacomba Joan y María Jesús Berlanga. 2006. "Movilidad, desarrollo y subdesarrollo. Emigración y permanencia en una comunidad del Alto Atlas



- Marroquí". Migraciones internacionales. Visitado el día 10 septiembre del año 2007, en [http://www.colef.mx/migracionesinternacionales/Volumenes/Vol3/No3/Movilidad\\_Desarrollo.pdf](http://www.colef.mx/migracionesinternacionales/Volumenes/Vol3/No3/Movilidad_Desarrollo.pdf)
- Lewis W. Arthur. 1954. "Desarrollo económico con oferta ilimitada de mano de obra", *El Trimestre Económico*, México, F.C.E, n° 108, pp. 629-273.
- Leyva Solano, Xochitl y Araceli Burguete Cal y Mayor. 2007. *La remunicipalización de Chiapas. Lo político y la política en tiempos de contrainsurgencia*. Ed. Cámara de diputados LX legislatura, CIESAS y Miguel Ángel Porrúa, primera edición. México.
- López Antonio. 1992. *Sistema religioso-político y las expulsiones en Chamula, Chiapas, México*, tesis para obtener el título de licenciado en sociología, Escuela de Ciencias Sociales, Campus III, Universidad Autónoma de Chiapas.
- López Arévalo, Jorge; Francisco García Fernández y Gonzalo Cóporo Quintana. 2007. "Chiapas y las remesas", en Raúl Mirada Ocampo, Luz María Espinosa Cortés (editores). *Chiapas: La paz en la guerra*. Ed. FES-Iztacala, ECOSUR y Editorial Comuna, México. pp. 259-284.
- Lozares, Carlos. 1996. *La teoría de redes sociales*. Visitado el 6 de junio de 2007 en <http://seneca.uab.es/antropologia/jlm/ars/paperscarlos.rtf>
- Maldonado Cruz, Pedro. 2005. *Demografía. Conceptos y técnicas fundamentales*. Ed. Plaza y Valdés. Instituto Tecnológico de Oaxaca. México.
- Mariscal, Ángeles. 2008. "Chiapas con el mismo desarrollo que el Congo", en *La Jornada*, 8 de mayo, año 24, núm. 8520, México.
- Martínez Velasco, Germán. 1994. *Plantaciones, trabajo guatemalteco y política migratoria en la frontera sur de México*. Ed. Serie Nuestros Pueblos, Gobierno del Estado de Chiapas, Consejo Estatal de Fomento a la investigación y Difusión de la Cultura, DIF Chiapas/Instituto Chiapaneco de Cultura. México.
- Martínez Velasco, Germán. 1999. "Globalización y subdesarrollo local: Diferenciación social y migración en Chiapas", visitado el 20 de enero de 2007, en <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=11202206&iCveNum=2128>
- Martínez Velasco, Germán. 2005. "Conflicto étnico y migraciones forzadas en Chiapas". *Política y cultura* visitado el día 12 de julio del año 2007, en [http://scielo.unam.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0188-77422005000100012&lng=es&nrm=iso](http://scielo.unam.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-77422005000100012&lng=es&nrm=iso)
- Marx Karl. 1973. *El capital. Crítica de la economía política*. Ed. Fondo de cultura económica. Octava reimpression en español, 1973. México, DF.
- Massey Douglas S.; Rafael Alarcón; Jorge Durand, y Humberto González. 1991. *Los ausentes. El proceso social de la migración internacional en el occidente de México*. Coedición Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y Alianza editorial. México.

- Moctezuma Longoria, Miguel. 2007. "Transnacionalismo y redes sociales" en *Seminario interno: Migraciones, redes sociales y desarrollo: debates contemporáneos y opciones*. CESMECA-UNICACH.
- Morales Bermúdez, Jesús. 1991. "El Congreso Indígena de Chiapas: un testimonio", *Anuario del Instituto Chiapaneco de Cultura*. México.
- Morales Gamboa, Abelardo. 2003. "Globalización y migraciones transfronterizas en Centroamérica" *Liminar*, junio, año 1, vol. 1, núm 1, México, pp.45-68.
- Morales, Eduardo. 1977. Los Altos de Chiapas. Una zona de reserva de mano de obra, Centro Nacional de Productividad de México, A.C., México.
- Morquecho Escamilla, Gaspar. 1992. *Los indios en un proceso de organización. La organización indígena de los Altos de Chiapas*. ORIACH. Tesis de licenciatura en Antropología Social, Área de Ciencias Sociales – UNACH. Chiapas México.
- Münch, Richard y Neil J. Smelser. "Los niveles micro y macro en relación", en Jeffrey C. Alexander, Bernhard Giesen, Richard Munch y Neil J. Smelser (Compls.). *El vínculo macro-micro*, Edit. Gamma Universidad de Guadalajara. México.
- Ortiz Herrera, María del Rocío. 2007. "Migrantes Tzotziles en la Vertiente del Mezcalapa y el Corazón Zoque de Chiapas, 1890 – 1940" en *Liminar*, año 5, vol. V, núm. 2. México, pp. 79 – 89.
- Peña Piña, Joaquín. 2004. *Migración Laboral de las Mujeres y Estrategias de Reproducción Social en una Comunidad Indígena Mam de la Sierra Madre de Chiapas*. Tesis de doctorado, ECOSUR. México.
- Pérez Enríquez, María Isabel. 1994. *Expulsiones indígenas. Religión y Migración en tres Municipios de los Altos de Chiapas, Chenalhó, Larrainzar y Chamula*. Ed. Claves latinoamericanas. México.
- Piore, Michael. 1979. *Birds of passage. Migrant labor and industrial societies*, Cambridge University Press, New York.
- Portes, Alejandro. 2002. "La sociología en el hemisferio. Hacia una nueva agenda conceptual" en *Nueva sociedad*. Marzo-abril 2002, N° 178, pp. 126-144.
- Pozas Arciniega, Ricardo. 1952. "El trabajo en las plantaciones de café y el cambio sociocultural del indio", en *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, Tomo XIII, Núm 1. México, pp. 31 – 48.
- Pozas Arciniega, Ricardo. 1996. (1958), "Algunos aspectos sobre la economía y la tecnología de Chamula", en *Homenaje a Ricardo Pozas Arciniega*, Centro de Investigaciones Humanísticas de Mesoamérica y el Estado de Chiapas, Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. 2006-2007. Informe sobre desarrollo humano México 2006-2007. Migración y Desarrollo Humano. Ed. PNUD, México.
- Putnam, Robert. 1993. "The prosperous community: social capital and public life", *The American Prospect* 13.

- Putnam, Robert. 1993. *Making Democracy Work. Civic Traditions in Modern Italy*, (Princeton University Press, 1993).
- Quijano, Aníbal. 1968. "Dependencia, cambio social y urbanización en América Latina", *Revista mexicana de sociología*, año xxx, vol xxx, núm. 3.
- Quijano, Aníbal. 2000. "El fantasma del desarrollo en América Latina", visitado el 8 de abril de 2008 en *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, Vol. 6, N° 2, Venezuela, pp. 73-90. <http://www.revele.com.ve/pdf/reveecciso/vol6-n2/pag73.pdf>
- Ramos Pérez, Arturo. 1998. *Globalización y Neoliberalismo: Ejes de la reestructuración del capitalismo mundial y del Estado en el fin del siglo XX*. Ed. Plaza y Valdés. México.
- Rostow. W.W., 1970. *Las etapas del crecimiento económico: un manifiesto no comunista*. Ed. Fondo de Cultura Económica, México.
- Rus Jan y Salvador Guzmán López. 1996. *Chamulas en California: testimonio de Santos Mariano y Juan Gómez López*. Ed. INAREMAC. San Cristóbal de Las Casas, México.
- Rus, Jan. 1998. "La comunidad revolucionaria institucional: La subversión del gobierno indígena en los Altos de Chiapas, 1936-1968" en Juan Pedro Viqueira y Mario Humberto Rus (editores), *Chiapas. Los Rumbos de Otra Historia*. Ed. UNAM-CIESAS-CEMCA-UAG, Primera reimpresión 1998. México.
- Rus, Jan y Diane Rus. 2008. "La migración de trabajadores indígenas de los Altos de Chiapas a Estados Unidos, 2001-2005: el caso de San Juan Chamula", en Daniel Villafuerte Solís y María del Carmen García Aguilar (coords.), *Migración en el sur de México y Centroamérica*. Ed. UNICACH – Miguel Ángel Porrúa. Primera edición 2008. México.
- Salazar Mendiguchia, Pablo. 2006. *La otra frontera. Política migratoria de Chiapas. Gobierno del estado de Chiapas*. México.
- Salles, Vania. 1989. "Una discusión sobre las condiciones de la reproducción campesina" en De Oliveira, Orlandina. Pepin Lehalleur Marielle y Salles Vania. (Compls.). *Grupos domésticos y reproducción cotidiana*. Ed. Colegio de México y Miguel Ángel Porrúa, México. pp. 127-157.
- Salles, Vania. 2001. "El debate micro – macro: dilemas y contextos", en *Perfiles Latinoamericanos de Ciencias Sociales*, junio, número 018. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Distrito Federal, México, pp. 115-151.
- Sánchez Aviña, José Guadalupe. 2003. "Del proyecto de investigación", en *El proceso de investigación de tesis. Un enfoque contextual*. Universidad Iberoamericana, Puebla, (Cuadernos Académicos de Trabajo, 2), pp. 23-36.
- Schumpeter, Joseph A. 1908. *Das Wesen und der Hauptinhalt der theoretischen Nationalökonomie*, Leipzig London. (La esencia y el contenido principal de la economía teórica, Leipzig, Londres)

- Semitiel García, María y Pedro Noguera Méndez. 2004. “Los sistemas productivos regionales desde la perspectiva del análisis de redes”, visitado el 20 marzo de 2007, en [http://revista-redes.rediris.es/html-vol6/vol6\\_3.htm](http://revista-redes.rediris.es/html-vol6/vol6_3.htm)
- Skeldon, Ronald. 2002. *Migración y pobreza*. Asia-Pacific Population Journal, December, No. 4, Vol. 17.
- Stark y Bloom. 1985. The news economics of labor migration. American Economic Review 75.
- Sunkel, Osvaldo y Pedro Paz. 1999. *El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo*. Ed. Siglo XXI editores. Vigésimosexta edición. México.
- Thomas, William I. y Florian Znaniecki. 1918-1920. *El campesino polaco en Europa y en América*. Ed. Centro de investigaciones sociológicas y Boletín oficial del Estado. Primera edición española 2004, Madrid.
- Todaro y Maruszko. 1987. Illegal Migration and US Immigration Reform: A Conceptual Framework . Population and Development Review. 13:101-114.
- Valdez Gordillo, Mario Eduardo. 2006. *Desencuentro y encuentro de fronteras: El Péten guatemalteco y el Sureste mexicano: 1895-1949*. Ed. UNICH-UNICACH, Tuxtla Gutiérrez. México. Capítulo III pp. 187-233.
- Verd Pericás, J.M y J. Martí Olivé. 1999. “Muestreo y recogida de datos en el análisis de redes sociales”, Visitado el 15 abril de 2004 en <http://www.idescat.net/sort/questio/questiopdf/23.3.5.Verd.pdf>
- Villafuerte Solís, Daniel y García Aguilar María del Carmen. 1994. “Los Altos de Chiapas en el contexto del neoliberalismo: causas y razones del conflicto indígena” en Silvia Soriano Hernández (Coord.), *A propósito de la insurgencia en Chiapas*. Ed. Asociación para el Desarrollo de la Investigación Científica y Humanística. Chiapas, México. pp. 83-119.
- Villafuerte Solís, Daniel y García Aguilar María del Carmen. 2006. “Crisis rural y migraciones en Chiapas”, en *Migración y Desarrollo*, primer semestre, N° 6, México, pp. 102-130.
- Villafuerte Solís, Daniel, et al. 2002. *La tierra en Chiapas, viejos problemas nuevos*. Ed. Fondo de Cultura Económica, primera edición, México.
- Villafuerte Solís, Daniel. 2001. “Migración y desarrollo en la era de la globalización” en *Comercio exterior*, vol. 56, núm. 12, diciembre de 2006. México. pp.1026 -1038.
- Viqueira, Juan Pedro. 2002. *Encrucijadas chiapanecas*. Ed. El Colegio de México y Tiempo Dememoria Tusquest. México.
- Viqueira, Juan Pedro. 2008. “Indios, ladinos, arraigados y migrantes en Chiapas: Un esbozo de historia demográfica de larga duración” en Daniel Villafuerte Solís y Maria del Carmen García Aguilar, *Migraciones en el sur de México y Centroamérica*. Ed. Miguel Ángel Porrúa – UNICACH. México, pp. 275-322.
- Vos, Jan de. 1994. *Oro Verde: La conquista de la Selva Lacandona por los madereros tabasqueños, 1822-1949*. Ed. FCE: ICT, México.

- Wasserstrom, Robert. 1980. *Ingreso y trabajo rural en los Altos de Chiapas*. Informe final del proyecto “Minifundismo y trabajo asalariado. Estudio de caso II: San Juan Chamula” 1975-1977. Ed. Centro de Investigaciones del Sureste (CIES), Serie Documentos 6, San Cristóbal de Las Casas.
- Wasserstrom, Robert. 1983. *Clase y sociedad en el centro de Chiapas*. Ed. Fondo de Cultura Económica, primera reimpresión en español 1992. México.
- Willy Soto A. 1993. Individualismo metodológico y socialización: ¿dominación o escogencia racional?, visitado el día 20 de febrero de 2006 en <http://www.reflexiones.fcs.ucr.ac.cr/documentos/13/individualismo.pdf>
- Winter, Ian. 2000. *Toward a Theorized Understanding of Family Life and Social Capital*. Working Paper No. 21, Australian Institute of Family Studies.
- Wood, Charles. 1982. “Equilibrios históricos y estructurales. Perspectivas sobre Migraciones: Un análisis comparativo de la crítica con implicaciones futuras de investigación” *Revista de migración internacional*. Volumen XVI, núm. 2. pp. 298-319.
- Woolcock, Michael. 2000. “Social Capital in Theory and Practice: Where do we stand?” Development Research Group. The World Bank. Department of Economics, Middlebury College. Vermont. April 2000.

### **Bibliografía revisada y por revisar**

- Augé, Marc. 2001. *Los no lugares, espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*. Ed. Gedisa. Sexta reimpresión. Barcelona.
- Bauman, Zygmunt. 2006. *La globalización. Consecuencias humanas*. Ed. Fondo de Cultura Económica. Tercera reimpresión 2006. México.
- Boisier, Sergio. 1999. “Desarrollo (Local): ¿De qué estamos hablando?” visitado el 15 de abril de 2008 en [http://www.advocate-institute.com/partnerships/docs/boisier\\_delo.pdf](http://www.advocate-institute.com/partnerships/docs/boisier_delo.pdf)
- Bourdieu, Pierre. Chamboredon Jean-Claude y Passeron Jean-Claude. 2007. *El oficio de sociólogo*. Ed. Siglo XXI editores. Vigésimosexta edición en español. México.
- Canales Cerón, Alejandro I. 2004. “Las remesas de los migrantes: ¿Fondos para el ahorro o ingresos salariales?”, en Germán A. Zárate Hoyos (coord.). *Remesas de los Mexicanos y Centroamericanos en Estados Unidos, problemas y perspectivas*. Ed. Miguel Ángel Porrúa y Colegio de la Frontera Norte. México. pp. 97-128.
- Castles, Stephen y Delgado Wise R. 2007. “Migración y desarrollo: perspectivas desde el sur” en Stephen Castles y Raúl Delgado Wise, *migración y desarrollo: perspectivas desde el sur*. Ed. UAZ – Miguel Ángel Porrúa – SEGOB – OIM. Colección migración – México.



- Castles, Stephen. 1997. Globalización y migración. Algunas contradicciones urgentes. Texto del discurso inaugural presentado en la reunión del Consejo Intergubernamental del MOST. Visitado el 15 de enero de 2007, en <http://www.unesco.org/issj/rics156/castlesigcspa.html>
- Castles, Stephen. 2000. "Migración Internacional a comienzos del siglo XXI: Tendencias y Problemas Mundiales", *Revista internacional de Ciencias Sociales*, septiembre. N° 165, Madrid, pp. 17-32.
- Chossudovsky, Michel. 2002. *Globalización de la pobreza*. Ed. Siglo Veintiuno, UNAM y Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades. México.
- Córdova, Rodolfo. 2007. "Emigración internacional en Chiapas: del tránsito de migrantes a la pérdida poblacional" en Rafael Fernández de Castro, Rodolfo García Zamora, Roberta Clariond Rangel y Ana Vila Freyer (Coord.), *Las políticas migratorias en los estados de México*. Ed. Cámara de diputados LX legislatura, ITAM, UAZ y Miguel Ángel Porrúa, primera edición. México.
- Cortés, Fernando; Israel Banegas; Fernández Tabaré y Mora Minor. 2003. *Perfiles de la pobreza en Chiapas*. Informe final del Proyecto. México: ed. Secretaría de Desarrollo Social, Subsecretaría de Organización Social, Dirección de Medición y Evaluación del Desarrollo Social y el Colegio de México.
- Damián, Araceli. 2002. *Cargando el ajuste: Los pobres y el mercado de trabajo en México*. Ed. El colegio de México. México.
- Durand, Jorge. 2005. "De traidores a heroes. Políticas emigratorias en un contexto de asimetría del poder" en Raúl Delgado Wise y Beatrice Knerr (coords). *Contribuciones al Análisis de la Migración Internacional y el Desarrollo regional en México*. Ed. Miguel Ángel Porrúa, Universidad Autónoma de Zacatecas, H. Cámara de Diputados, LIX Legislatura. México. pp. 15-38.
- Encuesta sobre migración en la frontera México-Guatemala. 2006. Instituto Nacional de Migración, Consejo Nacional de Población, el Colegio de la Frontera Norte, Secretaría de Gobernación, Secretaría del Trabajo y Previsión Social, Secretaría de Relaciones Exteriores.
- García Canclini, Nestor. 1999. *La globalización imaginada*. Ed. Paidós. México.
- García Zamora, Rodolfo. 2005: *Migración, Remesas y Desarrollo*. Ed. Colección Ángel Migrante. México.
- Giddens, Anthony, 2000. *Un mundo desbocado, los efectos de la globalización en nuestras vidas*. Ed. Taurus. Madrid, España.
- Hernández Coss, Raúl. 2004. *Lecciones Sobre el Cambio de Sistemas de Transferencias Informales a Formales en el Corredor de Remesas Estados Unidos – México*. Ed. Banco Mundial. México.
- Huerta González, Arturo. 1994. *La política neoliberal de estabilización en México*. Ed. Diana. México.
- Knerr, Beatrice. 2005. "Dinámicas económicas regionales frente a la migración laboral internacional. Teorías y experiencias globales" en Raúl

- Delgado Wise y Beatrice Knerr (coords). *Contribuciones al Análisis de la Migración Internacional y el Desarrollo regional en México*. Ed. Miguel Ángel Porrúa, Universidad Autónoma de Zacatecas, H. Cámara de Diputados, LIX Legislatura, México. pp. 137-170.
- Lozano Ascencio, Fernando. 2005. “De excluidos sociales a héroes sexenales. Discurso oficial y remesas en México” en Raúl Delgado Wise y Beatrice Knerr (coords.). *Contribuciones al Análisis de la Migración Internacional y el Desarrollo regional en México*. Ed. Miguel Ángel Porrúa, Universidad Autónoma de Zacatecas, H. Cámara de Diputados, LIX Legislatura, México. pp. 41-63.
- Moctezuma Longoria, Miguel. 2005. “Hacia una tipología de los migrantes internacionales con base en su capacidad de inversión” en Raúl Delgado Wise y Beatrice Knerr (coords.). *Contribuciones al Análisis de la Migración Internacional y el Desarrollo regional en México*. Ed. Miguel Ángel Porrúa, Universidad Autónoma de Zacatecas, H. Cámara de Diputados, LIX Legislatura, México. pp. 119-132.
- Moncada García, Dulce María. 2007. *Mercado laboral, crecimiento económico acelerado y migración: Malasia, 1986 – 1996*. Ed. El colegio de México. México.
- Nair, Sami. 2006. *Y vendrán... las migraciones en tiempos hostiles*. Ed. Planeta, S.A. Barcelona España.
- Ordoñez Morales, César Eduardo. 1993. *Eslabones de frontera. Un análisis sobre aspectos del desarrollo agrícola y migración de fuerza de trabajo en regiones fronterizas de Chiapas y Guatemala*. Ed. Universidad Autónoma de Chiapas. México.
- Pepin Lehalleur Marielle y Rendon. 1989. “Reflexiones a partir de una investigación sobre grupos domésticos campesinos y sus estrategias de reproducción” en Teresa. De Oliveira, Orlandina. Pepin Lehalleur Marielle y Salles Vania. (Compls.). *Grupos domésticos y reproducción cotidiana*. Ed. Colegio de México y Miguel Ángel Porrúa, México. pp. 107-125.
- Popper, K. 1957. *La sociedad abierta y sus enemigos*. Paidós.
- Rionda Ramírez, Jorge Isauro. 2006. *Un día sin remesas*. Visitado 18 de febrero de 2007 en [www.eumed.net/eve/](http://www.eumed.net/eve/)
- Rubio, María José y Jesús Varas. 2003. “Investigación y análisis de la realidad en Ciencias Sociales”, en: Lourdes de Urrutia y Graciela González, *Metodología de la Investigación Social I*. Editorial Félix. La Habana.
- Ruiz-Tagle, Jaime. 1999. “La exclusión social en el mercado de trabajo. El caso del MERCOSUR y Chile” en De Sierra, Jerónimo (compilador). *Los rostros del MERCOSUR*, CLACSO, Buenos Aires, Argentina, pp. 341-360.
- Soto Priante, Sergio y Velázquez Holguín, Marco Antonio. 2006. “El proceso de institucionalización del programa 3X1 para migrantes”, en Rafael Fernández de Castro, Rodolfo García Zamora y Ana Vila Freyer (coords.). *El programa 3X1 para migrantes, ¿Primera política*

- transnacional en México? Ed. ITAM-UAZ-Miguel Ángel Porrúa, México. pp. 11-20.
- Tuirán Gutiérrez, Rodolfo; Rodolfo Santibáñez Romellón y Rodolfo Corona Vázquez. 2006. "El monto de las remesas familiares en México: ¿Mito o realidad?" en *Papeles de Población*, octubre-diciembre, número 050, Universidad del Estado de México, Toluca, México, pp. 147-169.
- Valenzuela Feijóo, José. 1991. *Crítica del Modelo Neoliberal*. Ed. UNAM-Facultad de Economía. México.
- Vázquez Barquero, A. 1988. *Desarrollo local: una estrategia de creación de empleo*, Pirámide, Madrid.
- Wallerstein, Immanuel. 1996. *Abrir las ciencias sociales*. Ed. Siglo XXI – UNAM. México.
- Wallerstein, Immanuel. 2007. *Impensar las ciencias sociales*. Ed. Siglo XXI-UNAM, quinta edición en español. México.
- Zárate Hoyos, Germán A. 2004. "Consumo y remesas en los hogares mexicanos", en Germán A. Zárate Hoyos (coord.). *Remesas de los Mexicanos y Centroamericanos en Estados Unidos, problemas y perspectivas*. Ed. Miguel Ángel Porrúa y Colegio de la Frontera Norte, México. 65-96.



## XI.- ANEXOS

**Cuadro 5**

| Cve | Municipio                  | Población Económicamente Activa |       | Población ocupada por sector de actividad |       |            |       |           |       | Población ocupada que percibe más de dos salarios mínimos |       |
|-----|----------------------------|---------------------------------|-------|---|-------|------------|-------|-----------|-------|---|-------|
|     |                            |                                 |       | Primario                                  |       | Secundario |       | Terciario |       |   |       |
|     |                            |                                 |       | 1990                                      | 2000  | 1990       | 2000  | 1990      | 2000  |   |       |
| 04  | Altamirano                 | 41.57                           | 48.08 | 81.62                                     | 65.94 | 7.03       | 10.02 | 9.36      | 19.24 | 4.49  | 7.79  |
| 07  | Amatenango del Valle       | 57.89                           | 55.89 | 62.05                                     | 61.99 | 35.16      | 34.93 | 1.29      | 2.40  | 1.94  | 1.15  |
| 22  | Chalchihuitán              | 44.54                           | 55.65 | 89.49                                     | 93.63 | 1.48       | 0.30  | 2.05      | 1.60  | 2.31  | 0.69  |
| 23  | Chamula                    | 48.89                           | 51.52 | 79.11                                     | 62.93 | 11.11      | 22.26 | 6.59      | 13.18 | 4.31  | 2.38  |
| 24  | Chanal                     | 52.22                           | 52.51 | 90.12                                     | 93.39 | 0.71       | 1.28  | 4.47      | 4.09  | 1.52  | 1.10  |
| 26  | Chenalhó                   | 40.50                           | 49.95 | 90.92                                     | 87.09 | 2.10       | 4.71  | 4.62      | 6.36  | 3.32  | 3.99  |
| 38  | Huixtán                    | 40.13                           | 51.54 | 89.07                                     | 83.92 | 4.63       | 7.90  | 4.80      | 6.55  | 2.59  | 2.77  |
| 49  | Larrazar                   | 44.00                           | 48.00 | 87.82                                     | 78.96 | 6.40       | 11.07 | 2.14      | 7.59  | 1.50  | 2.01  |
| 56  | Mitontic                   | 42.88                           | 33.59 | 90.02                                     | 87.96 | 0.35       | 3.58  | 3.40      | 6.74  | 3.11  | 6.19  |
| 64  | Oxchuc                     | 41.60                           | 55.13 | 86.79                                     | 87.80 | 1.20       | 1.28  | 10.63     | 8.69  | 5.24  | 3.24  |
| 66  | Pantelhó                   | 44.00                           | 47.11 | 86.21                                     | 78.67 | 1.98       | 3.91  | 6.61      | 14.50 | 4.24  | 3.77  |
| 75  | Las Rosas                  | 46.04                           | 49.25 | 67.62                                     | 61.24 | 12.48      | 12.38 | 17.18     | 25.16 | 8.37  | 8.53  |
| 78  | San Cristóbal de las Casas | 45.26                           | 52.84 | 13.69                                     | 9.00  | 23.58      | 21.68 | 59.17     | 66.96 | 25.95   | 32.72 |
| 93  | Tenejapa                   | 50.71                           | 71.81 | 87.20                                     | 94.32 | 7.01       | 1.33  | 3.47      | 3.67  | 1.59  | 1.65  |
| 94  | Teopisca                   | 39.56                           | 43.16 | 63.69                                     | 54.67 | 16.48      | 19.70 | 17.55     | 23.02 | 8.66  | 7.80  |
| 111 | Zinacantán                 | 43.32                           | 47.21 | 80.52                                     | 63.79 | 5.01       | 17.05 | 9.80      | 16.84 | 4.12  | 4.82  |
| 113 | Aldama                     | 0.00                            | 46.99 | 0.00                                      | 91.29 | 0.00       | 5.61  | 0.00      | 2.41  | 0.00  | 2.05  |
| 119 | Santiago el Pinar          | 0.00                            | 35.32 | 0.00                                      | 97.34 | 0.00       | 0.59  | 0.00      | 1.48  | 0.00  | 6.22  |

Fuente: XI Censo General de Población y Vivienda, 1990 y XII CENSO del 2000 del estado de Chiapas. Síntesis de resultados Básicos

Para el caso de Aldama y Santiago el Pinar no se cuentan con datos de 1990 porque el municipio fue creado después de haber sido aplicado el censo

**Cuadro 6**

| Cuadro B.7. Chiapas: indicadores sobre migración a Estados Unidos, índice y grado de intensidad migratoria por municipio, 2000 |                     |                                |                  |                               |  |  |  |                                 |                                |
|--|---------------------|--------------------------------|------------------|-------------------------------|--|--|--|---------------------------------|--------------------------------|
| Clave de la entidad federativa   | Clave del municipio | Entidad federativa / Municipio | Total de hogares | % Hogares que reciben remesas | % Hogares con emigrantes en Estados Unidos del quinquenio anterior | % Hogares con migrantes circulares del quinquenio anterior | % Hogares con migrantes de retorno del quinquenio anterior | Índice de intensidad migratoria | Grado de intensidad migratoria |
| 07   |                     | Chiapas                        | 832 111          | 0.76                          | 0.79   | 0.11   | 0.07   |                                 |                                |

|                |               |                            |         |      |       |       |       |           |          |
|----------------|---------------|----------------------------|---------|------|-------|-------|-------|-----------|----------|
| I CENTRO       | 22 municipios |                            |         |      |       |       |       |           |          |
| 07             | 002           | Acala                      | 6 032   | 0.53 | 0.08  | ----- | ----- | - 0.85443 | Muy bajo |
| 07             | 012           | Berriozábal                | 6 178   | 0.40 | 0.52  | ----- | 0.15  | - 0.81585 | Muy bajo |
| 07             | 027           | Chiapa De Corzo            | 14 034  | 0.22 | 0.24  | ----- | ----- | - 0.86010 | Muy bajo |
| 07             | 028           | Chiapilla                  | 1 264   | 0.47 | 1.11  | ----- | ----- | - 0.81078 | Muy bajo |
| 07             | 029           | Chicoasén                  | 917     | 0.33 | 1.64  | 0.11  | ----- | - 0.78062 | Muy bajo |
| 07             | 017           | Cintalapa                  | 14 741  | 0.33 | 0.23  | ----- | ----- | - 0.85580 | Muy bajo |
| 07             | 018           | Coapilla                   | 1 760   | 0.34 | 0.80  | 0.11  | ----- | - 0.81719 | Muy bajo |
| 07             | 021           | Copainalá                  | 4 257   | 0.52 | 2.89  | 0.56  | 0.14  | - 0.64152 | Muy bajo |
| 07             | 044           | Ixtapa                     | 3 913   | 0.00 | ----- | ----- | ----- | -----     | Nulo     |
| 07             | 046           | Jiquipilas                 | 8 552   | 0.77 | 0.33  | ----- | 0.15  | - 0.80852 | Muy bajo |
| 07             | 058           | Nicolás Ruíz               | 615     | 0.00 | ----- | ----- | ----- | -----     | Nulo     |
| 07             | 060           | Ocotepec                   | 1 886   | 0.00 | 0.21  | ----- | ----- | - 0.87005 | Muy bajo |
| 07             | 061           | Ocozacoautla De Espinosa   | 14 495  | 0.13 | 0.14  | ----- | 0.17  | - 0.83916 | Muy bajo |
| 07             | 063           | Osumacinta                 | 689     | 0.00 | ----- | ----- | ----- | -----     | Nulo     |
| 07             | 079           | San Fernando               | 5 153   | 0.16 | ----- | 0.16  | 0.16  | - 0.82980 | Muy bajo |
| 07             | 110           | San Lucas                  | 1 202   | 0.08 | ----- | ----- | ----- | - 0.87619 | Muy bajo |
| 07             | 085           | Soyaló                     | 1 789   | 0.11 | ----- | ----- | ----- | - 0.87504 | Muy bajo |
| 07             | 086           | Suchiapa                   | 3 385   | 0.00 | ----- | ----- | ----- | -----     | Nulo     |
| 07             | 092           | Tecpatán                   | 7 664   | 1.37 | 1.58  | 0.29  | ----- | - 0.72077 | Muy bajo |
| 07             | 098           | Totolapa                   | 1 106   | 0.18 | ----- | ----- | ----- | - 0.87225 | Muy bajo |
| 07             | 101           | Tuxtla Gutiérrez           | 107 226 | 0.77 | 0.55  | 0.10  | 0.05  | - 0.80391 | Muy bajo |
| 07             | 106           | Venustiano Carranza        | 11 783  | 0.70 | 1.28  | ----- | ----- | - 0.79372 | Muy bajo |
| II ALTOS       | 18 municipios |                            |         |      |       |       |       |           |          |
| 07             | 113           | Aldama                     | 733     | 0.00 | ----- | ----- | ----- | -----     | Nulo     |
| 07             | 004           | Altamirano                 | 4 069   | 0.00 | ----- | ----- | ----- | -----     | Nulo     |
| 07             | 007           | Amatenango Del Valle       | 1 452   | 0.00 | ----- | ----- | ----- | -----     | Nulo     |
| 07             | 022           | Chalchihuitán              | 2 491   | 0.00 | ----- | ----- | ----- | -----     | Nulo     |
| 07             | 023           | Chamula                    | 11 733  | 0.38 | 0.77  | 0.89  | 0.51  | - 0.64270 | Muy bajo |
| 07             | 024           | Chanal                     | 1 459   | 0.00 | 0.41  | ----- | ----- | - 0.86113 | Muy bajo |
| 07             | 026           | Chenalhó                   | 5 013   | 0.20 | 0.10  | ----- | ----- | - 0.86703 | Muy bajo |
| 07             | 038           | Huixtán                    | 3 441   | 0.00 | ----- | 0.26  | ----- | - 0.84969 | Muy bajo |
| 07             | 049           | Larráinzar                 | 3 178   | 0.00 | ----- | ----- | ----- | -----     | Nulo     |
| 07             | 056           | Mitontic                   | 1 590   | 0.00 | ----- | ----- | ----- | -----     | Nulo     |
| 07             | 064           | Oxchuc                     | 6 788   | 0.00 | ----- | ----- | ----- | -----     | Nulo     |
| 07             | 066           | Pantelhó                   | 3 018   | 0.00 | 0.07  | ----- | ----- | - 0.87658 | Muy bajo |
| 07             | 075           | Rosas, Las                 | 4 802   | 0.62 | 0.83  | ----- | ----- | - 0.81703 | Muy bajo |
| 07             | 078           | San Cristóbal De Las Casas | 29 193  | 0.21 | 0.22  | 0.05  | 0.04  | - 0.84916 | Muy bajo |
| 07             | 119           | Santiago El Pinar          | 369     | 0.00 | ----- | ----- | ----- | -----     | Nulo     |
| 07             | 093           | Tenejapa                   | 5 645   | 0.00 | 0.02  | 0.02  | ----- | - 0.87673 | Muy bajo |
| 07             | 094           | Teopisca                   | 5 715   | 0.05 | 0.05  | ----- | ----- | - 0.87508 | Muy bajo |
| 07             | 111           | Zinacantán                 | 5 677   | 0.12 | ----- | ----- | ----- | - 0.87457 | Muy bajo |
| III FRONTERIZA | 9 municipios  |                            |         |      |       |       |       |           |          |
| 07             | 030           | Chicomuselo                | 5 049   | 1.43 | 0.73  | 0.14  | ----- | - 0.77335 | Muy bajo |

|              |     |                            |        |      |       |       |       |           |          |
|--------------|-----|----------------------------|--------|------|-------|-------|-------|-----------|----------|
| 07           | 019 | Comitán De Domínguez       | 23 920 | 0.87 | 1.63  | 0.15  | 0.13  | - 0.73245 | Muy bajo |
| 07           | 034 | Frontera Comalapa          | 10 199 | 2.48 | 2.34  | 0.66  | 0.17  | - 0.57183 | Bajo     |
| 07           | 041 | Independencia, La          | 6 414  | 0.28 | 0.87  | 0.37  | 0.09  | - 0.77087 | Muy bajo |
| 07           | 115 | Maravilla Tenejapa         | 2 025  | 0.89 | 3.65  | 0.15  | ----- | - 0.66307 | Muy bajo |
| 07           | 052 | Margaritas, Las            | 15 319 | 0.29 | 0.51  | 0.11  | ----- | - 0.83248 | Muy bajo |
| 07           | 083 | Socoltenango               | 3 120  | 0.35 | 0.58  | 0.22  | ----- | - 0.81386 | Muy bajo |
| 07           | 099 | Trinitaria, La             | 12 938 | 1.41 | 2.60  | 0.62  | ----- | - 0.63586 | Muy bajo |
| 07           | 104 | Tzimol                     | 2 777  | 0.18 | 1.55  | ----- | ----- | - 0.80292 | Muy bajo |
| IV FRAILESCA |     | 5 municipios               |        |      |       |       |       |           |          |
| 07           | 008 | Angel Albino Corzo         | 3 945  | 0.63 | 0.63  | ----- | 0.13  | - 0.80456 | Muy bajo |
| 07           | 020 | Concordia, La              | 7 881  | 0.20 | 0.51  | ----- | ----- | - 0.84862 | Muy bajo |
| 07           | 117 | Montecristo De Guerrero    | 880    | 2.16 | 2.84  | 0.91  | 0.23  | - 0.52367 | Bajo     |
| 07           | 107 | Villa Corzo                | 15 708 | 0.70 | 0.62  | ----- | ----- | - 0.82334 | Muy bajo |
| 07           | 108 | Villaflores                | 19 758 | 0.50 | 0.72  | ----- | ----- | - 0.82691 | Muy bajo |
| V NORTE      |     | 23 municipios              |        |      |       |       |       |           |          |
| 07           | 005 | Amatán                     | 3 778  | 0.11 | 0.24  | ----- | ----- | - 0.86460 | Muy bajo |
| 07           | 013 | Bochil                     | 4 671  | 0.26 | 0.26  | ----- | ----- | - 0.85767 | Muy bajo |
| 07           | 014 | Bosque, El                 | 2 851  | 0.00 | ----- | ----- | ----- | -----     | Nulo     |
| 07           | 025 | Chapultenango              | 1 412  | 0.00 | 0.78  | ----- | ----- | - 0.84465 | Muy bajo |
| 07           | 033 | Francisco León             | 898    | 0.11 | 0.33  | ----- | 0.11  | - 0.84162 | Muy bajo |
| 07           | 039 | Huitiupán                  | 3 839  | 0.00 | ----- | ----- | ----- | -----     | Nulo     |
| 07           | 042 | Ixhuatán                   | 1 857  | 0.48 | 0.32  | ----- | ----- | - 0.84552 | Muy bajo |
| 07           | 043 | Ixtacomitán                | 1 924  | 1.04 | ----- | 0.36  | ----- | - 0.79606 | Muy bajo |
| 07           | 045 | Ixtapangajoya              | 872    | 0.69 | 1.61  | 0.11  | ----- | - 0.76677 | Muy bajo |
| 07           | 047 | Jitotol                    | 2 317  | 0.00 | ----- | ----- | ----- | -----     | Nulo     |
| 07           | 048 | Juárez                     | 4 326  | 2.20 | 0.90  | 0.60  | ----- | - 0.68193 | Muy bajo |
| 07           | 062 | Ostucán                    | 3 640  | 0.80 | 0.66  | 0.77  | ----- | - 0.73004 | Muy bajo |
| 07           | 067 | Pantepec                   | 1 714  | 0.00 | ----- | ----- | ----- | -----     | Nulo     |
| 07           | 068 | Pichucalco                 | 6 397  | 0.83 | 1.25  | 0.06  | ----- | - 0.78296 | Muy bajo |
| 07           | 072 | Pueblo Nuevo Solistahuacán | 4 418  | 0.36 | ----- | ----- | ----- | - 0.86493 | Muy bajo |
| 07           | 073 | Rayón                      | 1 383  | 0.43 | ----- | ----- | ----- | - 0.86204 | Muy bajo |
| 07           | 074 | Reforma                    | 7 849  | 1.39 | 1.67  | ----- | ----- | - 0.74875 | Muy bajo |
| 07           | 118 | San Andrés Duraznal        | 655    | 0.00 | ----- | ----- | ----- | -----     | Nulo     |
| 07           | 081 | Simojovel                  | 5 921  | 0.30 | 0.20  | 0.20  | ----- | - 0.83506 | Muy bajo |
| 07           | 084 | Solosuchiapa               | 1 566  | 0.00 | ----- | ----- | ----- | -----     | Nulo     |
| 07           | 088 | Sunuapa                    | 387    | 0.52 | ----- | ----- | ----- | - 0.85869 | Muy bajo |
| 07           | 090 | Tapalapa                   | 823    | 0.61 | 1.70  | 0.12  | ----- | - 0.76496 | Muy bajo |
| 07           | 091 | Tapilula                   | 2 154  | 0.00 | 0.51  | ----- | 0.19  | - 0.82587 | Muy bajo |
| VI SELVA     |     | 14 municipios              |        |      |       |       |       |           |          |
| 07           | 114 | Benemérito De Las Américas | 2 767  | 0.80 | 1.66  | ----- | ----- | - 0.77300 | Muy bajo |
| 07           | 016 | Catazajá                   | 3 675  | 0.00 | 0.16  | ----- | ----- | - 0.87223 | Muy bajo |
| 07           | 031 | Chilón                     | 12 746 | 0.00 | ----- | ----- | 0.08  | - 0.86653 | Muy bajo |
| 07           | 050 | Libertad, La               | 1 274  | 0.00 | ----- | 0.24  | ----- | - 0.85266 | Muy bajo |

|   |     |                           |        |      |       |       |       |           |          |
|---|-----|---------------------------|--------|------|-------|-------|-------|-----------|----------|
| 07  | 116 | Marqués De Comillas       | 1 433  | 0.56 | 1.88  | 0.42  | 0.14  | - 0.70166 | Muy bajo |
| 07  | 059 | Ocosingo                  | 27 300 | 0.18 | 0.06  | ----- | ----- | - 0.86952 | Muy bajo |
| 07  | 065 | Palenque                  | 17 546 | 0.07 | 0.25  | 0.10  | 0.07  | - 0.84197 | Muy bajo |
| 07  | 076 | Sabanilla                 | 4 085  | 0.39 | 1.18  | 0.20  | 0.20  | - 0.75626 | Muy bajo |
| 07  | 077 | Salto De Agua             | 8 694  | 0.30 | 0.14  | ----- | ----- | - 0.86130 | Muy bajo |
| 07  | 112 | San Juan Cancuc           | 4 031  | 0.10 | ----- | ----- | ----- | - 0.87554 | Muy bajo |
| 07  | 082 | Sitalá                    | 1 490  | 0.00 | ----- | ----- | ----- | -----     | Nulo     |
| 07  | 096 | Tila                      | 10 636 | 0.07 | ----- | ----- | ----- | - 0.87689 | Muy bajo |
| 07  | 100 | Tumbalá                   | 4 283  | 0.00 | ----- | ----- | ----- | -----     | Nulo     |
| 07  | 109 | Yajalón                   | 5 037  | 0.18 | 0.36  | ----- | ----- | - 0.85633 | Muy bajo |
| VII SIERRA  |     | 8 municipios              |        |      |       |       |       |           |          |
| 07  | 006 | Amatenango De La Frontera | 5 372  | 0.24 | 0.78  | ----- | ----- | - 0.83476 | Muy bajo |
| 07  | 010 | Bejucal De Ocampo         | 1 109  | 0.72 | 1.53  | ----- | ----- | - 0.78177 | Muy bajo |
| 07  | 011 | Bella Vista               | 3 168  | 1.96 | 4.23  | ----- | ----- | - 0.61110 | Muy bajo |
| 07  | 036 | Grandeza, La              | 938    | 0.96 | 3.30  | 0.43  | 0.32  | - 0.59105 | Muy bajo |
| 07  | 053 | Mazapa De Madero          | 1 215  | 1.65 | 2.63  | ----- | 0.25  | - 0.65419 | Muy bajo |
| 07  | 057 | Motozintla                | 10 376 | 0.72 | 0.96  | 0.33  | ----- | - 0.76980 | Muy bajo |
| 07  | 070 | Porvenir, El              | 1 668  | 0.42 | 1.08  | ----- | ----- | - 0.81427 | Muy bajo |
| 07  | 080 | Siltepec                  | 5 055  | 0.53 | 0.95  | ----- | ----- | - 0.81546 | Muy bajo |
| VIII SOCONUSCO  |     | 16 municipios             |        |      |       |       |       |           |          |
| 07  | 001 | Acacoyagua                | 2 653  | 1.88 | 1.96  | 0.19  | 0.23  | - 0.65666 | Muy bajo |
| 07  | 003 | Acapetahua                | 5 333  | 2.08 | 1.65  | 0.15  | ----- | - 0.70452 | Muy bajo |
| 07  | 015 | Cacahoatán                | 8 072  | 2.81 | 3.62  | 0.40  | 0.11  | - 0.54027 | Bajo     |
| 07  | 032 | Escuintla                 | 5 642  | 1.35 | 1.42  | ----- | ----- | - 0.76168 | Muy bajo |
| 07  | 035 | Frontera Hidalgo          | 2 393  | 5.81 | 6.06  | ----- | 0.13  | - 0.35294 | Bajo     |
| 07  | 037 | Huehuetán                 | 6 693  | 2.63 | 1.66  | 0.15  | 0.46  | - 0.60526 | Muy bajo |
| 07  | 040 | Huixtla                   | 10 555 | 1.83 | 1.50  | ----- | ----- | - 0.73871 | Muy bajo |
| 07  | 051 | Mapastepec                | 8 718  | 2.11 | 2.48  | 0.62  | 0.15  | - 0.58794 | Muy bajo |
| 07  | 054 | Mazatán                   | 5 635  | 0.69 | 0.55  | 0.28  | 0.11  | - 0.77690 | Muy bajo |
| 07  | 055 | Metapa                    | 1 076  | 1.30 | 0.93  | ----- | ----- | - 0.78542 | Muy bajo |
| 07  | 087 | Suchiate                  | 6 766  | 2.78 | 3.12  | ----- | ----- | - 0.62773 | Muy bajo |
| 07  | 089 | Tapachula                 | 65 334 | 1.51 | 0.94  | 0.09  | 0.19  | - 0.73460 | Muy bajo |
| 07  | 102 | Tuxtla Chico              | 7 363  | 1.32 | 0.54  | ----- | 0.11  | - 0.78403 | Muy bajo |
| 07  | 103 | Tuzantán                  | 5 042  | 0.54 | 0.14  | ----- | ----- | - 0.85172 | Muy bajo |
| 07  | 105 | Unión Juárez              | 3 079  | 1.66 | 1.62  | ----- | 0.75  | - 0.61605 | Muy bajo |
| 07  | 071 | Villa Comaltitlán         | 5 655  | 1.01 | 0.85  | 0.19  | 0.34  | - 0.72291 | Muy bajo |
| IX ISTMO-COSTA  |     | 3 municipios              |        |      |       |       |       |           |          |
| 07  | 009 | Arriaga                   | 9 459  | 1.01 | 1.64  | 0.05  | ----- | - 0.75916 | Muy bajo |
| 07  | 069 | Pijjiapan                 | 10 140 | 1.04 | 1.46  | 0.28  | 0.17  | - 0.71304 | Muy bajo |
| 07  | 097 | Tonalá                    | 18 013 | 1.29 | 0.82  | ----- | ----- | - 0.79080 | Muy bajo |
| Nota: ----- Indica cero.  |     |                           |        |      |       |       |       |           |          |
| Fuente: CONAPO. Estimaciones de CONAPO con base en la muestra del diez por ciento del XII Censo General de Población y Vivienda 2000. |     |                           |        |      |       |       |       |           |          |